CANCIONERO del Tango

Melodía, cifrado y letra

Tono original



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Cancionero del tango

Este cancionero es mi trabajo final integrador de la carrera de Música Argentina de la Universidad de San Martín. Mi idea fue la de realizar un aporte que de alguna manera devuelva algo lo que se me dió a lo largo de mi carrera. Y que este aporte pueda sumar algunos granos de arena en la defensa de la enseñanza gratuita en la universidad pública.

Es una compilación de 204 partituras, letras y cifrados de tangos, valses y milongas cantados del siglo XX. Están transcriptos y revisados según la melodía original definida por el compositor en la parte editorial y su armonía estructural. Están ordenados en orden alfabético.

Esta es la edición con las tonalidades originales. Hay otros 4 libros con los mismos tangos trascriptos para los registros de tenor, barítono, soprano y mezzosoprano. Y un libro en clave de fa. A su vez, a modo apéndice, hay otro libro que compila tangos compuestos en el siglo XXI. Todo forma parte del mismo trabajo.

Es un trabajo abierto y colaborativo y de **distribución gratuita.** No solo comparto este material a través de este PDF sino que también están disponibles de varias formas todas las partituras en formato digital para que eventualmente pueda hacerse con estas partes lo que cada uno desee.

La idea es incorporar más tangos en futuras ediciones y que los tangos de este texto puedan ser revisados. Se agradece cualquier comentario respecto alguna posible revisión del material o la incorporación de otros tangos en futuras ediciones a hugosatorre@hotmail.com

Las melodías originales en el tango, aquellas que pensó y escribió el compositor, suelen estar definidas en el género por la "parte editorial", formato con el que ellos registraron sus obras. Mi idea en este trabajo fue sintetizar la información contenida en ellas para que esta sea accesible, clara y fácil de leer, y de este modo sea una herramienta de consulta permanente para los diferentes músicos del género que haga el tango mas accesible y por ende mas grande.

Procurando que sea lo más accesible posible resulta determinante el hecho de que sea de distribución gratuita. A su vez la idea fue aprovechar el marco de la universidad y de contar con Hernan Possetti, Ramiro Gallo y Sebastián Henriquez como tutores y colaboradores del trabajo para darle no solo un marco institucional, sino también solidez técnica al trabajo.

Cabe aclarar que si bien es muy importante contar con las melodías y armonías de manera escrita para un real conocimiento del género es vital conocerlas en el fuero interno, tocandolas de memoria de memoria desde la "oreja". Espero que este libro también sea una herramienta para el entrenamiento auditivo de los músicos de tango. Un excelente ejercicio es el de, una vez conocido el tango, tocarlo en diferentes tonalidades solo con la ayuda de la letra.

Mucho de lo que se considera parte del cancionero del tango popular fue re-definido en esta última década, donde el baile cobró mayor preponderancia. Esta nueva realidad no suele estar reflejada en los trabajos de este tipo. Es por eso que quiero ampliar y ajustar la selección, ajustando el cancionero a la realidad actual del tango.

El tango canción esta implícitamente unido a su letra. La letra es algo substancial que hace al discurso, incluso si la versión es instrumental. Procuré revisar cada tango cantando cada nota con la letra para asegurarme que la melodía coincida fielmente con la letra. Cuando registré un conflicto fui a cotejar el tango con una versión de referencia del mismo. La fuente de donde tomé las letras es el sitio web todotango.com.

El archivo PDF está pensado como libro, con los márgenes correspondientes, para ser impreso y anillado directamente. Los archivos digitales son por el contrario una compilación de archivos individuales para simplificar y maximizar su uso.

A la hora de definir los acordes me limité a escribir la armonización estructural. No digo con eso que transcribí la armonía textual del arreglo original, sino que a veces omitiendo lo que hace al "arreglo" que el mismo autor hizo de su tema, pretendí ceñirme a una resumida armonía estructural que surja de la misma melodía. Procuré evitar en lo posible las inversiones y pasajes armónicos que no hagan a lo estructural.

Si bien la gran mayoría de estos tangos están escritos en 2/4 o 4/8 su estructura rítmica se ajusta más adecuadamente al 4/4. Preferí esta notación en el libro porque es más simple de leer para los músicos de la actualidad.

El origen de la melodía es la parte original. En los contados casos donde los usos y costumbres modificaron algunas de las melodías, y ésta no sea la que el compositor cristalizó en la parte original, está detallado en la partitura que así no es y se cita cual fue la fuente consultada. Procuré ceñirme a la rítmica original del compositor. Solo realicé pequeños ajustes cuando ésta no permitía el natural desarrollo de la letra.

Agradecimientos.

Este trabajo no podría haber sido realizado sin el aporte desinteresado de mucha gente.
Quiero agradecer especialmente a mi tutor, Hernan Possetti, que además de ser un gran pianista es un gran conocedor y trabajador del género. Hernan trabajo desinteresadamente muchísimo para que este trabajo sea correcto, coherente y claro. Tambien a mis dos co-tutores, Ramiro Gallo y Sebastián Henriquez. Ambos sumaron muchas horas de corrección y asesoramiento. Con la claridad de sus conceptos y su asesoramiento el trabajo fue más sólido.

Quiero agradecer muy especialmente al gran Felipe Traine. Un gran compilador (además de gran guitarrista) que me cedió desinteresadamente mucho material y me proveyó de casi todas las partes originales que no conseguía en las bibliotecas.

A Mark Wyman que también me compartió material de su libro. A Ben Bogard, Bob Barnes y Javier Cohen que con sus libros también me ayudaron a entender la dirección de mi trabajo. A Juan Villareal, Luciano Soria, Florencia Bernales, Josefina Guedalevitch, Noelia Moncada que me ayudaron a descifrar cuales eran los tonos correctos de cada tema en cada registro. A Roberta Maegli por revisar mi compleja ortografía. A Pablo Fraguela por su asesoramiento comprometido. A mis profesores, compañeros y amigos que trabajaron y revisaron el trabajo. Fueron muchos. Cada uno realizó un aporte. Gracias.

Hugo Satorre
Noviembre 2018
hugosatorre@hotmail.com

A Homero

A. Troilo
C. Castillo



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Fueron años de cercos y glicinas,
de la vida en orsai, del tiempo loco.
Tu frente triste de pensar la vida
tiraba madrugadas por los ojos...
Y estaba el terraplén con todo el cielo,
la esquina del zanjón, la casa azul.
Todo se fue trepando su misterio
por los repechos de tu barrio sur.

Vamos,
vení de nuevo a las doce...
Vamos
que está esperando Barquina.
Vamos...
¿No ves que Pepe esta noche,
no ves que el viejo esta noche
no va a faltar a la cita?...
Vamos...
Total al fin nada es cierto
y estás, hermano, despierto
juntito a Discepolín...

Ya punteaba la muerte su milonga,
tu voz calló el adiós que nos dolía;
de tanto andar sobrándole a las cosas
prendido en un final, falló la vida.
Yo sé que no vendrás pero, aunque cursi,
te esperará lo mismo el paredón,
y el tres y dos de la parada inútil
y el resto fraternal de nuestro amor...

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

A media luz

E. Donato
C. Lenzi



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Corrientes 3, 4, 8,
segundo piso, ascensor.
No hay porteros ni vecinos.
Adentro, cocktail y amor.
Pisito que puso Maple:
piano, estera y velador,
un telefón que contesta,
una victrola que llora
viejos tangos de mi flor
y un gato de porcelana
pa' que no maulle al amor.

Y todo a media luz,
que es un brujo el amor,
a media luz los besos,
a media luz los dos.
Y todo a media luz
crepúsculo interior.
¡Qué suave terciopelo
la media luz de amor!

Juncal 12, 24
Telefoneá sin temor.
De tarde, té con masitas;
de noche, tango y cantar.
Los domingos, tés danzantes;
los lunes, desolación,
Hay de todo en la casita:
almohadones y divanes;
como en botica, cocó;
alfombras que no hacen ruido
y mesa puesta al amor.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Absurdo

V. Expósito
H. Expósito



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Ayer estaba recordando
tu casa... mi casa...
¡Portal donde la luna se aburrió esperando,
cedrón por donde el tiempo se perfuma
y pasa!
Y al ver que nos pusimos viejos
y estamos más solos,
siento un vals en tu piano llorar
y me pongo a pensar
si no llora de amor.

Era la era primera
que apaga la ojera
y enciende el rubor,
y una noche -¿te acuerdas?- un beso
debajo del cerezo
sellaba nuestro amor.
Pudo el amor ser un nudo
mas dudo que pudo
luchando vencer...
Una casa era pobre, otra rica...
Fácilmente se explica que
no pudo ser.

Así, por el recuerdo, lloro
tu casa... mi casa...
Tu amor, que está marchito en un estuche de oro
mi amor, que al fin -de darse- se quedó
sin brasas...
Y al ver que nos pusimos viejos
y todo fue en vano,
siento un vals en tu piano llorar
y me pongo a pensar
si no llora de amor.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Adiós Muchachos

J. C. Sanders
C. Vedani



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Adiós, muchachos, compañeros de mi vida,
barra querida de aquellos tiempos.
Me toca a mí hoy emprender la retirada,
debo alejarme de mi buena muchachada.
Adiós, muchachos. Ya me voy y me resigno...
Contra el destino nadie la talla...
Se terminaron para mí todas las farras,
mi cuerpo enfermo no resiste más...

Acuden a mi mente
recuerdos de otros tiempos,
de los bellos momentos
que antaño disfruté
cerquita de mi madre,
santa viejita,
y de mi noviecita
que tanto idolatré...
¿Se acuerdan que era hermosa,
más bella que una diosa
y que ebrio yo de amor,
le di mi corazón,
mas el Señor, celoso
de sus encantos,
hundiéndome en el llanto
me la llevó?

Es Dios el juez supremo.
No hay quien se le resista.
Ya estoy acostumbrado
su ley a respetar,
pues mi vida deshizo
con sus mandatos
al robarme a mi madre
y a mi novia también.
Dos lágrimas sinceras
derramo en mi partida
por la barra querida
que nunca me olvidó
y al darles, mis amigos,
mi adiós postrero,
les doy con toda mi alma
mi bendición...

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Afiches

A. Stampone
H. Expósito



*la melodia es difente en la parte original opté por ajustar estas notas a la versión de Roberto Goyeneche

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Cruel en el cartel,
la propaganda manda cruel en el cartel,
y en el fetiche de un afiche de papel
se vende la ilusión,
se rifa el corazón...
Y apareces tú
vendiendo el último jirón de juventud,
cargándome otra vez la cruz.
¡Cruel en el cartel, te ríes, corazón!
¡Dan ganas de balearse en un rincón!

Ya da la noche a la cancel
su piel de ojera...
Ya moja el aire su pincel
y hace con él la primavera...
¿Pero qué?
si están tus cosas pero tú no estás,
porque eres algo para todos, ya
como un desnudo de vidriera...
¡Luché a tu lado, para ti,
por Dios, y te perdí!

Yo te di un hogar...
¡Siempre fui pobre, pero yo te di un hogar!
Se me gastaron las sonrisas de luchar,
luchando para ti,
sangrando para ti...
Luego la verdad,
que es restregarse con arena el paladar
y ahogarse sin poder gritar.
Yo te di un hogar...
-¡fue culpa del amor!-
¡Dan ganas de balearse en un rincón!

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Ahora no me conocés

A. Baliotti
C. Giampe



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Te perdiste del rincón natal
tras un sueño de distancia,
sin pensar que allá quedaban
los seres que te amaban
y yo con mi inconstancia.
Agonía de vivir sin vos
o morir en un camino.
Y me marché dejando atrás
la maldición sobre los dos
y este es el pago que me das.

Ahora no me conocés,
me borró tu ingratitud.
Aunque dejes mi alma trunca
no podrás olvidar nunca
lo de nuestra juventud.
Algún día llorarás,
todo el daño que me hacés.
Te busqué sin darme paz,
por cariño, nada más
y ahora, no me conocés.

No se juega con un corazón,
como vos lo hacés conmigo.
No pongas el gesto huraño,
buscarte fue mi engaño
y hallarte, mi castigo.
Yo no sé como podés fingir
este asombro en mi presencia,
yo que soñaba esta ocasión,
te vi pasar, te oí reír
y se hizo trizas mi ilusión.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Al compas del corazón

D. Federico
H. Expósito



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Late un corazón,
déjalo latir...
Miente mi soñar,
déjame mentir...
Late un corazón
porque he de verte
nuevamente,
miente mi soñar
porque regresas lentamente.

Late un corazón...
me parece verte regresar con el adiós.
Y al volver gritarás tu horror,
el ayer, el dolor, la nostalgia,
pero al fin bajarás la voz
y atarás tu ansiedad de distancias.
Y sabrás por qué late un corazón
al decir... ¡Qué feliz!...
Y un compás, y un compás de amor
unirá para siempre el adiós.

Ya verás, amor,
qué feliz serás...
¿Oyes el compás?
Es el corazón.
Ya verás qué dulces
son las horas del regreso,
ya verás qué dulces los reproches y los besos.
Ya verás, amor,
qué felices horas al compás del corazón.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Alma de bohemio

R. Firpo
J. Caruso



* El tono original de esta composición es Bbm

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Peregrino y soñador,
cantar
quiero mi fantasía
y la loca poesía
que hay en mi corazón,
y lleno de amor y de alegría,
volcaré mi canción.

Siempre sentí
la dulce ilusión,
de estar viviendo
mi pasión.

Si es que vivo lo que sueño,
yo sueño todo lo que canto,
por eso mi encanto
es el amor.
Mi pobre alma de bohemio
quiere acariciar
y como una flor
perfumar.

Y en mis noches de dolor,
a hablar
me voy con las estrellas
y las cosas más bellas,
despierto he de soñar,
porque le confío a ellas
toda mi sed de amar.

Siempre sentí
la dulce ilusión,
de estar viviendo
mi pasión.

Yo busco en los ojos celestes
y renegridas cabelleras,
pasiones sinceras,
dulce emoción.
Y en mi triste vida errante
llena de ilusión,
quiero dar todo
mi corazón.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Alma en pena

F. García Jiménez
A. Aieta



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Aún el tiempo no logró
llevar su recuerdo,
borrar las ternuras
que guardan escritas
sus cartas marchitas
que tantas lecturas
con llanto desteñí...
¡Ella sí que me olvidó!...
Y hoy frente a su puerta
la oigo contenta,
percibo sus risas
y escucho que a otro
le dice las mismas
mentiras que a mí...

Alma... que en pena vas errando,
acércate a su puerta
suplícale llorando:
Oye... perdona si te pido
mendrugos del olvido
que alegre te hace ser...
¡Tú me enseñaste a querer y he sabido!
Y haberlo aprendido
de amores me mata...
Y yo que voy aprendiendo hasta a odiarte,
tan sólo a olvidarte
no puedo aprender.

Esa voz que vuelvo a oír,
un día fue mía,
y hoy de ella es apenas
el eco el que alumbra
mi pobre alma en pena,
que cae moribunda
al pie de su balcón...
Esa voz que maldecí,
hoy oigo que a otro
promete la gloria,
y cierro los ojos,
y es una limosna
de amor, que recojo
con mi corazón.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Amarras

C. Marchisio
C. Santiago



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Vago como sombra atormentada
bajo el gris de la recova,
me contemplo y no soy nada...
Soy como mi lancha carbonera
que ha quedado recalada,
bien atada a la ribera.
Yo también atado a mi pasado
soy un barco que está anclado
y siento en mi carne sus amarras
como garfios, como garras.
Lloro aquellos días
que jamás han de volver;
sueño aquellos besos
que ya nunca he de tener,
soy como mi lancha carbonera
que ha quedado en la ribera,
¡sin partir más!

Aquellos besos que perdí
al presentir que no me amaba,
fueron tormentas de dolor
llenas de horror.
¡Hoy no soy nada!
Yo sólo sé que pené,
que caí y que rodé
al abismo del fracaso...
Yo sólo sé que tu adiós,
en la burla del dolor,
me acompaña paso a paso.
Ahora que sé que no vendrás,
vago sin fin por la recova,
busco valor para partir;
para alejarme... y así
matando mi obsesión,
lejos de ti, poder morir.

Pero vivo atado a mi pasado,
tu recuerdo me encadena,
soy un barco que está anclado.
Sé que únicamente con la muerte
cesarán mis amarguras;
cambiará mi mala suerte.
Vago con la atroz melancolía
de una noche gris y fría;
y siento en mi carne sus amarras
como garfios, como garras.
Nada me consuela
en esta cruel desolación.
Solo voy marchando
con mi pobre corazón.
Soy como mi lancha carbonera,
que ha quedado en la ribera,
sin partir más.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Amurado

P. Maffia/P. Laurenz
J. Grandis

A



B



⋆ No corresponde con la melodía de la parte original.
Se optó por ajustarla con la melodía de la versión de C. Gardel

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Campaneo a mi catrera y la encuentro desolada.
Sólo tengo de recuerdo el cuadrito que está ahí,
pilchas viejas, una flores y mi alma atormentada...
Eso es todo lo que queda desde que se fue de aquí.

Una tarde más tristona que la pena que me aqueja
arregló su bagayito y amurado me dejó.
No le dije una palabra, ni un reproche, ni una queja...
La miré que se alejaba y pensé:
¡Todo acabó!

¡Si me viera! ¡Estoy tan viejo!
¡Tengo blanca la cabeza!
¿Será acaso la tristeza
de mi negra soledad?
Debe ser, porque me cruzan
tan fuleros berretines
que voy por los cafetines
a buscar felicidad.

Bulincito que conoces mis amargas desventuras,
no te extrañe que hable solo. ¡Que es tan grande mi dolor!
Si me faltan sus caricias, sus consuelos, sus ternuras,
¿qué me quedará a mis años, si mi vida está en su amor?

¡Cuántas noches voy vagando angustiado, silencioso
recordando mi pasado, con mi amiga la ilusión!...
Voy en curda... No lo niego que será muy vergonzoso,
¡pero llevo más en curda a mi pobre corazón!

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Anclao en Paris

G. D. Barbieri
E. Cadícamo



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Tirao por la vida de errante bohemio
estoy, Buenos Aires, anclao en París.
Cubierto de males, bandeado de apremio,
te evoco desde este lejano país.
Contemplo la nieve que cae blandamente
desde mi ventana, que da al bulevar
las luces rojizas, con tono muriente,
parecen pupilas de extraño mirar.

Lejano Buenos Aires ¡qué lindo que has de estar!
Ya van para diez años que me viste zarpar...
Aquí, en este Montmartre, fobourg sentimental,
yo siento que el recuerdo me clava su puñal.

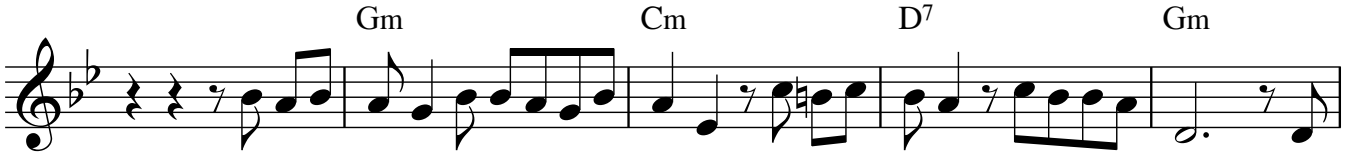
¡Cómo habrá cambiado tu calle Corrientes..!
¡Suipacha, Esmeralda, tu mismo arrabal..!
Alguien me ha contado que estás floreciente
y un juego de calles se da en diagonal...
¡No sabes las ganas que tengo de verte!
Aquí estoy varado, sin plata y sin fe...
¡Quién sabe una noche me encane la muerte
y, chau Buenos Aires, no te vuelva a ver!

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Acquaforte

H. Pettorossi
M. Catan

A









B





Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Es media noche. El cabaret despierta.
Muchas mujeres, flores y champán.
Va a comenzar la eterna y triste fiesta
de los que viven al ritmo de un gotán.
Cuarenta años de vida me encadenan,
blanca la testa, viejo el corazón:
hoy puedo ya mirar con mucha pena
lo que otros tiempos miré con ilusión.

Las pobres milongas,
dopadas de besos,
me miran extrañas,
con curiosidad.
Ya no me conocen:
estoy solo y viejo,
no hay luz en mis ojos...
La vida se va...

Un viejo verde que gasta su dinero
emborrachando a Lulú con el champán
hoy le negó el aumento a un pobre obrero
que le pidió un pedazo más de pan.
Aquella pobre mujer que vende flores
y fue en mi tiempo la reina de Montmartre
me ofrece, con sonrisa, unas violetas
para que alegren, tal vez, mi soledad.

Y pienso en la vida:
las madres que sufren,
los hijos que vagan
sin techo ni pan,
vendiendo "La Prensa",
ganando dos guitas...
¡Qué triste es todo esto!
¡Quisiera llorar!

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Arrabal amargo

Música: C.Gardel
Letra: A. Lepera



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Arrabal amargo,
metido en mi vida,
como la condena
de una maldición.
Tus sombras torturan
mis horas sin sueño,
tu noche se encierra
en mi corazón.
Con ella a mi lado
no vi tus tristezas,
tu barro y miserias,
ella era mi luz.
Y ahora, vencido,
arrastro mi alma,
clavao a tus calles
igual que a una cruz.

Rinconcito arrabalero,
con el toldo de estrellas
de tu patio que quiero.
Todo, todo se ilumina,
cuando ella vuelve a verte
y mis viejas madreselvas
están en flor para
quererte.
Como una nube que pasa
mis ensueños se van,
se van, no vuelven más.

No digas a nadie
que ya no me quieres.
Si a mí me preguntan
diré que vendrás.
Y así cuando vuelvas,
mi alma, te juro,
los ojos extraños
no se asombrarán.
Verás cómo todo
te esperaba ansioso:
mi blanca casita
y el viejo rosal...
Y cómo de nuevo
alivia sus penas
vestido de fiesta
mi viejo arrabal.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Así se baila el tango

E. Randal
Marvil



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

¡Qué saben los pitucos, lamidos y shushetas!
¡Qué saben lo que es tango, qué saben de compás!
Aquí está la elegancia. ¡Qué pinta! ¡Qué silueta!
¡Qué porte! ¡Qué arrogancia! ¡Qué clase pa'bailar!
Así se corta el césped mientras dibujo el ocho,
para estas filigranas yo soy como un pintor.
Ahora una corrida, una vuelta, una sentada...
¡Así se baila el tango, un tango de mi flor!

Así se baila el tango,
Sintiendo en la cara,
la sangre que sube
a cada compás,
mientras el brazo,
como una serpiente,
se enrosca en el talle
que se va a quebrar.
Así se baila el tango,
mezclando el aliento,
cerrando los ojos
pa' escuchar mejor,
cómo los violines
le cuentan al fueye
por qué desde esa noche
Malena no cantó.

¿Será mujer o junco, cuando hace una quebrada?
¿Tendrá resorte o cuerda para mover los pies?
Lo cierto es que mi prenda, que mi "peor es nada",
bailando es una fiera que me hace enloquecer...
A veces me pregunto si no será mi sombra
que siempre me persigue, o un ser sin voluntad.
¡Pero es que ya ha nacido así, pa' la milonga
y, como yo, se muere, se muere por bailar!

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Atenti pebeta

C. Ortiz
E. C. Flores



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Cuando estés en la vereda y te fiche un bacanazo,
vos hacete la chitrula y no te le deschavés;
que no manye que estás lista al primer tiro de lazo
y que por un par de leones bien planchados te perdés.

Cuando vengas para el centro, caminá junando el suelo,
arrastrando los fanguyos y arrimada a la pared,
como si ya no tuvieras ilusiones ni consuelo,
pues, si no, dicen los giles que te han echao a perder.

Si ves unos guantes patito, ¡rajales!;
a un par de polainas, ¡rajales también!
A esos sobretodos con catorce ojales
no les des bolilla, porque te perdés;
a esos bigotitos de catorce líneas
que en vez de bigote son un espinel...
¡atenti, pebeta!, seguí mi consejo:
yo soy zorro viejo y te quiero bien.

Abajate la pollera por donde nace el tobillo,
dejate crecer el pelo y un buen rodete lucí,
comprate un corsé de fierro con remaches y tornillos
y dale el olivo al polvo, a la crema y al carmín.
Tomá leche con vainillas o chocolate con churros,
aunque estés en el momento propiamente del vermut.
Después comprate un bufoso y, cachando al primer turro,
por amores contrariados le hacés perder la salud.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Ave de paso

Charlo
E. Cadícamo



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Ha llegado el momento querida,
de ausentarme quién sabe hasta cuándo.
En mis labios se asoma temblando
una mueca que dice el adiós...
Nuestro amor fue un amor del momento,
mi cariño fue un ave de paso
y tu beso de miel y de raso
fue un vaso sagrado que no olvidaré.

¡Adiós, muñequita de cobre!
Muchacha morena, tu amor tropical
exhala en mi alma su risa salobre
como una canción sentimental.
La luna de Río se queda
para que en las noches le cuente que yo
pasé por tu lado, viajero incansable,
pasé por tu lado y dejé el corazón.

Mi destino es andar en la vida...
Hice mal en soñar a tu lado.
Se ha teñido ese cielo rosado
al conjuro de darte esta adiós...
Perdoná mi promesa, morena.
Olvidá mi locura de amarte.
Buenos Aires mi obliga a dejarte
y bajo esos cielos con vos soñaré...

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Azabache

M. E. Francini/E. Stamponi
H. Expósito



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

¡Candombe! ¡Candombe negro!
¡Nostalgia de Buenos Aires
por las calles de San Telmo
viene moviendo la calle!

¡Retumba con sangre y tumba
tarumba de tumba y sangre!...
Grito esclavo del recuerdo
de la vieja Buenos Aires...
¡Oh... oh... oh!...
¡Oh... oh... oh!...

¡Ay, morenita, tus ojos
son como luz de azabache!...
Tu cala palece un sueño
¡un sueño de chocolate!...

¡Ay, tus cadelas que tiemblan
que tiemblan como los palches!...
¡Ay, molenita, quisiela...
quisiela podel besalte!...
¡Oh... oh... oh!...
¡Oh... oh... oh!...

¡Candombe! ¡Candombe negro!
¡Dolor que calienta el aire!
¡Por las calles del olvido
se entretuvieron tus ayes!...

¡Retumba con sangre y tumba
tarumba de tumba y sangre!...
Y se pierde en los recuerdos
de la vieja Buenos Aires...
¡Oh... oh... oh!...
¡Oh... oh... oh!...

¡Candombe! ¡Candombe negro!
Nostalgia de gente pobre...
Por las calles de San Telmo
ya se ha perdido el candombe...
¡Oh... oh... oh!...
¡Oh... oh... oh!...

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Bajo el cono azul

A. De Angelis
C. Volpe

A



B



* la melodia no es la misma en la parte original, se optó por revisarla con la versión de De Angelis

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Bajo el cono azul de luz
bailando está Susú
su danza nocturnal...
Sola, en medio del salón
se oprime el corazón
cansada de su mal...
Veinte años y un amor,
y luego la traición
de aquel que amó en París...
¡Mariposa que al querer llegar al sol
sólo encontró
la luz azul de un reflector!...

Bajo el cono azul
envuelta en el tul
gira tu silueta en el salón.
Y yo, desde aquí
como allá, en París,
Sueño igual que ayer, otra ilusión...
No sé si te amé...
Acaso lloré
cuando te alejaste con tu amor...
¡Triste recordar!
¡Sigue tu danzar!...
Yo era sólo un pobre soñador...

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Bajo un cielo de estrellas

M. E. Francini / H. Stamponi
J. M. Contursi



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Mucho tiempo después de alejarme,
vuelvo al barrio que un día dejé...
con el ansia de ver por sus calles
mis viejos amigos, el viejo café.
En la noche tranquila y oscura
hasta el aire parece decir:
"No te olvides que siempre fui tuya
y sigo esperando que vuelvas a mí".

En esta noche vuelvo a ser
aquel muchacho soñador
que supo amarte y con sus versos
te brindó sus penas...
Hay una voz que me dice al oído :
"Yo sé que has venido
por ella... por ella !".
Qué amable y qué triste es a la vez
la soledad del arrabal
con sus casitas y los árboles que pintan sombras.
Sentir que todo... que todo la nombra,
¡qué ganas enormes me dan de llorar!

Bajo el cielo cubierto de estrellas
una sombra parezco al pasar...
No he de verme jamás con aquella
¡qué tanto mi quiso... y hoy debo olvidar!
En la noche tranquila y oscura
hasta el aire parece decir:
"Para qué recordar que fui tuya
si yo ya no espero que vuelvas a mí!".

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Balada para un loco

Intro/recitado

Am B♭ Am B7 E7

17 Am B♭ Am B7 E7 Am

A

32 A E/G♯ Em/G F♯7 Bm Bm E7

38 A F♯7 B7 E7 A A E/G♯ G F♯7

44 Bm Bm E7 A F♯m B7 E7 A

49 Am B♭ Am

55 B7 E7 Am

60 B♭ Am B7 E7

Recitado final

64 Am B♭ Am B7 E7 A(sus4) A

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Las tardecitas de Buenos Aires tienen ese qué sé yo, ¿viste? Salís de tu casa, por Arenales. Lo de siempre: en la calle y en vos. . . Cuando, de repente, de atrás de un árbol, me aparezco yo. Mezcla rara de penúltimo linyera y de primer polizón en el viaje a Venus: medio melón en la cabeza, las rayas de la camisa pintadas en la piel, dos medias suelas clavadas en los pies, y una banderita de taxi libre levantada en cada mano. ¡Te reís!... Pero sólo vos me ves: porque los maniquíes me guiñan; los semáforos me dan tres luces celestes, y las naranjas del frutero de la esquina me tiran azahares. ¡Vení!, que así, medio bailando y medio volando, me saco el melón para saludarte, te regalo una banderita, y te digo...

Ya sé que estoy piantao, piantao, piantao...
No ves que va la luna rodando por Callao;
que un corso de astronautas y niños, con un vals,
me baila alrededor... ¡Bailá! ¡Vení! ¡Volá!

Ya sé que estoy piantao, piantao, piantao...
Yo miro a Buenos Aires del nido de un gorrión;
y a vos te vi tan triste... ¡Vení! ¡Volá! ¡Sentí!...
el loco berretín que tengo para vos:

¡Loco! ¡Loco! ¡Loco!
Cuando anochezca en tu porteña soledad,
por la ribera de tu sábana vendré
con un poema y un trombón
a desvelarte el corazón.

¡Loco! ¡Loco! ¡Loco!
Como un acróbata demente saltaré,
sobre el abismo de tu escote hasta sentir
que enloquecí tu corazón de libertad...
¡Ya vas a ver!

(Recitado)

Salgamos a volar, querida mía;
subite a mi ilusión super-sport,
y vamos a correr por las cornisas
¡con una golondrina en el motor!

De Vieytes nos aplauden: "¡Viva! ¡Viva!",
los locos que inventaron el Amor;
y un ángel y un soldado y una niña
nos dan un valsecito bailador.

Nos sale a saludar la gente linda...
Y loco, pero tuyo, ¡qué sé yo!:
provoco campanarios con la risa,
y al fin, te miro, y canto a media voz:

Quereme así, piantao, piantao, piantao...
Trepate a esta ternura de locos que hay en mí,
ponete esta peluca de alondras, ¡y volá!
¡Volá conmigo ya! ¡Vení, volá, vení!

Quereme así, piantao, piantao, piantao...
Abrite los amores que vamos a intentar
la mágica locura total de revivir...
¡Vení, volá, vení! ¡Trai-lai-la-larará!

¡Viva! ¡Viva! ¡Viva!
Loca ella y loco yo...
¡Locos! ¡Locos! ¡Locos!
¡Loca ella y loco yo!

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Bandoneón arrabalero

P. Contursi
J. B. Deambrogio

A

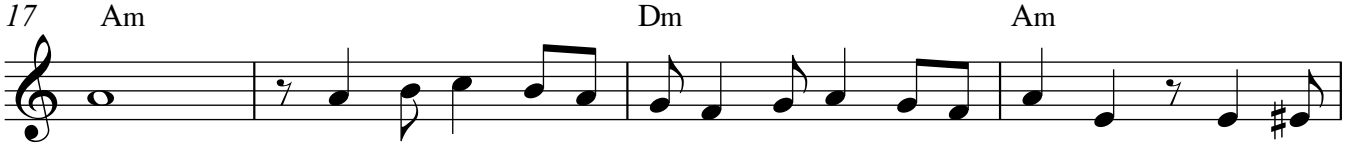








B





* en este lugar la melodia difiere en el original, se ajustó a la versión de C. Gardel
* el tono de la partitura original es Bb

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Bandoneón arrabalero
viejo fueye desinflado,
te encontré como un pebete
que la madre abandonó,
en la puerta de un convento,
sin revoque en las paredes,
a la luz de un farolito
que de noche te alumbró.

Bandoneón
porque ves que estoy triste y cantar ya no puedo,
vos sabés
que yo llevo en el alma
marcao un dolor.

Te llevé para mi pieza
te acuné en mi pecho frío...
Yo también abandonado
me encontraba en el bulín...
Has querido consolarme
con tu voz enronquecida
y tus notas doloridas
aumentó mi berretín.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Barrio de tango

A. Troilo
H. Manzi



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Un pedazo de barrio, allá en Pompeya,
durmiéndose al costado del terraplén.
Un farol balanceando en la barrera
y el misterio de adiós que siembra el tren.
Un ladrido de perros a la luna.
El amor escondido en un portón.
Y los sapos redoblando en la laguna
y a lo lejos la voz del bandoneón.

Barrio de tango, luna y misterio,
calles lejanas, ¡cómo estarán!
Viejos amigos que hoy ni recuerdo,
¡qué se habrán hecho, dónde estarán!
Barrio de tango, qué fue de aquella,
Juana, la rubia, que tanto amé.
¡Sabrá que sufro, pensando en ella,
desde la tarde que la dejé!
Barrio de tango, luna y misterio,
¡desde el recuerdo te vuelvo a ver!

Un coro de silbidos allá en la esquina.
El codillo llenando el almacén.
Y el dramón de la pálida vecina
que ya nunca salió a mirar el tren.
Así evoco tus noches, barrio 'e tango,
con las chatas entrando al corralón
y la luna chapaleando sobre el fango
y a lo lejos la voz del bandoneón.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Barrio pobre

V. Belvedere
F. García Jimenez



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

En este barrio que es reliquia del pasado,
por esta calle, tan humilde tuve ayer,
detrás de aquella ventanita que han cerrado,
la clavelina perfumada de un querer...
Aquellas fiestas que en tus patios celebraban
algún suceso venturoso del lugar,
con mi guitarra entre la rueda me contaban
y en versos tiernos entonaba mi cantar...

Barrio... de mis sueños más ardientes,
pobre...cual las ropas de tus gentes.
Para mí guardabas toda la riqueza
y lloviznaba la tristeza
cuando te di mi último adiós...
¡Barrio... barrio pobre, estoy contigo!...
¡Vuelvo a cantarte, viejo amigo!
Perdoná los desencantos de mi canto,
pues desde entonces, lloré tanto,
que se ha quebrado ya mi voz...

Por esta calle iba en pálidas auroras
con paso firme a la jornada de labor;
cordial y simple era la ronda de mis horas;
amor de madre, amor de novia...¡siempre amor!
Por esta calle en una noche huraña y fría
salí del mundo bueno y puro del ayer,
doblé la esquina sin pensar lo que perdía,
me fui sin rumbo, para nunca más volver....

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Besos Brujos

A. Malerba
R. Sciamarella



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

¡Déjame, no quiero que me beses!
Por tu culpa estoy sufriendo
la tortura de mis penas...
¡Déjame, no quiero que me toques!
Me lastiman esas manos,
me lastiman y me queman
No prolongues más mi desventura,
si eres hombre bueno así lo harás.
Deja que prosiga mi camino,
te lo pido a tu conciencia,
no te puedo amar.

Besos brujos, besos brujos
que son una cadena
de desdicha y de dolor.
Besos brujos...
yo no quiero que mi boca maldecida
traiga más desesperanzas
en mi alma... en mi vida...
Besos brujos...
¡Ah, si pudiera arrancarme
de los labios esta maldición!

¡Déjame, no quiero que me beses!
Yo no quiero que me toques,
lo que quiero es libertarme...
Nuevas esperanzas en tu vida
te traerán el dulce olvido,
pues tienes que olvidarme.
Deja que prosiga mi camino,
que es la salvación para los dos...
¿Que ha de ser tu vida al lado mío?
¡El infierno y el vacío!
Tu amor sin mi amor.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Buscandote

L. Scalise



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Solo y sin fe
Cansado estoy
Por ti mujer llegué borracho de horizontes

Mucho busqué
si comprender
La interminable angustia de mi padecer

Vagar...
Con el cansancio de mi eterno andar,
Tristeza amarga de la soledad
Ansias enormes de llegar.

Sabrás...
Que por la vida fui buscándote,
Que mis ensueños sin querer vencí
Que en algún cruce los dejé.

Mi andar apresuré
Con la esperanza de encontrarte a ti,
Largos caminos hilvané
Leguas y leguas recorrí por ti.

Después que entre tus brazos
Pueda descansar,
Si lo prefieres volveré a marchar
Por mi camino de ayer.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Cafetin de Buenos Aires

M. Mores
E. S. Discepolo



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

De chiquilín te miraba de afuera
como a esas cosas que nunca se alcanzan...
La ñata contra el vidrio,
en un azul de frío,
que sólo fue después viviendo
igual al mío...
Como una escuela de todas las cosas,
ya de muchacho me diste entre asombros:
el cigarrillo,
la fe en mis sueños
y una esperanza de amor.

Cómo olvidarte en esta queja,
cafetín de Buenos Aires,
si sos lo único en la vida
que se pareció a mi vieja...
En tu mezcla milagrosa
de sabihondos y suicidas,
yo aprendí filosofía... dados... timba...
y la poesía cruel
de no pensar más en mí.

Me diste en oro un puñado de amigos,
que son los mismos que alientan mis horas:
(José, el de la quimera...
Marcial, que aún cree y espera...
y el flaco Abel que se nos fue
pero aún me guía....).
Sobre tus mesas que nunca preguntan
lloré una tarde el primer desengaño,
nací a las penas,
bebí mis años
y me entregué sin luchar.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Callejón

R. Grela
H. Marcó

A



B



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Un farolito que parpadea
tumbado y viejo sobre tu esquina,
haciendo alarde que te ilumina,
tal vez murmura porque llorás.
Diez arbolitos como un rosario,
rotos al paso del cruel invierno,
solos vigilan fieles y tiernos
tus noches tristes de inmensa paz.

Callejón,
a los dos bandeó el destino,
soy un triste peregrino
sin derrotero y sin fe.
Callejón,
vos serás mi confidente,
traigo doblada la frente
y adonde voy yo no sé.
Como a mí
también te sangra una herida,
a vos la urbe te olvida
y ella ha olvidado mi amor.
Callejón,
por eso busco tu abrigo
lejos del mundo consigo
adormecer mi dolor.

Cuando el rocío moja tus faldas,
tu amarga pena llorás por ella,
como mi vida no tenés huellas
y nunca un carro surcó tu mal.
Sólo en las noches de clara luna
una pareja viene a arrullarte,
y al despedirse suele dejarte
besos sonoros como el cristal.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

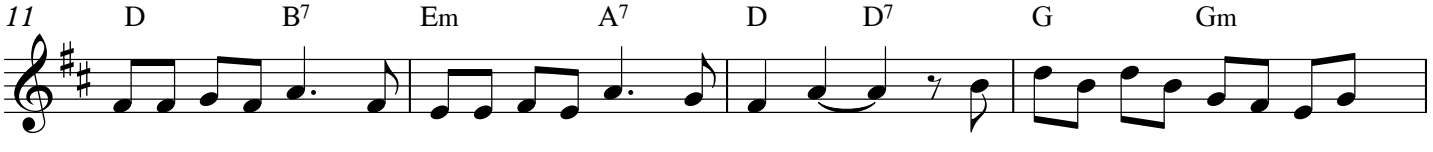
Cambalache

E. S. Discepolo

A

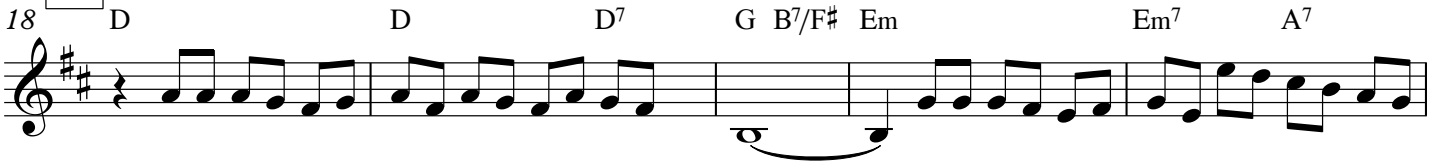








B









Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Que el mundo fue y será una porquería
ya lo sé...
(¡En el quinientos seis
y en el dos mil también!).
Que siempre ha habido chorros,
maquiavelos y estafaos,
contentos y amargaos,
valores y dublé...
Pero que el siglo veinte
es un despliegue
de maldá insolente,
ya no hay quien lo niegue.
Vivimos revolcaos
en un merengue
y en un mismo lodo
todos manoseaos...

¡Hoy resulta que es lo mismo
ser derecho que traidor!...
¡Ignorante, sabio o chorro,
generoso o estafador!
¡Todo es igual!
¡Nada es mejor!
¡Lo mismo un burro
que un gran profesor!
No hay aplazaos
ni escalafón,
los inmorales
nos han igualao.
Si uno vive en la impostura
y otro roba en su ambición,
¡da lo mismo que sea cura,
colchonero, rey de bastos,
caradura o polizón!...

¡Qué falta de respeto, qué atropello
a la razón!
¡Cualquiera es un señor!
¡Cualquiera es un ladrón!
Mezclao con Stavisky va Don Bosco
y "La Mignón",
Don Chicho y Napoleón,
Carnera y San Martín...
Igual que en la vidriera irrespetuosa
de los cambalaches
se ha mezclao la vida,
y herida por un sable sin remaches
ves llorar la Biblia
contra un calefón...

¡Siglo veinte, cambalache
problemático y febril!...
El que no llora no mama
y el que no afana es un gil!
¡Dale nomás!
¡Dale que va!
¡Que allá en el horno
nos vamo a encontrar!
¡No pienses más,
sentate a un lao,
que a nadie importa
si naciste honrao!
Es lo mismo el que labura
noche y día como un buey,
que el que vive de los otros,
que el que mata, que el que cura
o está fuera de la ley...

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Caminito

J. de Dios Filiberto
C.C Peñaloza

A



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Caminito que el tiempo ha borrado,
que juntos un día nos viste pasar,
he venido por última vez,
he venido a contarte mi mal.

Caminito que entonces estabas
bordado de trébol y juncos en flor,
una sombra ya pronto serás,
una sombra lo mismo que yo.

Desde que se fue
triste vivo yo,
caminito amigo,
yo también me voy.

Desde que se fue
nunca más volvió.
Seguiré sus pasos...
Caminito, adiós.

Caminito que todas las tardes
feliz recorría cantando mi amor,
no le digas, si vuelve a pasar,
que mi llanto tu suelo regó.

Caminito cubierto de cardos,
la mano del tiempo tu huella borró...
Yo a tu lado quisiera caer
y que el tiempo nos mate a los dos.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Campo afuera

R. Biagi
H. Manzi



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Ya sé que me has olvidado.
Ya sé que te fuiste lejos.
Ya sé que con mis consejos
no te voy a enderezar.
Ya sé que no hay más destino
que abrir todas las tranqueras
y galopar campo afuera
para poder olvidar.

Ya ves,
me han dejado triste
tus ojos engañadores.
Ya ves,
coseché dolores
al arar tu soledad.
No sé
si al verme tan lejos
tendrás arrepentimientos.
No sé...
pero lo presiento
que al fin me vas a llorar.

Cuando palpité tu olvido,
cuando vi que estabas ida
quise amarrarte a mi vida
con un tiento de ilusión.
Y al comprender que eras otra,
que no eras mi compañera,
busqué rumbear campo afuera
para engañar el amor.

No quiero alardear de fuerte
¡diciendo que te he olvidado!
Sé que estarás a mi lado
caliente como un rencor.
Pero si existe el castigo
de recordar lo pasado,
ese castigo obligado
lo sufriremos los dos.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Canción desesperada

E. Santos Disepolo



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

¡Soy una canción desesperada...!
¡Hoja enloquecida en el turbión..!
Por tu amor, mi fe desorientada
se hundió, destrozando mi corazón.
Dentro de mí mismo me he perdido,
ciego de llorar una ilusión...
¡Soy una pregunta empecinada,
que grita su dolor y tu traición..!

¿Porqué
me enseñaron a amar,
si es volcar sin sentido
los sueños al mar?
Si el amor,
es un viejo enemigo
y enciende castigos
y enseña a llorar...
Yo pregunto: ¿porqué?
¡Sí!, ¿porqué me enseñaron a amar,
si al amarte mataba mi amor?
Burla atroz de dar todo por nada
y al fin de un adiós, despertar
¡llorando!...

¿Dónde estaba Dios cuando te fuiste?
¿Dónde estaba el sol que no te vio?
¿Cómo una mujer no entiende nunca
que un hombre da todo, dando su amor?
¿Quién les hace creer otros destinos?
¿Quién deshace así tanta ilusión?
¡Soy una canción desesperada
que grita su dolor y su traición...!

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Cantor de mi barrio

F. Loiacono
J. J. Rivero



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Yo soy el cantor de mi barrio
que vino hasta el centro buscando olvidar.
Con una guitarra templada
y unos tangos viejos que aprendí al pasar.
Mi nombre no tiene importancia,
cantor del barrio me suelen llamar
y nadie conoce mi pena,
perdonen muchachos, les voy a contar.

Yo que a la vida le di
el encanto de amar
y perdiendo aprendí.
Hoy, que la he visto pasar,
sollozo al recordar
mi vieja herida.
Nunca le negué mi amor,
fue perverso el querer,
por ser bueno la amé.
Y al verla así, como la vi,
por esas calle de Dios
yo voy vagando sin fe.

Yo soy un murmullo de barrio
que canta su pena llorando al pasar.
Un hombre que vive sin vida,
que ha perdido todo por saber amar.
Me dicen cantor en mi barrio,
me piden que cante, no puedo cantar.
Si tengo una pena tan honda,
perdonen muchachos, quisiera llorar.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Caserón de tejas

S. Piana
C. Castillo



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

¡Barrio de Belgrano!
¡Caserón de tejas!
¿Te acordás, hermana,
de las tibias noches
sobre la vereda?
¿Cuando un tren cercano
nos dejaba viejas,
raras añoranzas
bajo la templanza
suave del rosal?

¡Todo fue tan simple!
¡Claro como el cielo!
¡Bueno como el cuento
que en las dulces siestas
nos contó el abuelo!
Cuando en el pianito
de la sala oscura
sangraba la pura
ternura de un vals.

¡Barrio de Belgrano!
¡Caserón de tejas!
¿Dónde está el aljibe,
dónde están tus patios,
dónde están tus rejas?
Volverás al piano,
mi hermanita vieja,
y en las melodías
vivirán los días
claros del hogar.

Tu sonrisa, hermana,
cobijó mi duelo,
y como en el cuento
que en las dulces siestas
nos contó el abuelo,
tornará el pianito
de la sala oscura
a sangrar la pura
ternura del vals...

¡Revivió! ¡Revivió!
En las voces dormidas del piano,
y al conjuro sutil de tu mano
el faldón del abuelo vendrá...
¡Llamalo! ¡Llamalo!
Viviremos el cuento lejano
que en aquel caserón de Belgrano
venciendo al arcano nos llama mamá...

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Cautivo

Letra: Luis Rubistein
Música: Egidio Pittaluga



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Nunca podré comprender,
ni lo quiero pensar,
qué hay en tu amor.
Niebla sin fin, pena veloz
que abre los rumbos de mi mal.
Cómo quisiera poder
olvidarte y huir !
No verte más para arrancar
este dolor y no sentir
que he de morir así.

Pero siento que no puedo vivir
sin tus manos, tus caricias, tu amor
y que soy un prisionero
de tu desamor.
Vieja angustia de saber que no soy
quien tus sueños enredo en un cantar
y sentir que igual te quiero
para mi mal.

Y es un tormento este amor
que no puedo matar,
ni amordazar.
Sé que al morir me va a seguir
hasta la tumba tu mirar.
Y cuando intento escapar
de este infierno sin fin,
la voluntad me dice sí,
el corazón me grita no!
y para que luchar?

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Charlemos

L. Rubistein



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

¿Belgrano sesenta once?
Quisiera hablar con Renée...
¿No vive allí?... No, no corte...
¿Podría hablar con usted?
No cuelgue... La tarde es triste.
Me siento sentimental.
Renée ya sé que no existe...
Charlemos... Usted es igual...

Charlando soy feliz...
La vida es breve...
Soñemos en la gris
tarde que llueve.
Hablemos de un amor...
Seremos ella y él
y con su voz
mi angustia cruel
será más leve...
Charlemos, nada más.
Soy el cautivo
de un sueño tan fugaz
que ni lo vivo.
Charlemos, nada más,
que aquí, en mi corazón,
oyéndola siento latir
otra emoción...

¿Qué dice? ¿Tratar de vernos?
Sigamos con la ilusión...
Hablemos sin conocernos
corazón a corazón...
No puedo... No puedo verla...
Es doloroso, lo sé...
¡Cómo quisiera quererla!
Soy ciego... Perdóneme. . .

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Che bandoneón

A. Troilo
H. Manzi



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

El duende de tu son, che bandoneón,
se apiada del dolor de los demás,
y al estrujar tu fueye dormilón
se arrima al corazón que sufre más.
Estercita y Mimí como Ninón,
dejando sus destinos de percal
vistieron al final mortajas de rayón,
al eco funeral de tu canción.

Bandoneón,
hoy es noche de fandango
y puedo confesarte la verdad,
copa a copa, pena a pena, tango a tango,
embalado en la locura
del alcohol y la amargura.
Bandoneón,
para qué nombrarla tanto,
no ves que está de olvido el corazón
y ella vuelve noche a noche como un canto
en las gotas de tu llanto,
¡che bandoneón!

Tu canto es el amor que no se dio
y el cielo que soñamos una vez,
y el fraternal amigo que se hundió
cinchando en la tormenta de un querer.
Y esas ganas tremendas de llorar
que a veces nos inundan sin razón,
y el trago de licor que obliga a recordar
si el alma está en "orsai", che bandoneón.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Chiquilín de Bachín

A. Piazzolla
H. Ferrer



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Por las noches, cara sucia
de angelito con bluyín,
vende rosas por las mesas
del boliche de Bachín.
Si la luna brilla
sobre la parrilla,
come luna y pan de hollín.

Cada día en su tristeza
que no quiere amanecer,
lo madruga un seis de enero
con la estrella del revés,
y tres reyes gatos
roban sus zapatos,
uno izquierdo y el otro ¡también!

Chiquilín,
dame un ramo de voz,
así salgo a vender
mis vergüenzas en flor.
Baleáme con tres rosas
que duelan a cuenta
del hambre que no te entendí,
Chiquilín.

Cuando el sol pone a los pibes
delantales de aprender,
él aprende cuánto cero
le quedaba por saber.
Y a su madre mira,
yira que te yira,
pero no la quiere ver.

Cada aurora, en la basura,
con un pan y un tallarín,
se fabrica un barrilete
para irse ¡y sigue aquí!
Es un hombre extraño,
niño de mil años,
que por dentro le enreda el piolín.

Chiquilín,
dame un ramo de voz,
así salgo a vender
mis vergüenzas en flor.
Baleáme con tres rosas
que duelan a cuenta
del hambre que no te entendí,
Chiquilín.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Chorra

E. S. Discepolo

A

Bm F♯7 Bm F♯7 Bm F♯7 Bm

6 Bm F♯7 Bm F♯7 Bm F♯7 Bm

10 A7 Em A7 D F♯7 C♯ø7 F♯7 Bm

16 F♯7 Bm A7 D

B

21 D Em A7 D

25 F♯7 Bm Em A7 D

29 D Em A7 D

33 F♯7 Bm Em Bm F♯7 Bm

⋆ estas notas no coincide con la parte original, se optó por poner las notas de la versión de gardel

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Por ser bueno,
me pusiste a la miseria,
me dejaste en la palmera,
me afanaste hasta el color.
En seis meses
me comiste el mercadito,
la casiya de la feria,
la ganchera, el mostrador...
¡Chorra!...
Me robaste hasta el amor...
Ahura,
tanto me asusta una mina,
que si en la calle me afila
me pongo al lao del botón.

¡Lo que más bronca me da,
es haber sido tan gil!

Si hace un mes me desayuno
con lo qu' he sabido ayer,
no er'a mí que me cachaban
tus rebusques de mujer...
Hoy me entero que tu mama
"noble viuda de un guerrero",
¡es la chorra de más fama
que ha pisao la treinta y tres!
Y he sabido que el "guerrero"
que murió lleno de honor,
ni murió ni fue guerrero
como m'engrupiste vos.
¡Está en cana prontuariado
como agente 'e la camorra,
profesor de cachiporra,
malandrín y estafador!

Entre todos
me pelaron con la cero,
tu silueta fue el anzuelo
donde yo me fui a ensartar.
Se tragaron
vos, "la viuda" y "el guerrero"
lo que me costó diez años
de paciencia y de yugar...

¡Chorros!
Vos, tu vieja y tu papá,
¡Guarda!
Cuidensé porque anda suelta,
si los cacha los da vuelta,
no les da tiempo a rajar.

¡Lo que más bronca me da,
es haber estao tan gil!

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Cobardía

Charlo
L. C. Amadori



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

No se que daño he hecho yo pa' merecer
esta cadena inaguantable de dolor,
que cuando no te beso no puedo respirar
y siento que me ahoga tus labios al besar.
De sufrir tanto perdí la dignidad
y no me importa saber que me engañás.
¿No ves que necesito de vos? Te quiero ver.
Habláme como siempre. Decí que me querés.

Yo se que es mentira
todo lo que estás diciendo,
que soy en tu vida
sólo un remordimiento.
Yo se que es de pena
que mentís pa' no matarme;
lo se, y sin embargo
sin esa mentira no puedo vivir.

Anoche mismo he podido comprobar
que ni la puerta de esta casa respetás;
yo vi con estos ojos los besos que te dio
y oí que se reían burlándose los dos.
Humildemente, sin embargo, ya lo ves,
yo te pregunto: ¿Todavía me querés?,
y cerrando los ojos escucho que jurás
que nunca me engañaste, que no me olvidarás.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Como abrazado a un rencor

R. Rossi
A. M. Podestá



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

"Está listo", sentenciaron las comadres y el varón,
ya difunto en el presagio, en el último momento
de su pobre vida rea, dejó al mundo el testamento
de estas amargas palabras, piantadas de su rencor...

Esta noche para siempre terminaron mis hazañas
un chamuyo misterioso me acorrala el corazón,
alguien chaira en los rincones el rigor de la guadaña
y anda un algo cerca 'el catre olfateándome el cajón.
Los recuerdos más fuleros me destrozan la zabeca:
una infancia sin juguetes, un pasado sin honor,
el dolor de unas cadenas que me queman las muñecas
y una mina que arrodilla mis arrestos de varón.

Yo quiero morir conmigo,
sin confesión y sin Dios,
crucificao en mis penas
como abrazao a un rencor.
Nada le debo a la vida,
nada le debo al amor:
aquélla me dio amargura
y el amor, una traición.

Yo no quiero la comedia de las lágrimas sinceras,
ni palabras de consuelo, no ando en busca de un perdón;
no pretendo sacramentos ni palabras funebreras:
me le entrego mansamente como me entregué al botón.
Sólo a usté, mama lejana, si viviese, le daría
el derecho de encenderle cuatro velas a mi adiós,
de volcar todo su pecho sobre mi hereje agonía,
de llorar sobre mis manos y pedirme el corazón...

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Como dos extraños

P. Laurenz
J. M. Contursi



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Me acobardó la soledad
y el miedo enorme de morir lejos de ti...
¡Qué ganas tuve de llorar
sintiendo junto a mí
la burla de la realidad!
Y el corazón me suplicó
que te buscara y que le diera tu querer...
Me lo pedía el corazón
y entonces te busqué
creyéndote mi salvación...

Y ahora que estoy frente a ti
parecemos, ya ves, dos extraños...
Lección que por fin aprendí:
¡cómo cambian las cosas los años!
Angustia de saber muertas ya
la ilusión y la fe...
Perdón si me ves lagrimear...
¡Los recuerdos me han hecho mal!

Palideció la luz del sol
al escucharte fríamente conversar...
Fue tan distinto nuestro amor
y duele comprobar
que todo, todo terminó.
¡Qué gran error volverte a ver
para llevarme destrozado el corazón!
Son mil fantasmas, al volver
burlándose de mí,
las horas de ese muerto ayer...

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Corrientes y Esmeralda

F. Pracánico
C. Flores

A



B



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Amainaron guapos junto a tus ochavas
cuando un cajetilla los calzó de cross
y te dieron lustre las patotas bravas
allá por el año... novecientos dos...

Esquina porteña, tu rante canguela
se hace una melange de caña, gin fitz,
pase inglés y monte, bacará y quiniela,
curdelas de grappa y locas de pris.

El Odeón se manda la Real Academia
rebotando en tangos el viejo Pigall,
y se juega el resto la doliente anemia
que espera el tranvía para su arrabal.

De Esmeralda al norte, del lao de Retiro,
franchutas papusas caen en la oración
a ligarse un viaje, si se pone a tiro,
gambeteando el lente que tira el botón.

En tu esquina un día, Milonguita, aquella
papirusa criolla que Linnig mentó,
llevando un atado de ropa plebeya
al hombre tragedia tal vez encontró...

Te glosa en poemas Carlos de la Púa
y el pobre Contursi fue tu amigo fiel...
En tu esquina rea, cualquier cacatúa
sueña con la pinta de Carlos Gardel.

Esquina porteña, este milonguero
te ofrece su afecto más hondo y cordial.
Cuando con la vida esté cero a cero
te prometo el verso más rante y canero
para hacer el tango que te haga inmortal.

Cristal

M. Mores
J. M. Contursi



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Tengo el corazón hecho pedazos,
rota mi emoción en este día...
Noches y más noches sin descanso
y esta desazón del alma mía...
¡Cuántos, cuántos años han pasado,
grises mis cabellos y mi vida!
Loco... casi muerto... destrozado,
con mi espíritu amarrado
a nuestra juventud.

Más frágil que el cristal
fue mi amor
junto a ti...
Cristal tu corazón, tu mirar, tu reír...
Tus sueños y mi voz
y nuestra timidez
temblando suavemente en tu balcón...
Y ahora sólo se
que todo se perdió
la tarde de mi ausencia.
Ya nunca volveré, lo se, lo se bien, ¡nunca más!
Tal vez me esperarás, junto a Dios, ¡más allá!

Todo para mi se ha terminado,
todo para mi se torna olvido.
¡Trágica enseñanza me dejaron
esas horas negras que he vivido!
¡Cuántos, cuántos años han pasado,
grises mis cabellos y mi vida!
Solo, siempre solo y olvidado,
con mi espíritu amarrado
a nuestra juventud...

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Cuando tú no estás

C. Gardel/M. Lattes
M. Battistella/A. Le Pera



* La versión original esta escrita en 2/4. Adapté la escritura a la versión de C. Gardel
* La parte original está en Db

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Solo en la ruta de mi destino
sin el amparo de tu mirar,
soy como un ave que en el camino
rompió las cuerdas de su cantar.

Nace la aurora resplandeciente,
clara mañana, bello rosal,
brilla la estrella, canta la fuente,
ríe la vida, porque tú estás.

Cuando no estás la flor no perfuma,
si tú te vas, me envuelve la bruma;
el zorzal, la fuente y las estrellas
pierden para mí su seducción.

Cuando no estás muere mi esperanza,
si tú te vas se va mi ilusión.
Oye mi lamento, que confío al viento,
todo es dolor cuando tú no estás.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Cuesta abajo

C. Gardel
A. Le Pera



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Si arrastré por este mundo
la vergüenza de haber sido
y el dolor de ya no ser.
Bajo el ala del sombrero
cuantas veces, embozada,
una lágrima asomada
yo no pude contener...
Si crucé por los caminos
como un paria que el destino
se empeñó en deshacer;
si fui flojo, si fui ciego,
sólo quiero que hoy comprendan
el valor que representa
el coraje de querer.

Era, para mí, la vida entera,
como un sol de primavera,
mi esperanza y mi pasión.
Sabía que en el mundo no cabía
toda la humilde alegría
de mi pobre corazón.
Ahora, cuesta abajo en mi rodada,
las ilusiones pasadas
yo no las puedo arrancar.
Sueño con el pasado que añoro,
el tiempo viejo que lloro
y que nunca volverá.

Por seguir tras de su huella
yo bebí incansablemente
en mi copa de dolor,
pero nadie comprendía
que, si todo yo lo daba
en cada vuelta dejaba
pedazos de corazón.
Ahora, triste, en la pendiente,
solitario y ya vencido
yo me quiero confesar:
si aquella boca mentía
el amor que me ofrecía,
por aquellos ojos brujos
yo habría dado siempre más.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

De que podemos hablar

C. Di Sarli
A. Aznar

A

Cm C7 Fm G7 Cm Dø7 G7

6 Cm C7 Fm Dø7 A♭7 G7

10 Cm C7 Fm G7 Cm Dø7 G7

14 C7 Fm Cm G7 Cm

B

18 C C° Dm D7 G7 C

22 C B7 E F♯7 B7 E

26 A7 A7 A7 Dm

30 Dm Dm D7 G7 C

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Recién te acordás, recién me decís
que estando a mi lado vos eras feliz.
Que hablando podemos volver a entendernos,
volver a querernos, que no me mentís.
Y hablarnos de qué, ¿decime de qué?.
¿Te quedan palabras que yo no escuché?
¿Te queda en los labios algún juramento
que no es un tormento que yo no pasé?

¿De qué podemos hablar,
sin corazón, sin ternura?
Después de tanta amargura,
después de tanto llorar.
El tiempo ayuda a olvidar,
tenemos otro destino...
¡Seguí! ¡Seguí tu camino!
¿De qué podemos hablar?

¿Por qué me mirás con tanto rencor?
No es mía la culpa si fue nuestro amor.
Un cielo primero, después un tormento,
después un infierno de angustia y dolor.
¿Por qué no te vas, por qué no seguís?
¡Vos nunca a mi lado podrás ser feliz!
¿No ves que en mi pecho yo tengo un vacío,
un miedo y un frío? ¿Por qué no seguís?

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Desde el alma

R. Melo
H. Manzi/V. Velez



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Alma, si tanto te han herido,
¿por qué te niegas al olvido?
¿Por qué prefieres
llorar lo que has perdido,
buscar lo que has querido,
llamar lo que murió?

Vives inútilmente triste
y sé que nunca mereciste
pagar con penas
la culpa de ser buena,
tan buena como fuiste
por amor.

Fue lo que empezó una vez,
lo que después dejó de ser.
Lo que al final
por culpa de un error
fue noche amarga del corazón.

¡Deja esas cartas!
¡Vuelve a tu antigua ilusión!
Junto al dolor
que abre una herida
llega la vida
trayendo otro amor.

Alma, no entornes tu ventana
al sol feliz de la mañana.
No desesperes,
que el sueño más querido
es el que más nos hiere,
es el que duele más.

Vives inútilmente triste
y sé que nunca mereciste
pagar con penas
la culpa de ser buena,
tan buena como fuiste
por amor.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Desencuentro

A. Troilo
C. Castillo



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Estás desorientado y no sabés
qué "trole" hay que tomar para seguir.
Y en este desencuentro con la fe
querés cruzar el mar y no podés.
La araña que salvaste te picó
-¡qué vas a hacer!-
y el hombre que ayudaste te hizo mal
-¡dale nomás!-
Y todo el carnaval
gritando pisoteó
la mano fraternal
que Dios te dio.

¡Qué desencuentro!
¡Si hasta Dios está lejano!
Llorás por dentro,
todo es cuento, todo es vil.

En el corso a contramano
un grupí trampeó a Jesús...
No te fíes ni de tu hermano,
se te cuelgan de la cruz...

Quisiste con ternura, y el amor
te devoró de atrás hasta el riñón.
Se rieron de tu abrazo y ahí nomás
te hundieron con rencor todo el arpón

Amargo desencuentro, porque ves
que es al revés...
Creiste en la honradez
y en la moral...
¡qué estupidez!

Por eso en tu total
fracaso de vivir,
ni el tiro del final
te va a salir.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Después

Hugo Gutiérrez
Homero Manzi



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Después ...
La luna en sangre y tu emoción,
y el anticipo del final
en un oscuro nubarrón.
Luego ...
irremediablemente,
tus ojos tan ausentes
llorando sin dolor.
Y después...
La noche enorme en el cristal,
y tu fatiga de vivir
y mi deseo de luchar.
Luego tu piel como de nieve,
y en una ausencia leve
tu pálido final.

Todo retorna del recuerdo:
tu pena y tu silencio,
tu angustia y tu misterio.
Todo se abisma en el pasado:
tu nombre repetido ...
tu duda y tu cansancio.
Sombra más fuerte que la muerte,
grito perdido en el olvido,
paso que vuelve del fracaso
canción hecha pedazos
que aún es canción.

Después ...
vendrá el olvido o no vendrá
y mentiré para reír
y mentiré para llorar.
Torpe
fantasma del pasado
bailando en el tinglado
tal vez para olvidar.
Y después,
en el silencio de tu voz,
se hará un dolor de soledad
y gritaré para vivir...
como si huyera del recuerdo
en arrepentimiento
para poder morir.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Destellos

F. Canaro
J. A. Caruso



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Para ahogar hondas penas que tengo,
que me matan y que no se van,
yo levanto temblando en mis manos
esta copa de rubio champán.
Los invito conmigo a beber
que bebiendo se habrán de olvidar
los destellos de amores perdidos
que suelen los ojos de llanto nublar.

Yo he sabido otras veces beber
en la fuente de sus labios rojos
y la luz de sus lánguidos ojos
muchas noches de amor me embriagó.
Pero, amigos, ella me olvidó
y en el fino cristal de esta copa
me parece que veo la boca
que mil veces mi boca besó.

En mi alma quedaron destellos
de ese amor que no se irá jamás
pues, por más que lo intento, no puedo
esa luz que me quema apagar.
Si esta noche borracho me ven
a mí mismo me quiero engañar
y es por eso que, amigos, invito:
Bebamos, me quiero aturdir con champán.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Duelo Criollo

J. Rezzano
L. Bayardo



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Mientras la luna serena
baña con su luz de plata
como un sollozo de pena
se oye cantar su canción;
la canción dulce y sentida
que todo el barrio escuchaba
cuando el silencio reinaba
en el viejo caserón.

Cuentan que fue la piba de arrabal,
la flor del barrio aquel que amaba un payador.
Sólo para ella cantó el amor
al pie de su ventanal;
pero otro amor por aquella mujer,
nació en el corazón del taura más mentao
que un farol, en duelo criollo vio,
bajo su débil luz, morir los dos.

Por eso gime en las noches
de tan silenciosa calma
esa canción que es el broche
de aquel amor que pasó...
De pena la linda piba
abrió bien anchas sus alas
y con su virtud y sus galas
hasta el cielo se voló.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Duerme

H. Gutierrez
H. Manzi

A



* En el original la primera parte de esta canción esta escrita en 6/8

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Se filtra la luz de la luna
por los encajes de la cortina,
y un beso de amor se ilumina
sobre tu cuna pintada de azul.

Yo quiero que cierres los ojos
mientras hablamos del hada bella,
por quien, amorosa, una estrella,
volando a su frente del cielo bajó.

Duerme,
como el hada
que en el bosque la noche encerró;

Duerme
sobre el trébol
que en el campo su alfombra tendió;

Duerme
que los lobos
a tus sueños jamás llegarán...

Duerme,
que la estrella,
a tu lado, también dormirá.

La flor es una mariposa
que sobre un árbol quedó dormida.
Y el cielo una lona tendida
donde camina la luna y el sol.

En cambio la noche es un día,
que va vistiendo trajes de sombras
y el pasto del campo una alfombra,
que limpian la lluvia, los vientos y el sol.

Duerme,
que la estrella,
a tu lado también dormirá.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

El abrojito

L. Bernstein
J. Fernández Blanco

A



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Llevo, como abrojito, prendido
dentro del corazón una pena
porque te fuiste, ingrata, del nido
y mi vida tan serena
condenaste así al dolor.
Nunca podré arrancar de mi pecho,
¡nunca! el abrojito punzante.
Y ando, por todo el mal que me has hecho
con el alma agonizante,
sin fe, sin nido, ni amor...

No sé por qué te alejaste de mí
si yo te adoré con creciente fervor.
No sé por qué me engañabas así,
sin demostrar tu desamor...
Con tu querer, yo era un hombre feliz
y nunca pensé que tu ardiente pasión
era el puñal que me habría de abrir
esta herida de mi corazón.

Quiero que en tu vivir errabundo,
sepas que solo y entristecido
marcho por los senderos del mundo,
con recuerdos que han prendido
como abrojos de cardal...
Pido que alguna vez tropecemos
para saber si al fin has hallado
todo lo que inconsciente has soñado.
¡Y quizá después podamos
volver los dos a empezar!

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

El adiós

M. Pacheco Huergo
V. San Clemente

A



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

En la tarde que en sombras se moría,
buenamente nos dimos el adiós;
mi tristeza profunda no veías
y al marcharte sonreíamos los dos.
Y la desolación, mirándote partir,
quebraba de emoción mi pobre voz...
El sueño más feliz, moría en el adiós
y el cielo para mí se obscureció.
En vano el alma
con voz velada
volcó en la noche la pena...
Sólo un silencio
profundo y grave
lloraba en mi corazón.

Sobre el tiempo transcurrido
vives siempre en mí,
y estos campos que nos vieron
juntos sonreír
me preguntan si el olvido
me curó de ti.
Y entre los vientos
se van mis quejas
muriendo en ecos,
buscándote...
mientras que lejos
otros brazos y otros besos
te aprisionan y me dicen
que ya nunca has de volver.

Cuando vuelva a lucir la primavera,
y los campos se pinten de color,
otra vez el dolor y los recuerdos
de nostalgias llenarán mi corazón.
Las aves poblarán de trinos el lugar
y el cielo volcará su claridad...
Pero mi corazón en sombras vivirá
y el ala del dolor te llamará.
En vano el alma
dirá a la luna
con voz velada la pena...
Y habrá un silencio
profundo y grave
llorando en mi corazón.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

El bulín de la calle Ayacucho

C. Flores
J. y L. Servidio



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

El bulín de la calle Ayacucho,
que en mis tiempos de rana alquilaba,
el bulín que la barra buscaba
pa caer por la noche a timbear,
el bulín donde tantos muchachos,
en su racha de vida fulera,
encontraron marroco y catrera
rechiflado, parece llorar.

El primus no me fallaba
con su carga de aguardiente
y habiendo agua caliente
el mate era allí señor.
No faltaba la guitarra
bien encordada y lustrosa
ni el bacán de voz gangosa
con berretín de cantor.

El bulín de la calle Ayacucho
ha quedado mistongo y fulero:
ya no se oye el cantor milonguero,
engrupido, su musa entonar.
Y en el primus no bulle la pava
que a la barra contenta reunía
y el bacán de la rante alegría
está seco de tanto llorar.

Cada cosa era un recuerdo
que la vida me amargaba:
por eso me la pasaba
fulero, rante y tristón.

Los muchachos se cortaron
al verme tan afligido
y yo me quedé en el nido
empollando mi aflicción.

Cotorrito mistongo, tirado
en el fondo de aquel conventillo,
sin alfombras, sin lujo y sin brillo,
¡cuántos días felices pasé,
al calor del querer de una piba
que fue mía, mimosa y sinceral ...
¡Y una noche de invierno, fulera,
hasta el cielo de un vuelo se fue!

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

El choclo

A. Villoldo
E. S. Discepolo



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Con este tango que es burlón y compadrito
se ató dos alas la ambición de mi suburbio;
con este tango nació el tango, y como un grito
salió del sórdido barrial buscando el cielo;
conjuro extraño de un amor hecho cadencia
que abrió caminos sin más ley que la esperanza,
mezcla de rabia, de dolor, de fe, de ausencia
llorando en la inocencia de un ritmo juguetón.

Por tu milagro de notas agoreras
nacieron, sin pensarlo, las paicas y las grelas,
luna de charcos, canyengue en las caderas
y un ansia fiera en la manera de querer...

Al evocarte, tango querido,
siento que tiemblan las baldosas de un bailongo
y oigo el rezongo de mi pasado...
Hoy, que no tengo más a mi madre,
siento que llega en punta 'e pie para besarme
cuando tu canto nace al son de un bandoneón.

Carancanfunfa se hizo al mar con tu bandera
y en un pernó mezcló a París con Puente Alsina.
Triste compadre del gavión y de la mina
y hasta comadre del bacán y la pebeta.
Por vos shusheta, cana, reo y mishiadura
se hicieron voces al nacer con tu destino...
¡Misa de faldas, querosén, tajo y cuchillo,
que ardió en los conventillos y ardió en mi corazón.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

El corazón al sur

E. Blázquez



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Nací en un barrio donde el lujo fue un albur,
por eso tengo el corazón mirando al sur.
Mi viejo fue una abeja en la colmena,
las manos limpias, el alma buena...
Y en esa infancia, la templanza me forjó,
después la vida mil caminos me tendió,
y supe del magnate y del tahúr,
por eso tengo el corazón mirando al sur.

Mi barrio fue una planta de jazmín,
la sombra de mi vieja en el jardín,
la dulce fiesta de las cosas más sencillas
y la paz en la gramilla de cara al sol.
Mi barrio fue mi gente que no está,
las cosas que ya nunca volverán,
si desde el día en que me fui
con la emoción y con la cruz,
¡yo sé que tengo el corazón mirando al sur!

La geografía de mi barrio llevo en mí,
será por eso que del todo no me fui:
la esquina, el almacén, el piberío...
lo reconozco... son algo mío...
Ahora sé que la distancia no es real
y me descubro en ese punto cardinal,
volviendo a la niñez desde la luz
teniendo siempre el corazón mirando al sur.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

El día que me quieras

C. Gardel
A. Le Pera



⋆ Esta nota no corresponde con la partitura original. Se ajustó a la versión de Carlos Gardel.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Acaricia mi ensueño
el suave murmullo de tu suspirar,
¡como ríe la vida
si tus ojos negros me quieren mirar!
Y si es mío el amparo
de tu risa leve que es como un cantar,
ella aquieta mi herida,
¡todo, todo se olvida..!

El día que me quieras
la rosa que engalana
se vestirá de fiesta
con su mejor color.
Al viento las campanas
dirán que ya eres mía
y locas las fontanas
me contarán tu amor.

La noche que me quieras
desde el azul del cielo,
las estrellas celosas
nos mirarán pasar
y un rayo misterioso
hará nido en tu pelo,
luciérnaga curiosa
que verá…¡que eres mi consuelo..!

Recitado:
El día que me quieras
no habrá más que armonías,
será clara la aurora
y alegre el manantial.
Traerá quieta la brisa
rumor de melodías
y nos darán las fuentes
su canto de cristal.
El día que me quieras
endulzará sus cuerdas
el pájaro cantor,
florecerá la vida,
no existirá el dolor…

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

El encopao

O. Pugliese
E. Dizeo



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Me llaman El Encopao
los que no saben lo que me ha pasao
y me ven hecho un cualquiera...
¡Que digan lo que digan,
que ya no me hace mella!
Me llaman El Encopao
como si el que anda así pierde el honor
y no piensan que el que mata
su rabia entre unas copas
tiene su razón.

¡Total, qué le importa a ella
que viva como yo vivo!
Siempre metido en el boliche de esa esquina
que ha dejado de ser linda
por su olvido.
¡Total, qué le importa a ella
que viva como yo vivo!
Mareado de caña y de recuerdos, noche y día,
día y noche, por su vida
que es mi amor.

Me dicen El Encopao
y no es mentira que voy mal rumbeao...
¡Todo por una morocha
que me marcó una güeya
de penas y de sombras!
Me llaman El Encopao
pero conmigo nadie va a jugar
porque los hombres se encuentran
y entonces cara a cara
hay que corajear.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

El milagro

A. Pontier
H. Expósito

A



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Nos habían suicidado
los errores del pasado,
corazón...
y latías -rama seca-
como late en la muñeca
mi reloj.
Y gritábamos unidos
lo terrible del olvido sin razón,
con la muda voz del yeso,
sin la gracia de otro beso
ni la suerte de otro error.
Y anduvimos sin auroras
suicidados... pero ahora,
por milagro, regreso.

Y otra vez, corazón, te han herido...
Pero amar es vivir otra vez.
Y hoy he visto que en los árboles hay nidos
y noté que en mi ventana hay un clavel.
¡Para qué recordar las tristezas!
¡Presentir y dudar, para qué!
Si es amor, corazón, y regresa,
hay que darse el amor como ayer.

Sabes bien que mi locura
fue quererla sin mesura
ni control.
Y si al fin ella deseara
que te mate, te matara,
corazón.
Para qué gritar ahora
que la duda me devora.
¡Para qué,
si la tengo aquí a mi lado
y la quiero demasiado,
demasiado más que ayer!
Hoy nos ha resucitado
porque Dios sabe el pasado
y el milagro pudo ser.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

El motivo

J. C. Cobián
E. Cadícamo



En la parte C (trio) la melodía es diferente a la parte original, donde no coincidía con la letra.
Se tomo como referencia la versión de Troilo con Goyeneche (1961)

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Mina que fue en otro tiempo
la más papa milonguera
y en esas noches tangueras
fue la reina del festín.
Hoy no tiene pa' ponerse
ni zapatos ni vestidos,
anda enferma y el amigo
no aportó para el bulín.

Ya no tienen sus ojazos
esos fuertes resplandores
y en su cara los colores
se le ven palidecer.
Está enferma, sufre y llora
y manya con sentimiento
de que así, enferma y sin vento
más naide la va a querer.

Pobre paica que ha tenido
a la gente rechiflada
y supo con la mirada
conquistar una pasión.
Hoy no tiene quien se arrime
por cariño a su catrera.
¡Pobre paica arrabalera
que quedó sin corazón!

Y cuando de los bandoneones
se oyen las notas de un tango,
pobre florcita de fango
siente en su alma vibrar
las nostalgias de otros tiempos
de placeres y de amores,
¡hoy sólo son sinsabores
que la invitan a llorar!

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

El último cafe

H. Stamponi
C. Castillo



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Llega tu recuerdo en torbellino,
vuelve en el otoño a atardecer
miro la garúa, y mientras miro,
gira la cuchara de café.

Del último café
que tus labios con frío,
pidieron esa vez
con la voz de un suspiro.

Recuerdo tu desdén,
te evoco sin razón,
te escucho sin que estés.
"Lo nuestro terminó",
dijiste en un adiós
de azúcar y de hiel...

¡Lo mismo que el café,
que el amor, que el olvido!
Que el vértigo final
de un rencor sin porqué...

Y allí, con tu impiedad,
me vi morir de pie,
medí tu vanidad
y entonces comprendí mi soledad
sin para qué...
Llovía y te ofrecí, ¡el último café!

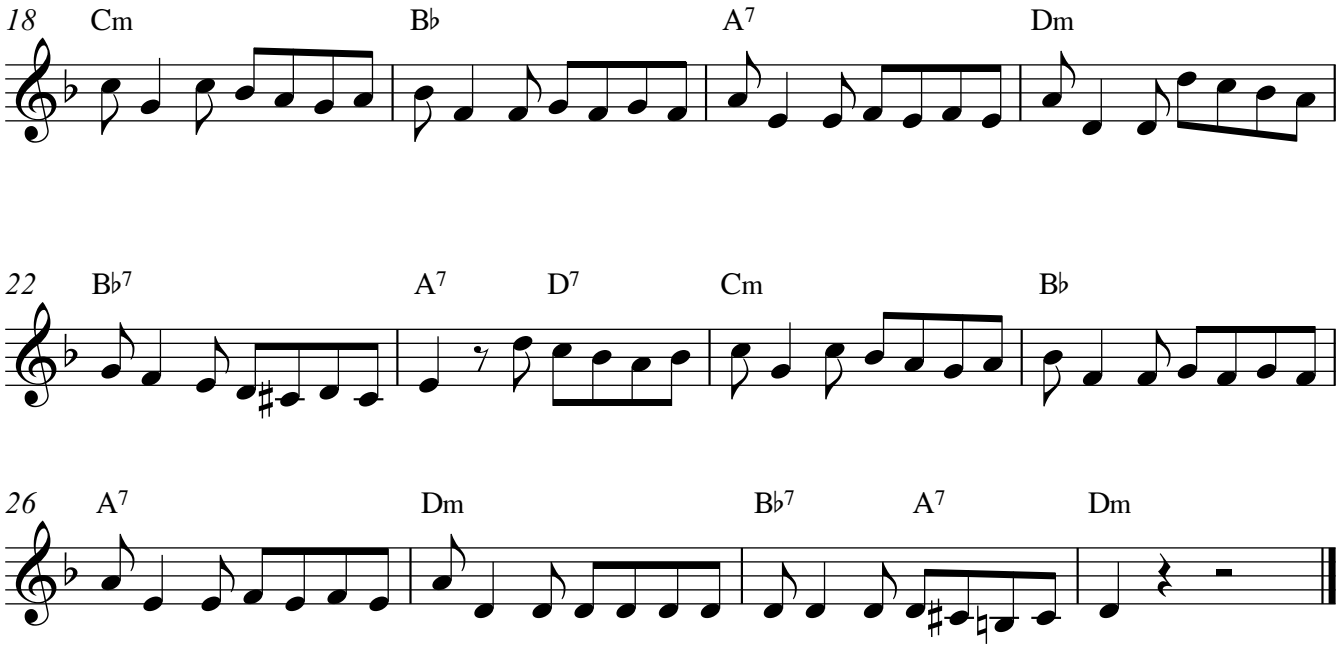
El último organito

A. y H. Manzi

A



B



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Las ruedas embarradas del último organito
vendrán desde la tarde buscando el arrabal,
con un caballo flaco y un rengo y un monito
y un coro de muchachas vestidas de percal.

Con pasos apagados elegirá la esquina
donde se mezclan luces de luna y almacén
para que bailen valses detrás de la hornacina
la pálida marquesa y el pálido marqués.

El último organito irá de puerta en puerta
hasta encontrar la casa de la vecina muerta,
de la vecina aquella que se cansó de amar;
y allí molerá tangos para que llore el ciego,
el ciego inconsolable del verso de Carriego,
que fuma, fuma y fuma sentado en el umbral.

Tendrá una caja blanca el último organito
y el asma del otoño sacudirá su son,
y adornarán sus tablas cabezas de angelitos
y el eco de su piano será como un adiós.

Saludarán su ausencia las novias encerradas
abriendo las persianas detrás de su canción,
y el último organito se perderá en la nada
y el alma del suburbio se quedará sin voz.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

El viejo vals

Charlo
J. G. Castillo



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Al lánguido compás
de un vals de Chopin,
mi amor te confesé
sin ver que más
llamaba tu interés aquel vals.
Por eso hoy mi canción
a su mismo compás,
te llora como un bien
que ya jamás
traerá a mi corazón su vaivén.

Fue como un loco volar de falena
con giros y vueltas en torno al fanal
que nos deslumbra y nos llena
de un dulce mareo sutil y fatal...
Juntos mi pecho y tu seno...
los dos corazones, latiendo a la par,
fijo, impasible y sereno
¡tu frío mirar!...
¡Quién me diría que toda
la gloria, de aquella gentil posesión,
era la efímera coda
que al valse ponía mi loca ilusión!...
Dócil tu mano en mi mano...
¡Mi brazo oprimiendo tu talle liviano
y en tanto mi acento
muriendo en el lento
girar del valsar!...

Falena de salón.
mi corazón también
sus alas de ilusión
quemó tenaz
girando en aquel vals de Chopin...
Borracho de pasión
y ciego de querer,
se lanza a tu atracción
sin ver que más
que un alma en ti, mujer, hay un vals.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

En carne propia

C. Bahr
M. Sucher



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Me has herido
y la sangre de esa herida
goteará sobre tu vida, sin cesar.
Algún día
sentirás en carne propia
la crueldad con que hoy me azota
tu impiedad...
Y es posible que la mano que te hiera,
vengadora o justiciera, por tu mal
te devuelva
golpe a golpe el sufrimiento,
cuando estés en el momento
en que el golpe duele más.

En carne propia
sentirás la angustia sorda
de saber que aquél que amaste más,
es quien te hiere...
Será inútil
que supliques por la gracia del perdón.
Será en vano
que pretendas esquivarte del dolor.
Porque algún día,
con la misma ruin moneda,
con que pagan los que pagan mal,
te pagarán.

De rodillas
te hincarás rogando al cielo,
cuando sientas todo el peso del dolor.
Tu amargura
Será enorme y sin remedio,
cuando pagues con el precio de tu horror...
De rodillas llorarás en la agonía
de tu noche enloquecida, sin perdón...
Y en la angustia
de tu cruel remordimiento,
pasarás por el infierno
que por ti he pasado yo.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

En esta tarde gris

M. Mores
J. M. Contursi

A

Am F Dm Am

5 C B7 E7 A7 Dm7 G7 C E7

9 Am F Dm Am

13 C B7 E7 Bø7 E7 Am E7

B

18 Am F7 E7 Am

23 F F7 E7 Dm Bø7 Am

28 Am E7 E7 F7 E7

33 Am F7 E7 Am

38 F7 Bø7 E7 Dm Am

43 Am Dm E7 Am

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

¡Qué ganas de llorar en esta tarde gris!
En su repiquetear la lluvia habla de ti...
Remordimiento de saber
que por mi culpa, nunca,
vida, nunca te veré.
Mis ojos al cerrar te ven igual que ayer,
temblando, al implorar de nuevo mi querer...
¡Y hoy es tu voz que vuelve a mí
en esta tarde gris!

Ven
—triste me decías–,
que en esta soledad
no puede más el alma mía...
Ven
y apiádate de mi dolor,
que estoy cansada de llorarte,
sufrir y esperarte
y hablar siempre a solas
con mi corazón.
Ven,
pues te quiero tanto,
que si no vienes hoy
voy a quedar ahogada en llanto...
No,
no puede ser que viva así,
con este amor clavado en mí
como una maldición.

No supe comprender tu desesperación
y alegre me alejé en alas de otro amor...
¡Qué solo y triste me encontré
cuando me vi tan lejos
y mi engaño comprobé!
Mis ojos al cerrar te ven igual que ayer,
temblando, al implorar de nuevo mi querer...
¡Y hoy es tu voz que sangra en mí,
en esta tarde gris!

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

En un beso la vida

C. Di Sarli
H. Marcó

A



B



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Besándome en la boca me dijiste,
sólo la muerte podrá dejarnos.
Y fue tan hondo el beso que me diste,
que a tu cariño me encadenó.
Qué culpa tengo si hoy otros amores,
me arrancan de tus labios, los traidores.
¿Qué culpa tengo yo de amarte tanto
si fue tu boca quien me encendió?

En un beso la vida,
y en tus brazos la muerte
me sentenció el destino,
y sin embargo prefiero verte.
En un beso la vida,
te entregué y lo has mentido
y si ayer me hirió tu olvido,
hoy me matará tu amor.

Si el eco de esta pena te conmueve
hace que cure mi mal de ausencia
verás que el pesimismo que hoy me envuelve
será alegría para los dos.
Y en esa quieta calle que atesora
la voz de un juramento, nuestro arrullo,
se volverán a unir mi amor y el tuyo
lejos del mundo, cerca de Dios.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

En esta noche de luna

G. Gomez y J. Gargia
H. Marcó

A



B



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Acercate a mi
y oirás mi corazón
contento latir
como un brujo reloj.
La noche es azul,
convida a soñar,
ya el cielo ha encendido
su faro mejor.
Si un beso te doy,
pecado no ha de ser;
culpable es la noche
que incita a querer.
Me tienta el amor,
acércate ya,
que el credo de un sueño
nos revivirá.

Corre, corre barcarola,
por mi río de ilusión.
Que en el canto de las olas
surgirá mi confesión.

Soy una estrella en el mar
que hoy detiene su andar
para hundirse en tus ojos.
Y en el embrujo
de tus labios muy rojos,
por llegar a tu alma
mi destino daré.
Soy una estrella en el mar
que hoy se pierde al azar
sin amor ni fortuna.
Y en los abismos
de esta noche de luna,
sólo quiero vivir,
de rodilla a tus pies,
para amarte y morir.

Acércate a mi
y oirás mi corazón
contento latir
como un brujo reloj.
Mi voz te dirá
Palabras de miel
que harán de tu pecho
fuego encender.
El canto del mar
repite en su rumor
qué noche de luna,
qué noche de amor.
Dichoso de aquel
que pueda decir,
yo tengo un cariño
qué dulce es vivir.

Corre, corre barcarola,
que la luna se escondió.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Fangal

E. S. Discepolo
H. Manzi

A

Dm7 G7 C A7 Dm7 G7 C A7

6 Dm G7 Em7 Am7 Dm7 G7 C E7

10 Am7 E7 Am D7 G

14 Dm7 G7 C A7 D7 G7 C

B

18 Cm Cm Ab7 G7 C7 Fm

22 Dø7 G7 Cm7 Gø7 C7 Fm

27 Fm7 Fm7 Ab7 G7 Cm

31 Cm Ab7 G7 C7 Fm7 Ab7 Dø7 G7 Cm

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Yo la vi que se venía en falsa escuadra,
se ladeaba, ¡se ladeaba por el borde del fangal!..
¡Pobre mina que nació en un conventillo
con los pisos de ladrillos, el aljibe y el parral!
Alguien tiró la banana que ella pisó sin querer
y justito, cuando vi que se venía ya decúbito dorsal,
¡me la agarré!...

Fui un gil
porque creí que allí inventé el honor,
un gil
que alzó un tomate y lo creyó una flor;
y sigo gil
cuando presumo que salvé el amor,
ya que ella fue
¡quien a trompadas me rompió las penas!...
Ya ven,
volví a la mugre de vivir tirao,
¡caray,
si al menos me engrupiera de que la he salvao!...

(Esto dijo el "cusifai" mientras la "cosa"
retozaba, retozaba ya perdida en el fangal,
y él tomaba una ginebra desastrosa
entre curdas y malandras en la mesa de aquel bar...).
Si alguien tiró la banana, él, que era un gil, la empujó
y justito cuando vio que se venía ya decúbito dorsal,
¡se le prendió!...

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Farol

V. Expósito
H. Expósito



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Un arrabal con casas
que reflejan su dolor de lata...
Un arrabal humano
con leyendas que se cantan como tangos...
Y allá un reloj que lejos da
las dos de la mañana...
Un arrabal obrero,
una esquina de recuerdos y un farol...

Farol,
las cosas que ahora se ven...
Farol ya no es lo mismo que ayer...
La sombra,
hoy se escapa a tu mirada,
y me deja más tristona
la mitad de mi cortada.
Tu luz,
con el tango en el bolsillo
fue perdiendo luz y brillo
y es una cruz...

Allí conversa el cielo
con los sueños de un millón de obreros..
Allí murmura el viento
los poemas populares de Carriego,
y cuando allá a lo lejos dan
las dos de la mañana,
el arrabal parece
que se duerme repitiéndole al farol...

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Flor de lino

H. Stamponi
H. Expósito



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Deshojaba noches esperando en vano que le diera un beso,
pero yo soñaba con el beso grande de la tierra en celo.
Flor de Lino,
qué raro destino
truncaba un camino
de linos en flor...

Deshojaba noches cuando la esperaba por aquel sendero,
llena de vergüenza, como los muchachos con un traje nuevo:
¡cuántas cosas que se fueron,
y hoy regresan siempre por la siempre noche de mi soledad!

Yo la vi florecer como el lino
de un campo argentino maduro de sol...
¡Si la hubiera llegado a entender
ya tendría en mi rancho el amor!
Yo la vi florecer, pero un día,
¡mandinga la huella que me la llevó!
Flor de Lino se fue
y el hoy que el campo está en flor
¡ah malhaya! me falta su amor.

Hay una tranquera por donde el recuerdo vuelve a la querencia,
que el remordimiento de no haberla amado siempre deja abierta:
Flor de Lino,
te veo en la estrella
que alumbra la huella
de mi soledad...
Deshojaba noches cuando me esperaba como yo la espero,
lleno de esperanzas, como un gaucho pobre cuando llega al pueblo,
flor de ausencia, tu recuerdo
me persigue siempre por la siempre noche de mi soledad...

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Flores del alma

J. Larenza
A. L. Palacios/L. Bayardo



*Esta parte no fué revisada con la parte original. Se tomó como referencia la de versión de De Angelis

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Recuerdos de una noche venturosa
que vuelven en mi alma a florecer.
Recuerdos que se fueron con el tiempo,
presiento que reviven otra vez.

Igual que aquella noche tan lejana,
es esta de mi amarga soledad.
La luna sobre el cielo azul te alumbra,
como otra blanca luna que yo nunca veré más.

Si quieres olvidarme, dejame...
Dijiste la mañana que partí.
Tú sabes que te quiero y te querré
y tuyo es el cariño que te di.

A nadie quise tanto como a ti
y amante te ofrecí mi corazón.
Yo sé que para siempre te ha perdido, mi alma,
ya que todo ha sido sólo una ilusión.

Así me reprochabas, sin saber,
que yo compadecía tu dolor,
que cuando me ofreciste tu querer
yo estaba enamorado de otro amor.

¿Comprendes el porqué de mi partir?
¿Comprendes mi amargura en el adiós?
Acaso con los años me hayas olvidado,
¡pero nunca yo!

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Flores Negras

F. De Caro
M. C. Gomila



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Las flores negras que me diste un día,
nocturnalias tristes de tu gran amor,
como ilusiones de la vida mía
ya están marchitas de mortal dolor.
Junto a las cartas de las frases locas
que tu me escribías, las flores están;
hay dos unidas, cual nuestras bocas
de amor que se unían... ¡ya no se unen más!

Mi amor estaba así, como dormido;
cuando tú llegaste se despertó,
y entre las risas y los gemidos
de luz y gloria se iluminó.
Después... mil noches de placer y ensueño,
tú junto a mí, temblando de emoción.
Sublime engaño de saberme dueño
de tus encantos, de tu ardiente corazón.

Ya no recuerdas las fragantes citas
en el parque en sombras, donde se extravió
el alma blanca de una margarita
cuando tu mano cruel la desojó.
Las flores negras que me diste un día,
nocturnalias tristes de tu loco amor,
me están hablando de tu agonía
de luz... de la noche de tu frío adiós.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Fruta amarga

H. Gutiérrez
H. Manzi



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

¡Corazón!
En aquella noche larga
maduró la fruta amarga
de esta enorme soledad.
¡Corazón!
¿En las nubes de qué cielo
la tristeza de tu vuelo
sin consuelo vagará?
Bien lo sé...
¡Aquel frío alucinante
de un instante, me cegó!
Fue en un viento de locura,
sin ternura, sin perdón.
Fue en el grito enronquecido
de un amor enloquecido
de dolor.

Eras la luz de sol
y la canción feliz
y la llovizna gris
en mi ventana.
Eras remanso fiel
y duende soñador
y jazminero en flor
y eras mañana.
Suave murmullo...
Viento de loma...
Cálido arrullo
de la paloma.
Ya no serás jamás
aroma de rosal,
frescor de manantial
en mi destino.
Sólo serás la voz
que me haga recordar
que en un instante atroz
te hice llorar.

¡Ya no estás!
Y el recuerdo es un espejo
que refleja desde lejos
tu tristeza y mi maldad.
¡Ya no estas!
Y tu ausencia que se alarga
tiene gusto a fruta amarga,
a castigo y soledad.
¡Corazón!
Una nube puso un velo
sobre el cielo de los dos.
¡Y una nube solamente
de repente me perdió!
¡Una nube sin sentido,
sin clemencia, sin olvido,
sin perdón!

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Fueron tres años

J. P. Marin



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

No me hablas, tesoro mío,
no me hablas ni me has mirado.
Fueron tres años, mi vida,
tres años muy lejos de tu corazón.
¡Hablame, rompé el silencio!
¿No ves que me estoy muriendo?
Y quítame este tormento,
porque tu silencio ya me dice adiós.

¡Qué cosas que tiene la vida!
¡Qué cosas tener que llorar!
¡Qué cosas que tiene el destino!
Será mi camino sufrir y penar.
Pero deja que bese tus labios,
un solo momento, y después me voy;
y quítame este tormento,
porque tu silencio ya me dice adiós.

Aún tengo fuego en los labios,
del beso de despedida.
¿Cómo pensar que mentías,
si tus negros ojos lloraban por mí?
¡Hablame, rompé el silencio!
¿No ves que me estoy muriendo?
Y quítame este tormento,
porque tu silencio ya me dice adiós.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Fueye

Charlo
H. Manzi

A



B



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Cuando llegó, te oí reir
cuando se fue, lloró tu son
en tu teclado está, como escondida
hermano bandoneón toda mi vida.
Con tu viruta de emoción está encendida
la llama oscura de tu ausencia
y de mi amor.
Cuando llegó, te oí reir
cuando se fue, lloró tu sol.

Fueye, no andés goteando tristezas,
fueye, que tu rezongo me apena.
Vamos, no hay que perder la cabeza,
vamos, que ya sabemos muy bien
que no hay que hacer,
que ya se fue de nuestro lao
y que a los dos no has tirao
en el rincón de los recuerdos muertos.
Fueye, no andés goteando amargura
Vamos, hay que saber olvidar.

Cuando llegó, cristal de amor.
Cuando se fue, voz de rencor.
Guardé su ingratitud dentro‘e tu caja
y con tu manta azul le hice mortaja.
Esa es la historia del castillo de baraja
que levantamos a tu arrullo bandoneón.
Cuando llegó, cristal de amor.
Cuando se fue, voz de rencor.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Fuimos

Homero Manzi
José Damés

A



B



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Fui como una lluvia de cenizas y fatigas
en las horas resignadas de tu vida...
Gota de vinagre derramada,
fatalmente derramada, sobre todas tus heridas.
Fuiste por mi culpa golondrina entre la nieve
rosa marchitada por la nube que no llueve.
Fuimos la esperanza que no llega, que no alcanza
que no puede vislumbrar su tarde mansa.
Fuimos el viajero que no implora, que no reza,
que no llora, que se echó a morir.

¡Vete...!
¿No comprendes que te estás matando?
¿No comprendes que te estoy llamando?
¡Vete...!
No me beses que te estoy llorando
¡Y quisiera no llorarte más!
¿No ves?,
es mejor que mi dolor
quede tirado con tu amor
librado de mi amor final
¡Vete!,
¿No comprendes que te estoy salvando?
¿No comprendes que te estoy amando?
¡No me sigas, ni me llames, ni me beses
ni me llores, ni me quieras más!

Fuimos abrazados a la angustia de un presagio
por la noche de un camino sin salidas,
pálidos despojos de un naufragio
sacudidos por las olas del amor y de la vida.
Fuimos empujados en un viento desolado...
sombras de una sombra que tornaba del pasado.
Fuimos la esperanza que no llega, que no alcanza,
que no puede vislumbrar su tarde mansa.
Fuimos el viajero que no implora, que no reza,
que no llora, que se echó a morir.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Garganta con arena

C. Castaña

A



B



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Ya ves, el día no amanece,
Polaco Goyeneche, cantame un tango más.
Ya ves, la noche se hace larga,
tu vida tiene un carma, cantar, siempre cantar.

Tu voz que al tango lo emociona
diciendo el punto y coma que nadie le cantó.
Tu voz de duendes y fantasmas,
respira en el asma de un viejo bandoneón.

Canta garganta con arena,
tu voz tiene la pena que Malena no cantó.
Canta, que Juárez te condena
al lastimar tu pena con su blanco bandoneón.
Canta, la gente está aplaudiendo,
y aunque te estés muriendo no conocen tu dolor.
Canta que Troilo desde el cielo,
debajo de tu almohada un verso te dejó.

Cantor de un tango algo insolente,
hiciste que a la gente le duela tu dolor.
Cantor de un tango equilibrista,
más que cantor artista, con vicios de cantor.

Ya ves, a mí y a Buenos Aires
nos falta siempre el aire cuando no está tu voz.
A vos, que tanto me enseñaste
el día que cantaste conmigo una canción.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Garras

A. Troilo
J. M. Contursi

A

Cm Fm6 Cm Fm6 Cm Cm

6 Ab7 D7 G7 C7 Gø7 C7 Fm

11 D7 A° D7 G7

14 Cm Dø7 Cm Dø7 Cm G7 Cm

B

18 C7 Fm Bb7 Eb C7

22 Fm Dø7 G7 Cm Cm

27 Db Db Db Cm Cm

31 Dø7 Cm/Eb Fm G7 D7 G7 Cm

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Callejón sin luz esperándote...
Frío... Sombras...
Ansias de vivir para tu amor y no poder...
Siento que la vida se me va... y no me lloras.
Busco desolado tu calor... y aquí no estás.
Agonía cruel... Luego soledad...
Y después tu olvido. ¡Nada más!

No pude más y en mi afán por llegar
era un duende errabundo
que se perdió sin poderte encontrar
por las calles del mundo...
Y me he quedado
como un pájaro sin nido, como un niño abandonado,
con mis penas que se agarran como garras
y desgarran a mi corazón.

Callejón sin luz... Noche sin final...
Sombras... Frío...
Gracias por venir con tu perdón y tu bondad...
Ya mi pobre vida terminó... y estoy vacío,
muerto para el mundo y para vos mi corazón.
Agonía cruel... Luego soledad...
Este llanto tuyo y nada más...

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Garúa

A. Troilo
E. Cadicamo

A



B



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

¡Qué noche llena de hastío y de frío!
El viento trae un extraño lamento.
¡Parece un pozo de sombras la noche
y yo en la sombra camino muy lento.!
Mientras tanto la garúa
se acentúa
con sus púas
en mi corazón...

En esta noche tan fría y tan mía
pensando siempre en lo mismo
me abismo
y aunque quiera arrancarla,
desecharla
y olvidarla
la recuerdo más.

¡Garúa!
Solo y triste por la acera
va este corazón transido
con tristeza de tapera.
Sintiendo tu hielo,
porque aquella, con su olvido,
hoy le ha abierto una gotera.
¡Perdido!
Como un duende que en la sombra
más la busca y más la nombra...
Garúa... tristeza...
¡Hasta el cielo se ha puesto a llorar!

¡Qué noche llena de hastío y de frío!
No se ve a nadie cruzar por la esquina.
Sobre la calle, la hilera de focos
lustra el asfalto con luz mortecina.
Y yo voy, como un descarte,
siempre solo,
siempre aparte,
recordándote.

Las gotas caen en el charco de mi alma
hasta los huesos calados y helados
y humillando este tormento
todavía pasa el viento
empujándome.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Garufa

J. A. Collazo
R. Fontaina/V. Solino

A



B



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Del barrio La Mondiola sos el más rana
y te llaman Garufa por lo bacán;
tenés más pretensiones que bataclana
que hubiera hecho suceso con un gotán.
Durante la semana, meta laburo,
y el sábado a la noche sos un doctor:
te encajás las polainas y el cuello duro
y te venís p'al centro de rompedor.

Garufa,
¡pucha que sos divertido!
Garufa,
ya sos un caso perdido;
tu vieja
dice que sos un bandido
porque supo que te vieron
la otra noche
en el Parque Japonés.

Caés a la milonga en cuanto empieza
y sos para las minas el vareador;
sos capaz de bailarte la Marsellesa,
la Marcha a Garibaldi y El Trovador.
Con un café con leche y una ensaimada
rematás esa noche de bacanal
y al volver a tu casa, de madrugada,
decís: "Yo soy un rana fenomenal".

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Golondrinas

Letra: Alfredo Le Pera
Música: Carlos Gardel



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Golondrinas de un solo verano
con ansias constantes de cielos lejanos.
Alma criolla, errante y viajera,
querer detenerla es una quimera...
Golondrinas con fiebre en las alas
peregrinas borrachas de emoción...
Siempre sueña con otros caminos
la brújula loca de tu corazón...

Criollita de mi pueblo,
pebeta de mi barrio,
la golondrina un día
su vuelo detendrá;
no habrá nube en sus ojos
de vagas lejanías
y en tus brazos amantes
su nido construirá.
Su anhelo de distancias
se aquietará en tu boca
con la dulce fragancia
de tu viejo querer...
Criollita de mi pueblo,
pebeta de mi barrio,
con las alas plegadas
también yo he de volver.

En tus rutas que cruzan los mares
florece una estela azul de cantares
y al conjuro de nuevos paisajes
suena intensamente tu claro cordaje.
Con tu eterno sembrar de armonías
Tierras lejanas te vieron pasar;
otras lunas siguieron tus huellas,
tu solo destino es siempre volar.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Gota de lluvia

F. Lipesker
H. Manzi

A



B



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Las sombras de la tarde vendrán trayendo tu evocación.
Las voces de la brisa dirán tu nombre como un rumor.
Y en el jardín del alma renacerá una flor,
y temblarán las manos al presentir tu amor.
Será más puro el cielo, más fresco el aire, más tibio el sol.
Los pájaros del bosque imitarán tu voz.
Y pasará un cortejo de risas y de cantos
por el camino blanco que me traerá tu amor.

Te buscó mi fe en la oscuridad
sin saber por qué.
Te soñó mi afán en la soledad
sin querer soñar.
Te llamó mi voz
y tu voz me respondió
y en tu voz hallé fe
para esperar tu amor.

Pero si tu amor
sólo fue visión
de mi soledad.
Si mi afán de luz
me llevó a soñar
con tu irrealidad.
Si jamás vendrás
hasta mi rincón feliz,
cuando no llegués
llorará un zorzal
morirá un jazmín.

Estás en la penumbra cuando en la tarde se duerme el sol.
En la canción del ave que arrastra el viento como un dolor.
En la gota de lluvia que recogió una flor.
En el temblor del ala que el vendaval golpeó.
Por eso si tus labios no llegan nunca con su canción,
las cosas más hermosas te llorarán mi amor.
Y pasará un cortejo de cantos enlutados
por el camino blanco que tanto te esperó.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Gricel

M. Mores
J. M. Contursi

A



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

No debí pensar jamás
en lograr tu corazón
y sin embargo te busqué
hasta que un día te encontré
y con mis besos te aturdí
sin importarme que eras buena...
Tu ilusión fue de cristal,
se rompió cuando partí
pues nunca, nunca más volví…
¡Qué amarga fue tu pena!

No te olvides de mí,
de tu Gricel,
me dijiste al besar
el Cristo aquel
y hoy que vivo enloquecido
porque no te olvidé
ni te acuerdas de mí...
¡Gricel! ¡Gricel!

Me faltó después tu voz
y el calor de tu mirar
y como un loco te busqué
pero ya nunca te encontré
y en otros besos me aturdí…
¡Mi vida toda fue un engaño!
¿Qué será, Gricel, de mí?
Se cumplió la ley de Dios
porque sus culpas ya pagó
quien te hizo tanto daño.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Griseta

E. Delfino
J. G. Castillo

A



B



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Mezcla rara de Museta y de Mimí
con caricias de Rodolfo y de Schaunard,
era la flor de París
que un sueño de novela trajo al arrabal...
Y en el loco divagar del cabaret,
al arrullo de algún tango compadrón,
alentaba una ilusión:
soñaba con Des Grieux,
quería ser Manon.

Francesita,
que trajiste, pizpireta,
sentimental y coqueta
la poesía del quartier,
¿quién diría
que tu poema de griseta
sólo una estrofa tendría:
la silenciosa agonía
de Margarita Gauthier?

Mas la fría sordidez del arrabal.
agostando la pureza de su fe,
sin hallar a su Duval,
secó su corazón lo mismo que un muguet.
Y una noche de champán y de cocó,
al arrullo funeral de un bandoneón,
pobrecita, se durmió,
lo mismo que Mimí,
lo mismo que Manón.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Hasta siempre amor...

D. Racciatti
F. Silva



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Hasta siempre, amor,
pasarás de otro brazo
y dolerá el fracaso
igual que hoy.
Hasta siempre, amor,
corazón como el mío,
que compartió tu hastío,
no encontrarás.

Y entre la gente buscarás
la mano amiga que te di
y sólo así comprenderás
que por quererte te perdí.

Hasta siempre, amor,
pasarás de otro brazo
y dolerá el fracaso
igual, igual que hoy.

Hoy me sangra el recuerdo
como una espina nueva
del corazón.
Hasta siempre, amor,
cuando sueñes conmigo
en las noches de frío
ya no estaré.

Y no me llames, si me ves
a mi también con otro amor,
porque es inútil esperar
si la esperanza ya murió.

Hasta siempre, amor,
pasarás de otro brazo
y dolerá el fracaso
igual, igual que hoy.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

La abandoné y no sabía

J. Canet

A



B



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Amasado entre oro y plata
de serenatas
y de fandango;
acunado entre los sones
de bandoneones
nació este tango.
Nació por verme sufrir
en este horrible vivir
donde agoniza mi suerte.
Cuando lo escucho al sonar,
cuando lo salgo a bailar
siento más cerca la muerte.
Y es por eso que esta noche
siento el reproche
del corazón.

La abandoné y no sabía
de que la estaba queriendo
y desde que ella se fue
siento truncada mi fe
que va muriendo, muriendo...
La abandoné y no sabía
que el corazón me engañaba
y hoy que la vengo a buscar
ya no la puedo encontrar...
¡A dónde iré sin su amor!

Al gemir de los violines
los bailarines
van suspirando.
Cada cual con su pareja
las penas viejas
van recordando.
Y yo también que en mi mal
sufro la angustia fatal
de no tenerla en mis brazos,
hoy la quisiera encontrar
para poderla besar
y darle el alma a pedazos...
Pero inútil... Ya no puedo...
Y en sombra quedo
con mi ilusión.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

La casita de mis viejos

J. C. Cobián
E, Cadícamo



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Barrio tranquilo de mi ayer,
como un triste atardecer,
a tu esquina vuelvo viejo...
Vuelvo más viejo,
la vida me ha cambiado...
en mi cabeza un poco de plata
me ha dejado.
Yo fui viajero del dolor
y en mi andar de soñador
comprendí mi mal de vida,
y cada beso lo borré con una copa,
las mujeres siempre son las que matan la ilusión.
(en un juego de ilusión repartí mi corazón.)

Vuelvo vencido a la casita de mis viejos,
cada cosa es un recuerdo que se agita en mi memoria,
mis veinte abriles me llevaron lejos…
locuras juveniles, la falta de consejo.
Hay en la casa un hondo y cruel silencio huraño,
y al golpear, como un extraño,
me recibe el viejo criado…
Habré cambiado totalmente, que el anciano por la voz
tan sólo me reconoció.

Pobre viejita la encontré
enfermita; yo le hablé
y me miró con unos ojos…
Con esos ojos
nublados por el llanto
como diciéndome porqué tardaste tanto…
Ya nunca más he de partir
y a tu lado he de sentir
el calor de un gran cariño…
Sólo una madre nos perdona en esta vida,
es la única verdad,
es mentira lo demás.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

La luz de un fósforo

A. Suárez Villanueva
E. Cadícamo



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Nos encontramos, tú y yo,
y a conversar
nos detuvimos.
Un algo raro tenías
cuando callabas,
cuando reías...
La esgrima sentimental
al fin surgió
la tarde aquella.
Después... ¡qué poco quedó!
El viento todo lo llevó...

La luz de un fósforo fue
nuestro amor pasajero.
Duró tan poco... lo sé...
como el fulgor
que da un lucero...
La luz de un fósforo fue,
nada más,
nuestro idilio.
Otra ilusión que se va
del corazón
y que no vuelve más.

En todo, siempre el color
es del cristal
con que se mira.
De rosa, yo te veía,
cuando callabas,
cuando reías.
Después, con otro cristal,
cambió el color
y ya no eras...
La vida es toda ilusión
y un prisma es el corazón

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

La mariposa

P. Maffia
C. Flores



*La partitura original esta en B

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

No es que esté arrepentido
de haberte querido tanto;
lo que me apena es tu olvido
y tu traición
me sume en amargo llanto.
¡Si vieras! Estoy tan triste
que canto por no llorar...
Si para tu bien te fuiste
para tu bien
yo te debo perdonar.

Después de libar traidora
en el rosal de mi amor
te marchas, engañadora,
para buscar
el encanto de otra flor...
Y buscando la más pura,
la más linda de color,
la ciegas con tu hermosura
para después
engañarla con tu amor.

Aquella tarde que te vi
tu estampa me gustó,
pebeta de arrabal,
y sin saber por qué yo te seguí
y el corazón te di
y fue tan sólo por mi mal.
Mirá si fue sincero mi querer
que nunca imaginé
la hiel de tu traición...

¡Qué solo y triste me quedé,
sin amor y sin fe
y derrotado el corazón!

Ten cuidado, mariposa,
de los sentidos amores...
No te cieguen los fulgores
de alguna falsa pasión
perque entonces pagarás
toda tu maldad,
toda tu traición.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

La mentirosa

A. Aieta
F. Garcia Jimenez



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Cuanto te amé, puedo decir que jamás
otra mujer, podré querer como a vos.
La juventud no volverá nunca más
y a la ambición ya puedo dar el adiós.
Qué tiempo aquel, hora fugaz que pasó,
todo el valor de una pasión conocí.
Cuanta feliz frase de amor escuché,
que siempre yo, sumiso y fiel te creí.

Las caricias de tus manos,
tus palabras de ternura,
dejaron cruel amargura,
porque nada fue verdad.
Besos falsos de tu boca,
juramentos, ilusiones,
mataron mis ambiciones,
sin un poco de piedad.

Pero, por el mal que vos me hiciste,
solo dice mi alma triste,
mentirosa, mentirosa.
Todo lo que me has hecho pasar,
penas, llanto,
con otro lo has de pagar.

Ya encontrarás quien un amor fingirá
entonces sí, vas querer sin mentir,
has de ser vos la que al final llorará.
Siempre de mi te acordarás al sufrir,
ha de sangrar tu corazón al pensar,
en todo el mal que hiciste a mi ilusión
y hasta al morir, hasta el morir, mirarás
los ojos del fantasma de tu traición.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

La morocha

E. Saborido
A. Villoldo

A



B



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Yo soy la morocha,
la más agraciada,
la más renombrada
de esta población.
Soy la que al paisano
muy de madrugada
brinda un cimarrón.

Yo, con dulce acento,
junto a mi ranchito,
canto un estilito
con tierna pasión,
mientras que mi dueño
sale al trotecito
en su redomón.

Soy la morocha argentina,
la que no siente pesares
y alegre pasa la vida
con sus cantares.
Soy la gentil compañera
del noble gaucho porteño,
la que conserva el cariño
para su dueño.

Yo soy la morocha
de mirar ardiente,
la que en su alma siente
el fuego de amor.
Soy la que al criollito
más noble y valiente
ama con ardor.

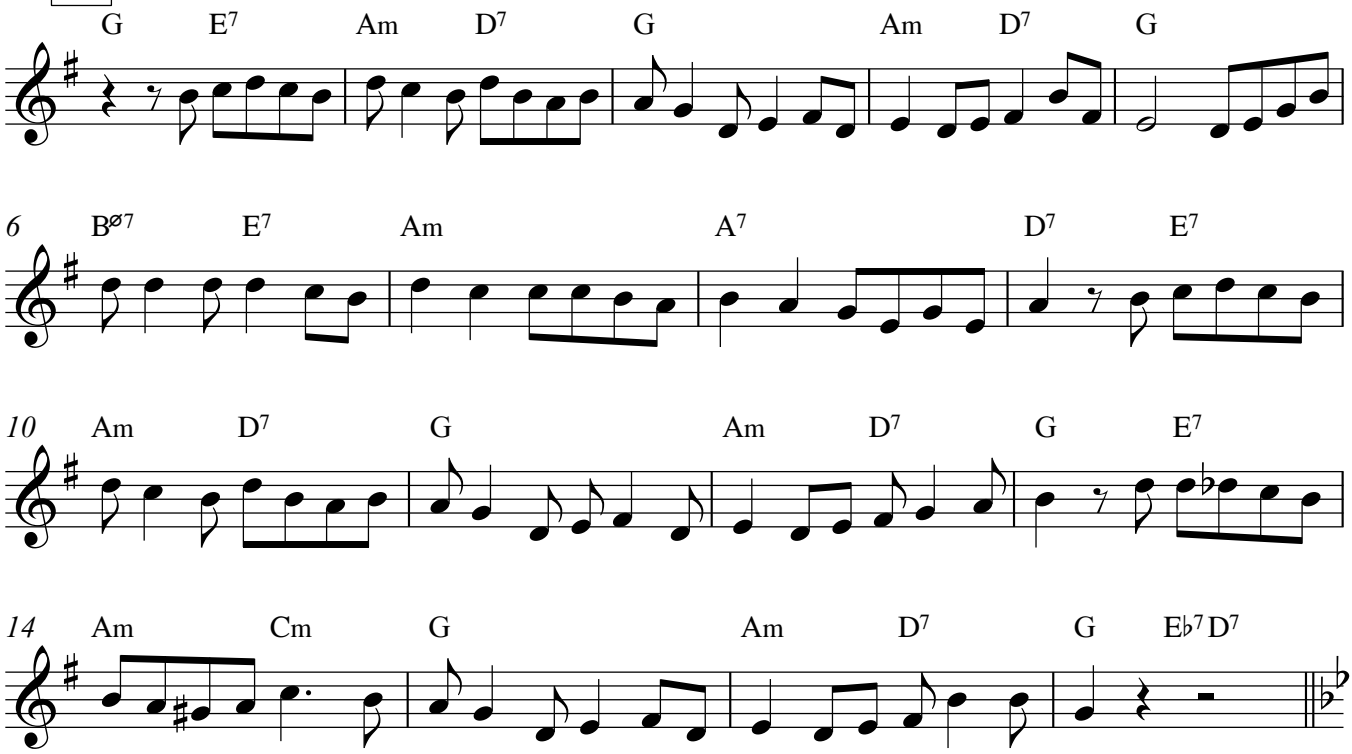
En mi amado rancho,
bajo la enramada,
en noche plateada,
con dulce emoción,
le canto al pampero,
a mi patria amada
y a mi fiel amor.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

La noche que te fuiste

O. Maderna
J. M. Contursi

A



B



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

A veces,
cuando en sueños tu imagen aparece,
radiante y fugaz como un rayo de sol,
siento que tus manos entibian las mías
trémulas y frías... ¡y hablas de tu amor !
Entonces lentamente mi espíritu adormeces,
arrullo sutil de una vieja canción,
aquélla que cantabas cuando tú eras mía,
fantasma febril que se aleja burlón.

La noche que te fuiste
(más triste que ninguna)
palideció la luna
y se tornó más gris la soledad...
La lluvia castigando mi angustia en el cristal
y el viento murmurando : Ya no vendrá más.
La noche que te fuiste
nevó sobre mi hastío
y un hálito de frío
las cosas envolvió...
Mis sueños y mi juventud
cayeron muertos con tu adiós...
La noche que te fuiste
se fue mi corazón...

Más fuerte que tu olvido,
el tiempo y la distancia,
se ensaña, tenaz con mi desolación,
el remordimiento de todo el pasado
¡todo mi pasado trágico y burlón !
Por eso cuando en sueños tu imagen se agiganta
y entonas sutil esa vieja canción,
yo vuelvo a ser entonces el de aquellos días,
radiante y feliz como un rayo de sol.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

La pulpera de Santa Lucía

E. Maciel
H. P. Blomberg

Intro instrumental



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Era rubia y sus ojos celestes
reflejaban la gloria del día
y cantaba como una calandria
la pulpera de Santa Lucía.

Era flor de la vieja parroquia.
¿Quién fue el gaucho que no la quería?
Los soldados de cuatro cuarteles
suspiraban en la pulpería.

Le cantó el payador mazorquero
con un dulce gemir de vihuelas
en la reja que olía a jazmines,
en el patio que olía a diamelas.

"Con el alma te quiero, pulpera,
y algún día tendrás que ser mía,
mientras llenan las noches del barrio
las guitarras de Santa Lucía".

La llevó un payador de Lavalle
cuando el año cuarenta moría;
ya no alumbran sus ojos celestes
la parroquia de Santa Lucía.

No volvieron los trompas de Rosas
a cantarle vidalas y cielos.
En la reja de la pulpería
los jazmines lloraban de celos.

Y volvió el payador mazorquero
a cantar en el patio vacío
la doliente y postrer serenata
que llevábase el viento del río:

¿Dónde estás con tus ojos celestes,
oh pulpera que no fuiste mía?"
¡Cómo lloran por ti las guitarras,
las guitarras de Santa Lucía!

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

La última copa

F. Canaro
J A. Caruso

A



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Eche amigo, nomás, écheme y llene
hasta el borde la copa de champán,
que esta noche de farra y de alegría
el dolor que hay en mi alma quiero ahogar.
Es la última farra de mi vida,
de mi vida, muchachos, que se va...
mejor dicho, se ha ido tras de aquella
que no supo mi amor nunca apreciar.

Yo la quise, muchachos, y la quiero
y jamás yo la podré olvidar;
yo me emborracho por ella
y ella quién sabe qué hará.
Eche, mozo, más champán,
que todo mi dolor,
bebiendo lo he de ahogar;
y si la ven,
muchachos, díganle
que ha sido por su amor
que mi vida ya se fue.

Y brindemos, nomás, la última copa,
que tal vez también ella ahora estará
ofreciendo en algún brindis su boca
y otra boca feliz la besará.
Eche, amigo, nomás, écheme y llene
hasta el borde la copa de champán,
que mi vida se ha ido tras de aquella
que no supo mi amor nunca apreciar.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

La última curda

A. Troilo
C. Castillo



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Lastima, bandoneón,
mi corazón
tu ronca maldición maleva...
Tu lágrima de ron
me lleva
hasta el hondo bajo fondo
donde el barro se subleva.
¡Ya sé, no me digás! ¡Tenés razón!
La vida es una herida absurda,
y es todo tan fugaz
que es una curda, ¡nada más!
Mi confesión.

Contame tu condena,
decime tu fracaso,
¿no ves la pena
que me ha herido?
Y hablame simplemente
de aquel amor ausente
tras un retazo del olvido.
¡Ya sé que te lastimo!
¡Ya se que te hago daño
llorando mi sermón de vino!
Pero es el viejo amor
que tiembla, bandoneón,
y busca en el licor que aturde,
la curda que al final
termine la función
corriéndole un telón al corazón.

Un poco de recuerdo y sinsabor
gotea tu rezongo lerdo.
Marea tu licor y arrea
la tropilla de la zurda
al volcar la última curda.
Cerrame el ventanal
que arrastra el sol
su lento caracol de sueño,
¿no ves que vengo de un país
que está de olvido, siempre gris,
tras el alcohol?...

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

La vi llegar

E. Francini
J. Centella



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

La vi llegar...
¡Caricia de su mano breve!
La vi llegar...
¡Alondra que azotó la nieve!
Tu amor -pude decirle- se funde en el misterio
de un tango acariciante que gime por los dos.

Y el bandoneón
-¡rezongo amargo en el olvido!-
lloró su voz,
que se quebró en la densa bruma.
Y en la desesperanza,
tan cruel como ninguna,
la vi partir sin la palabra del adiós.

Era mi mundo de ilusión...
Lo supo el corazón,
que aún recuerda siempre su extravío?.
Era mi mundo de ilusión
y se perdió de mí,
sumándome en la sombra del dolor.
Hay un fantasma en la noche interminable.
Hay un fantasma que ronda en mi silencio.
Es el recuerdo de su voz,
latir de su canción,
la noche de su olvido y su rencor.

La vi llegar...
¡Murmullo de su paso leve!
La vi llegar...
¡Aurora que borró la nieve!
Perdido en la tiniebla, mi paso vacilante
la busca en mi terrible carnino de dolor.

Y el bandoneón
dice su nombre en su gemido,
con esa voz
que la llamó desde el olvido.
Y en este desencanto brutal que me condena
la vi partir, sin la palabra del adiós...

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Los cosos de al lao

J. Canet
M. Larrosa



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Sollozaron los violines,
los fueyes se estremecieron,
y en la noche se perdieron
los acordes de un gotán.
Un botón que toca ronda
pa' no quedarse dormido
y un galán que está escondido
chamuyando en un zaguán.

De pronto se escucha
el rumor de una orquesta,
es que están de fiesta
los cosos de al lao.
¡Ha vuelto la piba
que un día se fuera
cuando no tenía
quince primaveras!
¡Hoy tiene un purrete...
y lo han bautizao!
Por eso es que bailan
los cosos de al lao.

Ya las luces se apagaron,
el barrio se despereza,
la noche con su tristeza
el olivo se ha tomao.
Los obreros rumbo al yugo
como todas las mañanas,
mientras que hablando macanas
pasa un tipo encurdelao.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Los Mareados

J. C. Cobián
E. Cadícamo



* diferente en la parte original. Se ajustó segun la versión de Troilo/Fiorentino
* La parte original esta en Fm

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Rara..
como encendida
te hallé bebiendo
linda y fatal...
Bebías
y en el fragor del champán,
loca, reías por no llorar...
Pena
Me dio encontrarte
pues al mirarte
yo vi brillar
tus ojos
con un eléctrico ardor,
tus bellos ojos que tanto adoré...

Esta noche, amiga mía,
el alcohol nos ha embriagado...
¡Qué importa que se rían
y nos llamen los mareados!
Cada cual tiene sus penas
y nosotros las tenemos...
Esta noche beberemos
porque ya no volveremos
a vernos más...

Hoy vas a entrar en mi pasado,
en el pasado de mi vida...
Tres cosas lleva mi alma herida:
amor... pesar... dolor...
Hoy vas a entrar en mi pasado
y hoy nuevas sendas tomaremos...
¡Qué grande ha sido nuestro amor!...
Y, sin embargo, ¡ay!,
mirá lo que quedó...

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

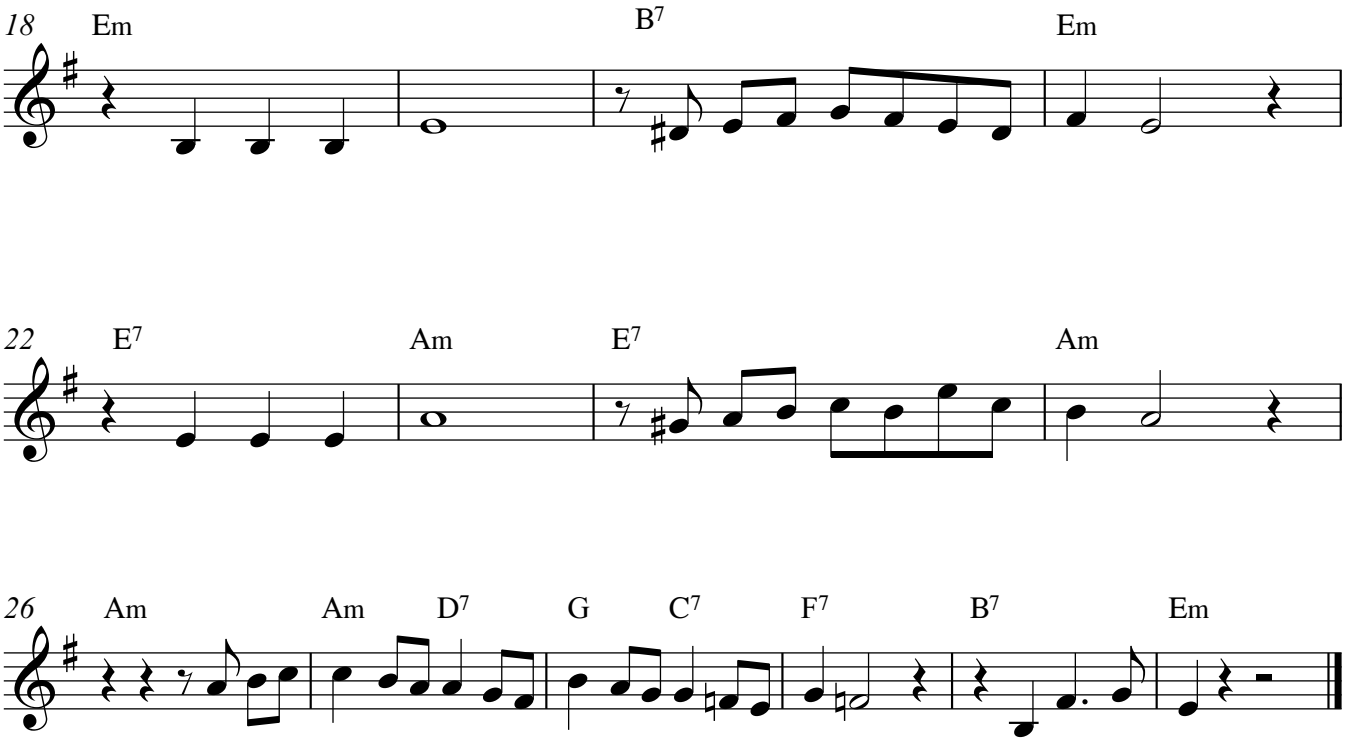
Madame Ivonne

E. Pereyra
E. Cadicamo

A



B



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Mamuasel Ivonne era una pebeta
que en el barrio posta de viejo Montmartre,
con su pinta brava de alegre griseta
animó la fiesta de Les Quatre Arts.
Era la papusa del barrio latino
que supo a los puntos del verso inspirar...
Pero fue que un día llego un argentino
y a la francesita la hizo suspirar.

Madame Ivonne,
la Cruz del Sur fue como el sino,
Madame Ivonne,
fue como el sino de tu suerte...
Alondra gris,
tu dolor me conmueve,
tu pena es de nieve…
Madame Ivonne…

Han pasado diez años que zarpó de Francia,
Mamuasel Ivonne hoy solo es Madam…
La que va a ver que todo quedó en la distancia
con ojos muy tristes bebe su champán.
Ya no es la papusa del Barrio Latino,
ya no es la mistonga florcita de lis,
ya nada le queda… Ni aquel argentino
que entre tango y mate la alzó de París

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Madreselva

F. Canaro
C. Amadori

A



B



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Vieja pared
del arrabal,
tu sombra fue
mi compañera.
De mi niñez
sin esplendor
la amiga fue
tu madreselva.
Cuando temblando
mi amor primero
con esperanzas
besaba mi alma,
yo junto a vos,
pura y feliz,
cantaba así
mi primera confesión.

Madreselvas en flor
que me vieron nacer
y en la vieja pared
sorprendieron mi amor,
tu humilde caricia
es como el cariño
primero y querido
que siento por él.
Madreselvas en flor
que trepándose van
es tu abrazo tenaz
y dulzón como aquel,
si todos los años
tus flores renacen,
hacé que no muera
mi primer amor...

Pasaron los años
y mis desengaños
yo vengo a contarte,
mi vieja pared...

Así aprendí
que hay que fingir
para vivir
decentemente;
que amor y fe
mentiras son
y del dolor
se ríe la gente...
Hoy que la vida
me ha castigado
y me ha enseñado
su credo amargo,
vieja pared,
con emoción
me acerco a vos
y te digo como ayer.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Mala suerte

F. Lomuto
F. Gorrindo



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

¡Se acabó nuestro cariño, me dijiste fríamente,
yo pensé pa' mis adentros, puede que tenga razón,
lo pensé y te dejé sola, sola y dueña de tu vida,
mientras yo con mi conciencia me jugaba el corazón.

Y cerré fuerte los ojos, y apreté fuerte los labios,
pa' no verte, pa' no hablarte, pa' no gritar un adiós
y tranqueando despacito me fui al bar que está en la esquina
para ahogar con cuatro tragos lo que pudo ser tu amor.

Yo no pude prometerte
cambiar la vida que llevo,
porque nací calavera
y así me habré de morir.
A mi me tira la farra,
el café, la muchachada,
y donde haya una milonga
yo no puedo estar sin ir.

Bien sabés cómo yo he sido,
bien sabés cómo he pensado,
de mis locas inquietudes,
de mi afán de callejear.
Mala suerte si hoy te pierdo,
mala suerte si ando solo,
el culpable soy de todo
ya que no puedo cambiar.

Porque yo sé que mi vida no es una vida modelo,
porque quien tiene un cariño, al cariño se ha de dar,
y yo soy como el jilguero, que aun estando en jaula de oro,
en su canto llora siempre el antojo de volar...

He tenido mala suerte, pero hablando francamente,
yo te quedo agradecido, has sido novia y mujer;
si la vida ha de apurarme con rigores algún día,
¡ya podés estar segura que de vos me acordaré!

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Malena

L. Demare
H. Manzi



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Malena canta el tango como ninguna
y en cada verso pone su corazón.
A yuyo del suburbio su voz perfuma,
Malena tiene pena de bandoneón.
Tal vez allá en la infancia su voz de alondra
tomó ese tono oscuro de callejón,
o acaso aquel romance que sólo nombra
cuando se pone triste con el alcohol.
Malena canta el tango con voz de sombra,
Malena tiene pena de bandoneón.

Tu canción
tiene el frío del último encuentro.
Tu canción
se hace amarga en la sal del recuerdo.
Yo no sé
si tu voz es la flor de una pena,
só1o sé que al rumor de tus tangos, Malena,
te siento más buena,
más buena que yo.

Tus ojos son oscuros como el olvido,
tus labios apretados como el rencor,
tus manos dos palomas que sienten frío,
tus venas tienen sangre de bandoneón.
Tus tangos son criaturas abandonadas
que cruzan sobre el barro del callejón,
cuando todas las puertas están cerradas
y ladran los fantasmas de la canción.
Malena canta el tango con voz quebrada,
Malena tiene pena de bandoneón.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Malevaje

J. de D. Filiberto
E. S. Discépolo



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Decí, por Dios, ¿qué me has dao,
que estoy tan cambiao,
no sé más quien soy?
El malevaje extrañao,
me mira sin comprender...
Me ve perdiendo el cartel
de guapo que ayer
brillaba en la acción...
¿No ves que estoy embretao,
vencido y maniao
en tu corazón?

Te vi pasar tangueando altanera
con un compás tan hondo y sensual
que no fue más que verte y perder
la fe, el coraje,
el ansia 'e guapear.
No me has dejao ni el pucho en la oreja
de aquel pasao malevo y feroz...
¡Ya no me falta pa' completar
más que ir a misa e hincarme a rezar!

Ayer, de miedo a matar,
en vez de pelear
me puse a correr...
Me vi a la sombra o finao;
pensé en no verte y temblé...
¡Si yo, -que nunca aflojé-
de noche angustiao
me encierro a yorar!...
Decí, por Dios, ¿qué me has dao,
que estoy tan cambiao,
no sé más quien soy?

Malvón

O. Arona
F. García Jiménez

A



B



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Malvón, balcón y sol,
en su acuarela
la callejuela
de San Telmo pinta...
El marco anima
con la niña bella
y el suave clima
de la evocación.
La flor ya rara es.
La reja no es de hoy.
Los muros dejan ver
el cielo, el sol....
¡Malvón! Mi corazón
ya me abandona;
y es tu aroma
que se asoma
quien retoma
la ilusión.

Barrio mío, calles mías,
vengo de otras con hastío.
Rosas de melancolía
me añoraban alegrías
de malvón...
Altas casas me apresaban,
y por éstas suspiraba:
sombras de zaguán,
patios con parral
y ancha bendición de sol.
Calles mías, barrio mío...
¡tu hijo pródigo soy yo!

Malvón, balcón y sol,
sobre el olvido
se han encendido
como nuevas luces...
La carga de años
se aligera y huye.
Los desengaños
un mal sueño son.
La flor, es su querer.
La reja, una canción.
Los muros, mi niñez
de cielo y sol...
¡Malvón! Humilde flor
que se arrincona;
y en su aroma
que se asoma
me retoma
el corazón.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Mano a mano

C. Gardel/ J. Razzano
C. Flores



*El tono en la parte original es Fm

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Rechiflao en mi tristeza, te evoco y veo que has sido
en mi pobre vida paria sólo una buena mujer.
Tu presencia de bacana puso calor en mi nido,
fuiste buena, consecuente, y yo sé que me has querido
como no quisiste a nadie, como no podrás querer.

Se dio el juego de remanye cuando vos, pobre percanta,
gambeteabas la pobreza en la casa de pensión.
Hoy sos toda una bacana, la vida te ríe y canta,
los morlacos del otario los jugás a la marchanta
como juega el gato maula con el mísero ratón.

Hoy tenés el mate lleno de infelices ilusiones,
te engrupieron los otarios, las amigas y el gavión;
la milonga, entre magnates, con sus locas tentaciones,
donde triunfan y claudican milongueras pretensiones,
se te ha entrado muy adentro en tu pobre corazón.

Nada debo agradecerte, mano a mano hemos quedado;
no me importa lo que has hecho, lo que hacés ni lo que harás...
Los favores recibidos creo habértelos pagado
y, si alguna deuda chica sin querer se me ha olvidado,
en la cuenta del otario que tenés se la cargás.

Mientras tanto, que tus triunfos, pobres triunfos pasajeros,
sean una larga fila de riquezas y placer;
que el bacán que te acamala tenga pesos duraderos,
que te abrás de las paradas con cafishos milongueros
y que digan los muchachos: Es una buena mujer.

Y mañana, cuando seas descolado mueble viejo
y no tengas esperanzas en tu pobre corazón,
si precisás una ayuda, si te hace falta un consejo,
acordate de este amigo que ha de jugarse el pellejo
pa'ayudarte en lo que pueda cuando llegue la ocasión.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Mañana zarpa un barco

L. Demare
H. Manzi

A



B



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Riberas que no cambian tocamos al anclar.
Cien puertos nos regalan la música del mar.
Muchachas de ojos tristes nos vienen a esperar
y el gusto de las copas parece siempre igual.
Tan sólo aquí en tu puerto se alegra el corazón,
Riachuelo donde sangra la voz del bandoneón.
Bailemos hasta el eco del último compás,
mañana zarpa un barco, tal vez no vuelva más.

Qué bien se baila
sobre la tierra firme.
Mañana al alba
tenemos que zarpar.
La noche es larga,
no quiero que estés triste.
Muchacha, vamos...
no sé por qué llorás.
Diré tu nombre
cuando me encuentre lejos.
Tendré un recuerdo
para contarle al mar.
La noche es larga,
no quiero que estés triste.
Muchacha, vamos...
no sé por qué llorás.

Dos meses en un barco viajó mi corazón.
Dos meses añorando la voz del bandoneón.
El tango es puerto amigo donde ancla la ilusión.
Al ritmo de su danza se hamaca la emoción.
De noche, con la luna, soñando sobre el mar,
el ritmo de las olas me miente su compás.
Bailemos este tango, no quiero recordar.
Mañana zarpa un barco, tal vez no vuelva más.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Maquillaje

V. Expósito
H. Expósito



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

No...
ni es cielo ni es azul,
ni es cierto tu candor,
ni al fin tu juventud.
Tú compras el carmín
y el pote de rubor
que tiembla en tus mejillas,
y ojeras con verdín
para llenar de amor
tu máscara de arcilla.

Tú,
que tímida y fatal
te arreglas el dolor
después de sollozar,
sabrás cómo te amé,
un día al despertar
sin fe ni maquillaje,
ya lista para el viaje
que desciende hasta el color final...

Mentiras...
son mentiras tu virtud,
tu amor y tu bondad
y al fin tu juventud.
Mentiras...
¡te maquillaste el corazón!
¡Mentiras sin piedad!
¡Qué lástima de amor!

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Margarita Gauthier

J. Mora
J.J. Nelson

A

F Gm C7 F D7

5 Gm Gm C7 F D7 G7

9 C7 F7 B♭ B♭m F A⌀ D7

13 Gm Gm C7 F D7 Gm C7 F Fm

B

18 Fm D♭7 C7 E♭m B♭m F7

21 B♭m C7 Fm G7

25 C7 Fm D♭7 C7 E♭m

28 B♭m F7 B♭m C7

31 Fm B♭m Fm C7 Fm

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Hoy te evoco emocionado, mi divina Margarita.
Hoy te añoro en mis recuerdos, ¡oh, mi dulce inspiración!
Soy tu Armando, el que te clama, mi sedosa muñequita,
El que te llora... el que reza, embargado de emoción.
El idilio que se ha roto me ha robado paz y calma.
Y la muerte ha profanado la virtud de nuestro amor.
¡Para qué quiero la vida!... si mi alma destrozada
Sufre una angustia suprema... vive este cruento dolor.

Hoy de hinojos en la tumba donde descansa tu cuerpo
He brindado el homenaje que tu alma suspiró;
He llevado el ramillete de camelias ya marchitas,
Que aquel día me ofreciste como emblema de tu amor.
Al ponerlas junto al lecho donde dormías tranquila,
Una lágrima muy tierna de mis ojos descendió
Y rezando por tu alma, mi divina Margarita,
Un sollozo entrecortado en mi pecho se anidó.

Nunca olvido aquella noche que besándome en la boca
Una camelia muy frágil de tu pecho se cayó;
La tomaste tristemente, la besaste como loca
Y entre aquellos pobres pétalos, una mancha apareció.
¡Era sangre que vertías! ¡Oh, mi pobre Margarita!
Eran signos de agonía... eran huellas de tu mal
Y te fuiste lentamente, vida mía, muñequita,
Pues la Parca te llamaba con su sorna tan fatal.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Maria

A. Troilo
H. Manzi



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Acaso te llamaras solamente María..!
No sé si eras el eco de una vieja canción,
pero hace mucho, mucho, fuiste hondamente mía
sobre un paisaje triste, desmayado de amor...
El otoño te trajo, mojando de agonía,
tu sombrerito pobre y el tapado marrón...
Eras como la calle de la Melancolía,
que llovía...llovía sobre mi corazón..!

María..!
En las sombras de mi pieza
es tu paso el que regresa...
María..!
Y es tu voz, pequeña y triste,
la del día en que dijiste:
"Ya no hay nada entre los dos.."
María..!
La más mía..! La Lejana..!
Si volviera otra mañana
por las calles del adiós..!

Tus ojos eran puertos que guardaban ausentes,
su horizonte de sueños y un silencio de flor...
Pero tus manos buenas, regresaban presentes,
para curar mi fiebre, desteñidas de amor...
Un otoño te trajo..! Tu nombre era María,
y nunca supe nada de tu rumbo infeliz...
Si eras como el paisaje de la Melancolía,
que llovía...llovía, sobre la calle gris..

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Marioneta

J. J. Guichandut
A. Tagini



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Tenía aquella casa no sé qué suave encanto
en la belleza humilde del patio colonial
cubierto en el verano por el florido manto
que hilaban las glicinas, la parra y el rosal...

¡Si me parece verte! La pollerita corta,
sobre un banco empinadas las puntas de tus pies,
los bucles despeinados y contemplando absorta
los títeres que hablaban, inglés, ruso y francés.

-¡Arriba, doña Rosa!...
¡Don Pánfilo, ligero!...
Y aquel titiritero
de voz aguardentosa
nos daba la función.
Tos ojos se extasiaban:
aquellas marionetas
saltaban y bailaban
prendiendo en tu alma inquieta
la cálida emoción...

Los años de la infancia risueña ya pasaron
camino del olvido; los títeres también.
Piropos y promesas tu oído acariciaron...
te fuiste de tu casa, no se supo con quién.

Allá entre bastidores, ridículo y mezquino,
claudica el decorado sencillo de tu hogar...
Y vos, en el proscenio de un frívolo destino,
¡sos frágil marioneta que baila sin cesar!

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Mariposita

A. Aieta
F. G. Giménez

A



B



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Un bandoneón
con su resuello tristón.
La noche en el cristal
de la copa y del bar
y del tiempo que pasó...
Mi corazón
con su borracha emoción.
Y en otra voz, la voz
de la historia vulgar,
dice mi vulgar dolor...

Mariposita,
muchachita de mi barrio,
te busco por el centro,
te busco y no te encuentro,
siguiendo este calvario
con la cruz del mismo error.
Te busco porque acaso nos
iríamos del brazo...
Vos te equivocaste con tu arrullo
de sedas palpitantes,
y yo con mi barullo
de sueños delirantes,
en un mundo engañador.
¡Volvamos a lo de antes!
¡Dame el brazo y vámonos!

Ni vos ni yo
sabemos cuál se perdió.
Ni dónde el bien, ni el mal,
tuvo un día final
y otro día comenzó...
Yo bebo más
porque esta noche vendrás.
Mi corazón te ve;
pero habrá que beber mucho...
¡pero mucho más!...

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Mas solo que nunca

F. Leone
E. Dizeo



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Nos separamos un día
por un enojo cualquiera,
y hoy se muere el alma mía
porque en vez de la alegría
el dolor me desespera.
Es necesario que vuelvas,
que vuelvas con tu querer,
si de pensar lo que hiciste
mi amor está muy triste,
no sabe lo que hacer.

¡Tesoro mío...!
¡Cuánto sufro por tu ausencia!
¡Te extraño mucho!
¿Para qué voy a mentirte?
¡Tesoro mío...!
Comprendé un poquito:
Le hace falta a mis oídos
tu dulce voz.
Volvé a mi lado
que necesito mirarme
en esos ojos
que te ha regalado Dios.

Ya no sé ni lo que digo.
Mi voluntad se ha deshecho,
me alejé del buen amigo,
ando solo, sin abrigo
y no se que hay en mi pecho.
¿Para qué te di mi nombre
y fui detrás de tu amor?
Para que nadie se asombre
de ver penando un hombre
que al cielo te llevó.

Realizado por Hugo Salorre para la Universidad de San Martín

Melodía de arrabal

C. Gardel
A. Le Pera y M. Bates



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Barrio plateado por la luna,
rumores de milonga
es toda su fortuna.
Hay un fueye que rezonga
en la cortada mistonga,
mientras que una pebeta,
linda como una flor,
espera coqueta
bajo la quieta
luz de un farol.

Barrio... barrio..
que tenés el alma inquieta
de un gorrión sentimental.
Penas...ruego...
¡esto todo el barrio malevo
melodía de arrabal!
Barrio... barrio...
perdoná si al evocarte
se me pianta un lagrimón,
que al rodar en tu empedrao
es un beso prolongao
que te da mi corazón.

Cuna de tauras y cantores,
de broncas y entreveros,
de todos mis amores.
En tus muros con mi acero
yo grabé nombres que quiero.
Rosa, "la milonguita",
era rubia Margot,
en la primer cita,
la paica Rita
me dio su amor.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Mi Buenos Aires querido

C. Gardel
A. Le Pera



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Mi Buenos Aires querido
cuando yo te vuelva a ver,
no habrá más pena ni olvido.

El farolito de la calle en que nací
fue el centinela de mis promesas de amor,
bajo su quieta lucecita yo la vi
a mi pebeta, luminosa como un sol.
Hoy que la suerte quiere que te vuelva a ver,
ciudad porteña de mi único querer,
oigo la queja
de un bandoneón,
dentro del pecho pide rienda el corazón.

Mi Buenos Aires, tierra florida
donde mi vida terminaré.
Bajo tu amparo no hay desengaños,
vuelan los años, se olvida el dolor.
En caravana los recuerdos pasan,
con una estela dulce de emoción.
Quiero que sepas que al evocarte,
se van las penas del corazón.

La ventanita de mi calle de arrabal.
donde sonríe una muchachita en flor,
quiero de nuevo yo volver a contemplar
aquellos ojos que acarician al mirar.
En la cortada más maleva una canción
dice su ruego de coraje y de pasión,
una promesa
y un suspirar,
borró una lágrima de pena aquel cantar.

Mi ciudad y mi gente

E. Blázquez



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Aunque me dé la espalda de cemento,
me mire transcurrir indiferente,
es ésta mi ciudad, ésta es mi gente...
y es el lugar donde a morir, me siento.

¡Buenos Aires!...
Para el alma mía no habrá geografía
mejor que el paisaje...
...de tus calles,
donde día a día me gasto los miedos,
las suelas y el traje...

No podría...
vivir con orgullo,
mirando otro cielo que no fuera el tuyo,
porque aquí me duele un tango
y el calor de alguna mano
¡y me cuesta tanto el mango que me gano!...
Porque soy como vos,
que se niega o se da;
¡te proclamo, Buenos Aires, mi ciudad!

Aunque me des la espalda de cemento,
me mires transcurrir indiferente;
¡te quiero!.... Buenos Aires, y a tu gente,,
y entre tu gente, sin querer, te encuentro,
me encuentro...
Porque soy como vos,
que se niega o se da;
¡te proclamo, Buenos Aires, mi ciudad!

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Mi noche triste

S. Castriota
P. Contursi



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Percanta que me amuraste
en lo mejor de mi vida,
dejándome el alma herida
y espina en el corazón,
sabiendo que te quería,
que vos eras mi alegría
y mi sueño abrasador,
para mí ya no hay consuelo
y por eso me encurdelo
pa'olvidarme de tu amor.

Cuando voy a mi cotorro
y lo veo desarreglado,
todo triste, abandonado,
me dan ganas de llorar;
me detengo largo rato
campaneando tu retrato
pa poderme consolar.

Ya no hay en el bulín
aquellos lindos frasquitos,
arreglados con moñitos
todos del mismo color.
El espejo está empañado
y parece que ha llorado
por la ausencia de tu amor.

La guitarra, en el ropero
todavía está colgada:
nadie en ella canta nada
ni hace sus cuerdas vibrar.
Y la lámpara del cuarto
también tu ausencia ha sentido
porque su luz no ha querido
mi noche triste alumbrar.

De noche, cuando me acuesto
no puedo cerrar la puerta,
porque dejándola abierta
me hago ilusión que volvés.
Siempre llevo bizcochitos
pa tomar con matecitos
como si estuvieras vos,
y si vieras la catrera
cómo se pone cabrera
cuando no nos ve a los dos.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Mi refugio

J. C. Cobián
P. N. Córdoba



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Ya se acabó de la farra el dulce encanto
con que embriagué mi juventud,
aquellas locas correrías
ya se acabaron para nunca más volver.
No soy aquel mocito alegre
que todo a risa lo tomó,
pues voy rumbeando a ser de papacito
a comprar nenes y a ser un “buen señor”.

Supe,
brindar con idolatría,
con cariño y alegría
las ansias de mi querer.
Siempre,
fui noble y fui generoso,
y en mi dorada bohemia
junto al placer vienen los sinsabores,
junto al dolor yo supe de alegrías
y ahora que soy un canto bien rodado
busco el calor del amoroso hogar.

Lindo
refugio de mis amores,
rodeado de hermosas flores
adonde vibra un querer.
Siempre,
yo he de buscar en tu amparo
pa’ mi vejez el reparo,
pa’l dolor el dulce lenitivo
de tu fragante aroma de azucena,
donde está el alma bella, blanca y buena
de esa mujer que es pura como el sol.

Y ahora que soy un mozo grande y serio
que visto smoking y jaquet
que todos me dicen “don Fulano”
me causa espanto, pensar lo que fui ayer...
Ya voy rumbeando para viejo
y hay que sujetar el motor,
para vivir la vida noble y sana
de mi refugio, que es mi sueño de amor.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Mi vieja viola

H. Correa

A



* estas notas no coinciden con el original. Se opto por revisarlas con la versión de E. Rivero

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Vieja viola, garufera y vibradora
de las horas de parranda y copetín,
de las tantas serenatas a la lora
que hoy es dueña de mi cuore y patrona del bulín,
¡cómo estás de abandonada y silenciosa,
después que fuiste mi sueño de cantor!
Quien te ha oído sonar papa y melodiosa
no dice que sos la diosa de mi pobre corazón.

Es que la gola se va
y la fama es puro cuento
y andando mal y sin vento
todo, todo se acabó...
Hoy sólo queda el recuerdo
de pasadas alegrías,
pero estás vos, viola mía,
hasta que me vaya yo.

Cuántas noches bajo el brazo de la zurda
por cubrirte del sereno te llevé
y por más que me encontrase bien en curda,
conservándome en la línea, de otros curdas te cuidé.
Si los años de la vida me componen
y la suerte me rempuja a encarrilar,
yo te juro que te cambio los bordones
me rechiflo del escabio y te vuelvo a hacer sonar.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Milonga del 900

S. Piana
H. Manzi



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Me gusta lo desparejo
y no voy por la "vedera".
Uso funghi a lo "Massera",
calzo bota militar.
La quise porque la quise
y por eso ando penando,
se me fue ya ni sé cuándo,
ni se cuándo volverá.

Me la nombran las guitarras
cuando dicen su canción.
Las callecitas del barrio
y el filo de mi facón.
Me la nombran las estrellas
y el viento del arrabal.
No sé pa' qué me la nombran
si no la puedo olvidar.
Soy desconfiao en amores,
y soy confiao en el juego.
Donde me invitan me quedo
y donde sobro también.
Soy del partido de todos
y con todos me la entiendo,
pero váyanlo sabiendo
¡soy hombre de Leandro Alem!

No me gusta el empedrao
ni me doy con lo moderno.
Descanso cuando ando enfermo
y después que me he sanao.
La quiero porque la quiero
y por eso la perdono.
No hay nada peor que un encono
para vivir amargao.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Milonga Sentimental

S. Piana
H. Manzi



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Milonga pa' recordarte,
milonga sentimental.
Otros se quejan llorando,
yo canto por no llorar.
Tu amor se secó de golpe,
nunca dijiste por qué.
Yo me consuelo pensando
que fue traición de mujer.

Varón, pa' quererte mucho,
varón, pa' desearte el bien,
varón, pa' olvidar agravios
porque ya te perdoné.
Tal vez no lo sepas nunca,
tal vez no lo puedas creer,
¡tal vez te provoque risa
verme tirao a tus pies!

Es fácil pegar un tajo
pa' cobrar una traición,
o jugar en una daga
la suerte de una pasión.
Pero no es fácil cortarse
los tientos de un metejón,
cuando están bien amarrados
al palo del corazón.

Milonga que hizo tu ausencia.
Milonga de evocación.
Milonga para que nunca
la canten en tu balcón.
Pa' que vuelvas con la noche
y te vayas con el sol.
Pa' decirte que sí a veces
o pa' gritarte que no.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Milonga triste

S. Piana
H. Manzi



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Llegabas por el sendero
delantal y trenzas sueltas.
Brillaban tus ojos negros
claridad de luna llena.
Mis labios te hicieron daño
al besar tu boca fresca.
Castigo me dio tu mano
pero más golpeó tu ausencia.

¡Ay!...
Volví por caminos blancos,
volví sin poder llegar.
Grité con mi grito largo,
canté sin saber cantar.

Cerraste los ojos negros.
Se volvió tu cara blanca.
Y llevamos tu silencio
al sonar de las campanas.
La luna cayó en el agua.
El dolor golpeó mi pecho.
Con cuerdas de cien guitarras
me trencé remordimientos. ¡Ay!...

Volví por caminos viejos,
volví sin poder llegar.
Grité con tu nombre muerto
recé sin saber rezar.

Tristeza de haber querido
tu rubor en un sendero.
Tristeza de los caminos
que después ya no te vieron.
Silencio del camposanto.
Soledad de las estrellas.
Recuerdos que duelen tanto.
Delantal y trenzas negras.

¡Ay!...
Volví por caminos muertos
volví sin poder llegar.
Grité con tu nombre bueno,
lloré sin saber llorar.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Milonguero viejo

C. Di Sarli
E. Carrera Sotelo

Intro instrumental

E D♯° C♯m E/B A♯ø7 Am E/G♯ F♯7 B7

A

5 E B7 E

9 E B7 E

13 E C♯7 F♯m

17 F♯m Am E F♯m B7 E

B

21 E F♯7 B7 E

25 E/G♯ G° F♯m Am E

29 E F♯7 B7 G♯7

33 C♯7 F♯m B7 E

C

37 B7 Em B7 Em

41 B7 Em B7 Em

45 Am Em B7 Em

49 Am Em F♯ø7 B7 Em

* Este tango no se pudo revisar con ninguna versión cantada

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

El barrio duerme y sueña
al arrullo de un triste tango llorón;
en el silencio tiembla
la voz milonguera de un mozo cantor.
La última esperanza flota en su canción,
en su canción maleva
y en el canto dulce eleva
toda la dulzura de su humilde amor.

Linda pebeta de mis sueños,
en este tango llorón
mi amor mistongo va cantando
su milonga de dolor,
y entre el rezongo de los fuelles
y el canyengue de mi voz,
ilusionado y tembloroso
vibra humilde el corazón.

Sos la paica más linda del pobre arrabal,
sos la musa maleva de mi inspiración;
y en los tangos del Pibe de La Paternal
sos el alma criolla que llora de amor.
Sin berretines mi musa mistonguera
chamuya en verso su dolor;
tu almita loca, sencilla y milonguera
ha enloquecido mi pobre corazón.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Milonguita

Letra: Samuel Linnig
Música: Enrique Delfino



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

¿Te acordás, Milonguita? Vos eras
la pebeta más linda 'e Chiclana;
la pollera cortona y las trenzas,
y en las trenzas un beso de sol.
Y en aquellas noches de verano,
¿qué soñaba tu almita, mujer,
al oír en la esquina algún tango
chamayarte bajito de amor?

Estercita,
hoy te llaman Milonguita,
flor de noche y de placer,
flor de lujo y cabaret.
Milonguita,
los hombres te han hecho mal
y hoy darías toda tu alma
por vestirte de percal.

Cuando sales por la madrugada,
Milonguita, de aquel cabaret,
toda tu alma temblando de frío
dices: ¡Ay, si pudiera querer!...
Y entre el vino y el último tango
p'al cotorro te saca un bacán...
¡Ay, qué sola, Estercita, te sientes!
Si llorás...¡dicen que es el champán!

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Mimi Pinsón

A. Roggero
J. Rotulo

A



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Un día más,
un año más,
que estoy perdido en la neblina...
En esa niebla de la noche parisina
que te alejaste para nunca retornar.
Yo te llamé,
Mimí Pinsón,
porque tu afán de ser coqueta
te fue arrastrando al igual que la Griseta,
y el mismo mal, y su final
te castigó.

Mimí Pinsón,
yo te soñé en la novela de Musset
y te encontré después en mi destino...
¡Qué cortos fueron los caminos de los sueños
y qué vanos los empeños,
por salvarte de la muerte!
Sigue la nieve castigando el ventanal,
y yo con esta soledad...
Mimí Pinsón,
aún te busco por las calles de París...
Igual que ayer te veo y te presiento;
pero es inútil, no vienes a mi encuentro,
Mimí Pinsón...

Un año más
que tú no estás,
y nuevamente la neblina
trae recuerdos de mis noches parisinas,
y en el recuerdo, nuevamente, vuelves tú...
Estás en mí,
te vuelvo a ver...
Y en mis delirios de poeta
beso tus manos y el manojo de violetas...
¡Igual que ayer, igual que hoy
y siempre igual!

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Muñeca brava

L. Visca
E. Cadícamo



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Che madame que parlás en francés
y tirás ventolín a dos manos,
que escabiás copetín bien frapé
y tenés gigoló bién bacán...
Sos un biscuit
de pestañas muy arqueadas...
Muñeca brava
bien cotizada.
¡Sos del Trianón...
del Trianón de Villa Crespo...
Milonguerita,
juguete de ocasión...

Tenés un camba que te hacen gustos
y veinte abriles que son diqueros,
y muy repleto tu monedero
pa´ patinarlo de Norte a Sud...
Te baten todos Muñeca Brava
porque a los giles mareás sin grupo,
pa´ mi sos siempre la que no supo
guardar un cacho de amor y juventud.

Campaneá la ilusión que se va
y embrocá tu silueta de rango,
y si el llanto te viene a buscar
escurrí tu dolor y reí...
Meta champán que la vida se te escapa,
Muñeca Brava, flor de pecado...
Cuando llegués
al final de tu carrera,
tus primaveras
verás languidecer

Nada

J. Dames
H. Sanguineti



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

He llegado hasta tu casa...
¡Yo no sé cómo he podido!
Si me han dicho que no estás,
que ya nunca volverás...
¡Si me han dicho que te has ido!
¡Cuánta nieve hay en mi alma!
¡Qué silencio hay en tu puerta!
Al llegar hasta el umbral,
un candado de dolor
me detuvo el corazón.

Nada, nada queda en tu casa natal...
Sólo telarañas que teje el yuyal.
El rosal tampoco existe
y es seguro que se ha muerto al irte tú...
¡Todo es una cruz!
Nada, nada más que tristeza y quietud.
Nadie que me diga si vives aún...
¿Dónde estás, para decirte
que hoy he vuelto arrepentido a buscar tu amor?

Ya me alejo de tu casa
y me voy ya ni sé donde...
Sin querer te digo adiós
y hasta el eco de tu voz
de la nada me responde.
En la cruz de tu candado
por tu pena yo he rezado
y ha rodado en tu portón
una lágrima hecha flor
de mi pobre corazón.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Nada mas!

J. D'Arienzo
L. Rubinstein



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

No quiero nada, nada más
que no me dejes, frente a frente, con la vida.
Me moriré si me dejás
por que sin vos no he de saber vivir.

Y no te pido más que eso,
que no me dejes sucumbir,
te lo suplico por Dios
no me quites el calor
de tu cariño y tus besos,
que, si me falta la luz
de tu mirar, que es mi sol,
será mi vida una cruz.

Cuánta nieve habrá en mi vida
sin el fuego de tus ojos!
Y mi alma, ya perdida,
sangrando por la herida,
se dejará morir,
y en la cruz de mis anhelos
llenaré de brumas mi alma,
morirá el azul del cielo,
sobre mi desvelo
viéndote partir.

No quiero nada, nada más
que la mentira de tu amor, como limosna.
¿Qué voy a hacer si me dejás
con el vacío de mi decepción?
No te vayas te lo ruego,
no destroces mi corazón,
si no lo hacés por amor
hacelo por compasión
pero por Dios no me dejés
jamás te molestaré,
seré una sombra a tus pies,
tirada en algún rincón.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Naranjo en flor

V. Expósito
H. Expósito



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Era más blanda que el agua,
que el agua blanda,
era más fresca que el río,
naranjo en flor.
Y en esa calle de estío,
calle perdida,
dejó un pedazo de vida
y se marchó...

Primero hay que saber sufrir,
después amar, después partir
y al fin andar sin pensamiento...
Perfume de naranjo en flor,
promesas vanas de un amor
que se escaparon con el viento.
Después...¿qué importa el después?
Toda mi vida es el ayer
que me detiene en el pasado,
eterna y vieja juventud
que me ha dejado acobardado
como un pájaro sin luz.

¿Qué le habrán hecho mis manos?
¿Qué le habrán hecho
para dejarme en el pecho
tanto dolor?
Dolor de vieja arboleda,
canción de esquina
con un pedazo de vida,
naranjo en flor.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Nido Gaucho

C. Di Sarli
H. Marcó



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Luciendo su color de esperanza
viste el campo
su plumaje
y el viento hace vibrar sus cordajes
en los pastos
y en la flor.
Yo tengo mi ranchito en la loma
donde cantan
los zorzales...
Margaritas
y rosales
han brotado para ti,
porque un día será ese nido gaucho
de los dos.

Florecerán mis ilusiones
y se unirán los corazones.
Dime que sí,
que la noche pampera abrirá
y su rayo de luna pondrá
luz de amor en tus ojos.
No digas no,
que el dolor secará mi rosal
y en la cruz de mi rancho el zorzal
morirá por tu amor.

Mañana, cuando el sol se ilumine,
entre gotas de rocío
el llanto de este cariño mío
sobre el trébol pisarás.
Recuerda que por ti lo he vertido
y si sientes mi tormento,
golondrina,
cara al viento,
tus dos alas
abrirás...
Y de un solo vuelo mis tristezas
matarás.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Niebla del Riachuelo

J. C. Cobián
E. Cadícamo



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Turbio fondeadero donde van a recalar,
barcos que en el muelle para siempre han de quedar...
Sombras que se alargan en la noche del dolor;
náufragos del mundo que han perdido el corazón...
Puentes y cordajes donde el viento viene a aullar,
barcos carboneros que jamás han de zarpar...
Torvo cementerio de las naves que al morir,
sueñan sin embargo que hacia el mar han de partir...

¡Niebla del Riachuelo!..
Amarrado al recuerdo
yo sigo esperando...
¡Niebla del Riachuelo!...
De ese amor, para siempre,
me vas alejando...
Nunca más volvió,
nunca más la vi,
nunca más su voz nombró mi nombre junto a mí...
esa misma voz que dijo: "¡Adiós!".

Sueña, marinero, con tu viejo bergantín,
bebe tus nostalgias en el sordo cafetín...
Llueve sobre el puerto, mientras tanto mi canción;
llueve lentamente sobre tu desolación...
Anclas que ya nunca, nunca más, han de levar,
bordas de lanchones sin amarras que soltar...
Triste caravana sin destino ni ilusión,
como un barco preso en la "botella del figón"...

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

No hay tierra como la mía

Charlo
E. Cadícamo



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

No hay tierra como la mía
y ésta milonga les canto,
y ésta milonga les canto,
y si alguien me desafía,
le juego dándole tantos.

Soy un criollo de avería
que el mundo fui recorriendo,
que el mundo fui recorriendo,
y al final vine diciendo
¡no hay tierra como la mía!

Yo he zapateao por el mapa
y ésta milonga les canto,
y ésta milonga les canto,
pero, muchachos, la papa
está aquí: les paso el santo.

He visto rubias sedeñas
y morenas tentadoras,
y morenas tentadoras,
pero como las porteñas
no he visto tan seductoras.

He andado siempre sonriente
entre malos y entre buenos,
entre malos y entre buenos;
debe ser manso y prudente
quien anda en pagos ajenos.

Y pa' terminar les digo
que esta milonga se acaba;
que se acaba, les decía.
Muchachos griten conmigo
¡no hay tierra como la mía!

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Nostalgias

J.C.Cobián
E.Cadícamo



*la parte original esta en C#m

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Quiero emborrachar mi corazón
para apagar un loco amor
que más que amor es un sufrir...
Y aquí vengo para eso,
a borrar antiguos besos
en los besos de otras bocas...
Si su amor fue "flor de un día"
¿porqué causa es siempre mía
esa cruel preocupación?
Quiero por los dos mi copa alzar
para olvidar mi obstinación
y más la vuelvo a recordar.

Nostalgias
de escuchar su risa loca
y sentir junto a mi boca
como un fuego su respiración.
Angustia
de sentirme abandonado
y pensar que otro a su lado
pronto... pronto le hablará de amor...
¡Hermano!
Yo no quiero rebajarme,
ni pedirle, ni llorarle,
ni decirle que no puedo más vivir...
Desde mi triste soledad veré caer
las rosas muertas de mi juventud.

Gime, bandoneón, tu tango gris,
quizá a ti te hiera igual
algún amor sentimental...
Llora mi alma de fantoche
sola y triste en esta noche,
noche negra y sin estrellas...
Si las copas traen consuelo
aquí estoy con mi desvelo
para ahogarlos de una vez...
Quiero emborrachar mi corazón
para después poder brindar
"por los fracasos del amor"...

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Nunca tuvo novio

A. Bardi
E. Cadicamo



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Pobre solterona te has quedado
sin ilusión, sin fe...
Tu corazón de angustias se ha enfermado,
puesta de sol es hoy tu vida trunca.
Sigues como entonces, releyendo
el novelón sentimental,
en el que una niña aguarda en vano
consumida por un mal de amor.

En la soledad
de tu pieza de soltera está el dolor.
Triste realidad
es el fin de tu jornada sin amor...
Lloras y al llorar
van las lágrimas temblando tu emoción;
en las hojas de tu viejo novelón
te ves sin fuerza palpitar.
Deja de llorar
por el príncipe soñado que no fue
junto a ti a volcar
el rimero melodioso de su voz.
Tras el ventanal,
mientras pega la llovizna en el cristal
con tus ojos más nublados de dolor
soñás un paisaje de amor.

Nunca tuvo novio, ¡pobrecita!
¿Por qué el amor no fue
a su jardin humilde de muchacha
a reanimar las flores de sus años?.
¡Yo, con mi montón de desengaños
igual que vos, vivo sin luz,
sin una caricia venturosa
que haga olvidar mi cruz!

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Paisaje

S. Piana
P. Laurenz



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Te compré una tarde paisaje lejano,
el marco dorado y el tema otoñal.
Te colgué en el muro frente a su retrato,
frente a su retrato que ya no está más.

Es tal vez por eso que recién me angustian
tu tono velado, tu sombra, tu gris,
tu cielo techado de nubes y bruma,
tu parque llorando con lluvia de abril.

¿Quién será, quien será
que en tu tela pintó
la quietud otoñal del pinar?
¿Y esa luz de olvido,
y el confín perdido,
y el camino herido de azul
y la soledad?

¿Quién será que una vez
te encontró como sos
y logró comprender tu color?
¿Qué alma, qué alma buena
vio la pena, pena
de la nube gris,
del camino azul,
del dolor de abril?

Soledad de nadie colgada del muro.
Hoy sé que mi vida lo mismo que vos
sólo es un paisaje lejano y oscuro
sin plata de ensueño, sin oro de amor.

Somos... sí, lo mismo, con igual destino.
Garúa borrosa de un día de abril.
Un nido vacío y un viejo camino
y un aire de ausencia muy triste y muy gris.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Pájaro ciego

A. Bonavena
L. Bayardo



* esta parte no fue revisada con el original, la melodía se tomó de la versión de Troilo/Fiorentino.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Como aquel pajarito cantor
que tenía los ojos sin luz
y en su jaula dorada cantó
su canción de dolor.
Yo también a tu lado, alguna vez,
a escuchar tu canción me acerqué
y era tan seductor tu cantar
que en tu cárcel quedé.

Pajarito cantor,
si te vas de aquí
yo no sé si olvidar
que te conocí.
No quisiera llorar
sobre mi dolor,
ni tampoco pensar
en mi pobre amor.

Porque, quién te va a querer
así como te amo yo.
Y quién, quién te cuidará
si te vas así,
sin decir adiós.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Palomita blanca

A. Aieta
F. G. Jimenez



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Su ausencia esta congoja me dio,
y a veces su recuerdo es un bien
que pronto se me ahoga en dolor...
Y nada me consuela
de ir siempre más lejos
de verme sin ella.
Mi paso va adelante
y atrás el corazón.
El rumbo que me aleja tan cruel,
me roba sus caricias de amor,
y sólo el pensamiento la ve,
la escucha embelesado,
la besa con ansias,
la siente a mi lado.
Y voy, así soñando,
más lejos cada vez...

No sabe aquel que nunca dejó
su amada a la distancia, el pesar
que al alma impone un duro rigor,
que viene de ladero,
que a ratos la nombra
midiendo el sendero,
mirando allá en la sombra
los pagos que dejó...
La he visto entre mis brazos llorar
la he visto al darme vuelta al partir
su tibio pañuelo agitar,
y luego irse achicando
su imagen lejana...
y en mi alma agrandado
su encanto... y esta pena
de no tenerla más...

Blanca palomita que pasás volando
rumbo a la casita donde está mi amor,
palomita blanca, para el triste ausente
sos como una carta de recordación...
Si la ves a la que adoro,
sin decir que lloro, dale alguna idea
de lo muy amargo que es vivir sin ella,
que es perder su amante calor...
Sigan adelante, pingos de mi tropa,
que de un viento errante somos nubarrón
y en un mal de ausencia se nos va la vida
siempre a la querencia dándole el adiós...
¡Palomita blanca!
vuela noche y día de mi nido en busca
y escribí en el cielo con sereno vuelo:
"No te olvida nunca, sólo piensa en vos".

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Pampero

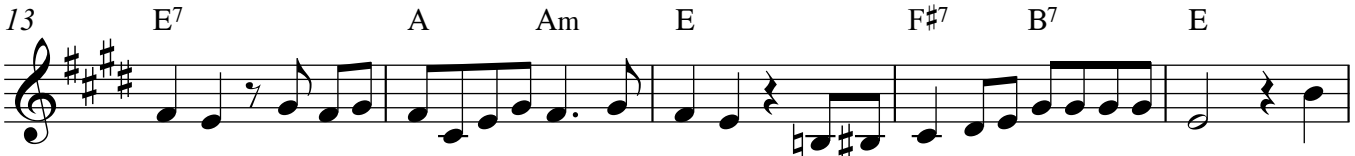
O. Fresedo
E. Bianchi

A



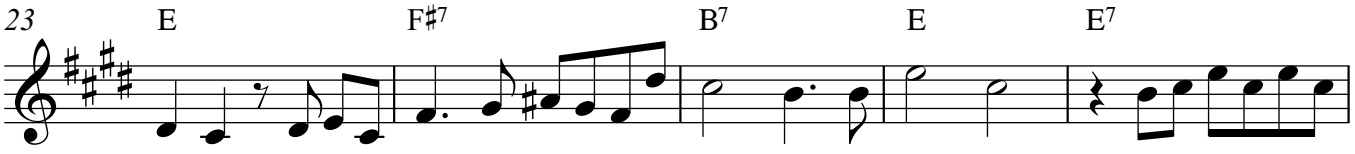




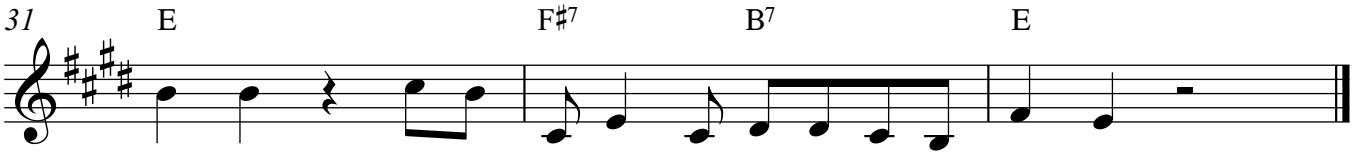


B









Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Soplo de nuestro espíritu indomable,
viento bagual, aliento de salud,
alma de nuestra tierra inigualable,
¡respiración de América del Sud!

Grito de la llanura que reclama
su fiera y orgullosa soledad,
sos viento de una estirpe que proclama
la altivez de su ruda libertad.

¡Pampero!
¡Viento macho y altanero
que le enseñaste al gaucho
golpeándole en la cara
a levantartse el ala del sombrero!

¡Pampero!
¡Viento indómito y mañero,
de ti aprendió la raza
a corcovear furiosa
cuando quiso montarla un extranjero!

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Pasional

J. Caldara
M. Soto



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

No sabrás... nunca sabrás
lo que es morir mil veces de ansiedad.
No podrás... nunca entender
lo que es amar y enloquecer.
Tus labios que queman... tus besos que embriagan
y que torturan mi razón.
Sed... que me hace arder
y que me enciende el pecho de pasión.

Estás clavada en mí... te siento en el latir
abrasador de mis sienes.
Te adoro cuando estás... y te amo mucho más
cuando estás lejos de mí.

Así te quiero dulce vida de mi vida.
Así te siento... solo mía... siempre mía.

Tengo miedo de perderte...
de pensar que no he de verte.
¿Por qué esa duda brutal?
¿Por qué me habré de sangrar
si en cada beso te siento desmayar?
Sin embargo me atormento
porque en la sangre te llevo.
Y en cada instante... febril y amante
quiero tus labios besar.

¿Qué tendrás en tu mirar
que cuando a mí tus ojos levantás
siento arder en mi interior
una voraz llama de amor?
Tus manos desatan... caricias que me atan
a tus encantos de mujer.
Sé que nunca más
podré arrancar del pecho este querer.

Te quiero siempre así... estás clavada en mí
como una daga en la carne.
Y ardiente y pasional... temblando de ansiedad
quiero en tus brazos morir.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Patotero sentimental

M. Joves
M. Romero



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Patotero,
rey del bailongo,
patotero,
sentimental.
Escondés bajo tu risa
muchas ganas de llorar.
Ya los años
se van pasando
y en mi pecho
no entró un querer.
En mi vida tuve minas, muchas minas
pero nunca una mujer...

Cuando tomo dos copas de más,
en mi pecho comienza a surgir
el recuerdo de aquella fiel mujer
que me quiso de verdad,
y yo, ingrato, abandoné.
De su amor me burlé sin mirar
que pudiera sentirlo después,
sin saber
que los años al correr
iban, crueles, a amargar
a este rey del cabaret.

¡Pobrecita!
¡Cómo lloraba
cuando ciego
la eché a rodar...!
La patota me miraba
y... ¡no es de hombre el aflojar!

Patotero
rey del bailongo,
de ella siempre
te acordarás.
Hoy ríes... pero tu risa
¡sólo es ganas de llorar!

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Pedacito de cielo

E. Francini
H. Stamponi



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

La casa tenía una reja
pintada con quejas
y cantos de amor.
La noche llenaba de ojeras
la reja, la hiedra
y el viejo balcón...
Recuerdo que entonces reías
si yo te leía
mi verso mejor
y ahora, capricho del tiempo,
leyendo esos versos
¡lloramos los dos!

Los años de la infancia
pasaron, pasaron...
La reja está dormida de tanto silencio
y en aquel pedacito de cielo
se quedó tu alegría y mi amor.
Los años han pasado
terribles, malvados,
dejando esa esperanza que no ha de llegar
y recuerdo tu gesto travieso
después de aquel beso
robado al azar...

Tal vez se enfrió con la brisa
tu cálida risa,
tu límpida voz...
Tal vez escapó a tus ojeras
la reja, la hiedra
y el viejo balcón...
Tus ojos de azúcar quemada
tenían distancias
doradas al sol...
¡Y hoy quieres hallar como entonces
la reja de bronce
temblando de amor!...

Pena mulata

S. Piana
H. Manzi



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Pena mulata
que se desata
bajo la bata
de broderí.

Dolor de milonga
que apenas prolonga
con queja tristonga
la noche de abril.

Como un espejo
Bruñido y viejo
brilla el pellejo
del bailarín.

Clavel escarlata
que el ansia delata
temblando en la bata
su mancha carmín.

Tu madre murió de amores
en el Barrio del Tambor.
Le abrió caminos de ausencia
el puñal de un cuarteador.
Tu padre murió a la sombra
por vengar esa traición.
Mulata, nació tu estrella
en un cielo de crespón.

Luz de locura
brilla en la oscura
mirada dura
del bailarín.

Alcohol de añoranza
que al son de la danza
calienta venganzas
debajo la crin.

Pobre morena,
brotó en tus venas
una serena
flor carmesí.

Rencor en acecho,
pincel del despecho
pintando en tu pecho
la mancha carmín.

Tu madre murió de amores,
alma blanca y piel carbón.
Mulata, fueron sus labios
el rencor de un cuarteador.
Tu padre murió a la sombra
por vengar esa traición.
Mulata, nació tu estrella
en un cielo de crespón.

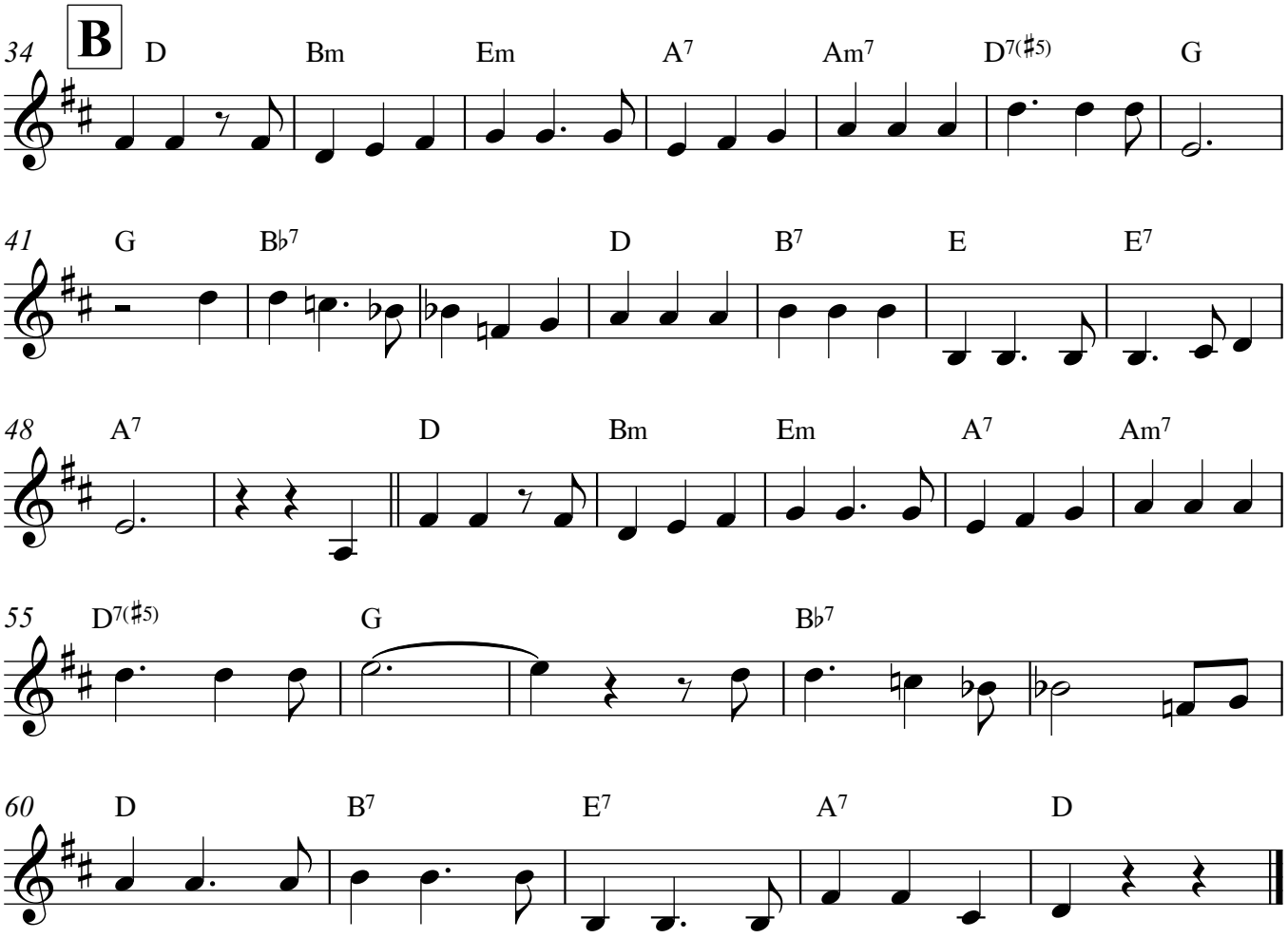
Pequeña

O. Maderna
H. Exposito

A



B



*la parte original esta en Eb

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Donde el río se queda y la luna se va
donde nadie ha llegado ni puede llegar,
donde juegan conmigo los versos en flor
tengo un nido de plumas y un canto de amor.
Tú, que tienes los ojos mojados de luz
y empapadas las manos de tanta inquietud,
con las alas de tu fantasía
me has vuelto a los días
de mi juventud...

Pequeña
te digo pequeña
te llamo pequeña
con toda mi voz.
Mi sueño
que tanto te sueña
te espera, pequeña,
con esta canción.
La luna,
¡qué sabe la luna
la dulce fortuna
de amar como yo!
Mi sueño
que tanto te sueña
te espera, pequeña
de mi corazón.

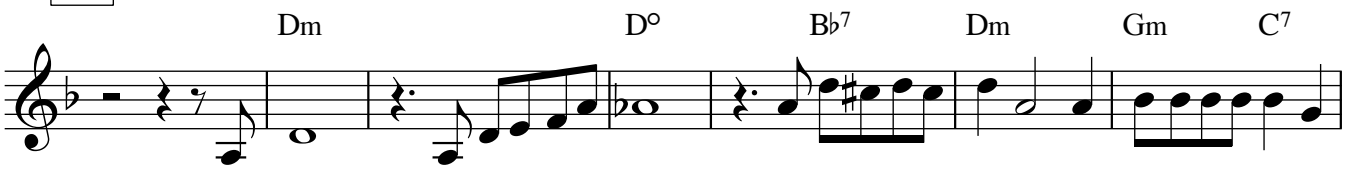
Hace mucho que espero, y hará mucho más,
porque tanto te quiero que habrás de llegar,
no es posible que tenga la luna y la flor
y no tenga conmigo tus besos de amor.
Donde el río se queda y la luna se va
donde nadie ha llegado ni puede llegar
con las alas de tu fantasía
serás la alegría de mi soledad.

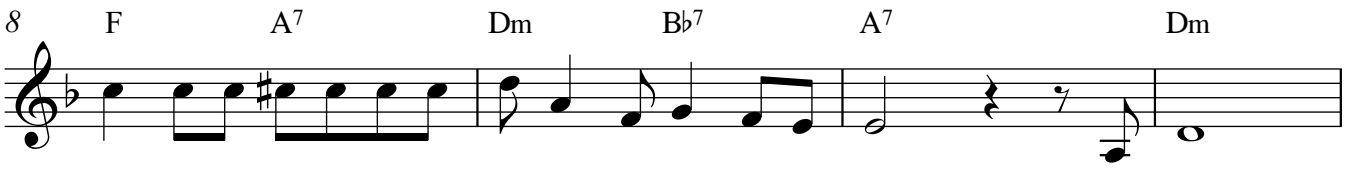
Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

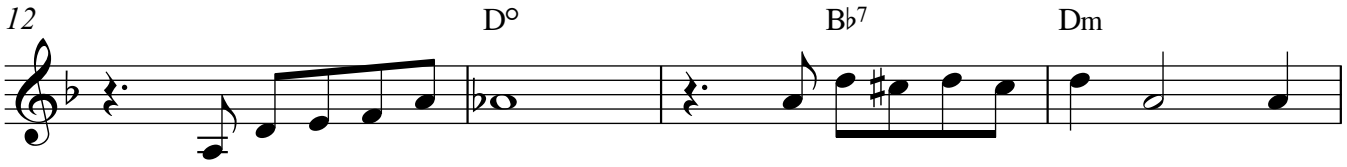
Percal

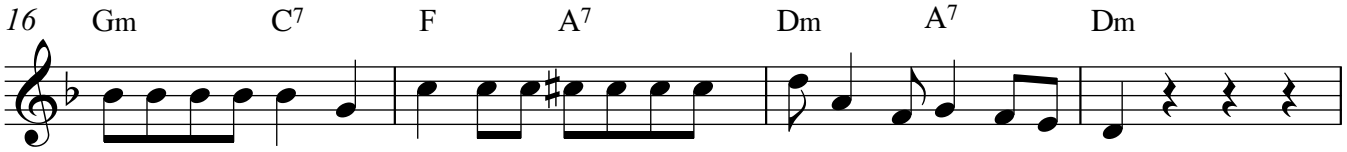
D. Federico
H. Expósito

A





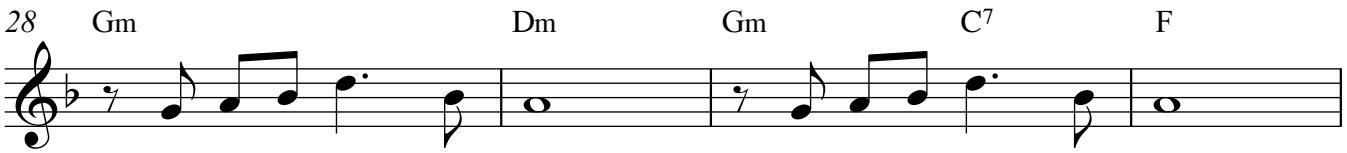




B









Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Percal...
¿Te acuerdas del percal?
Tenias quince abriles,
anhelos de sufrir y amar,
de ir al centro, triunfar
y olvidar el percal.
Percal...
Camino del percal,
te fuiste de tu casa...
Tal vez nos enteramos mal.
Solo se que al final
te olvidaste el percal.

La juventud se fue...
Tu casa ya no está...
Y en el ayer tirados
se han quedado
acobardados
tu percal y mi pasado.
La juventud se fue...
Yo ya no espero más...
Mejor dejar perdidos
los anhelos que no han sido
y el vestido de percal.

Llorar...
¿Por qué vas a llorar?...
¿Acaso no has vivido,
acaso no aprendiste a amar,
a sufrir, a esperar,
y también a callar?
Percal...
Son cosas del percal...
Saber que estás sufriendo
saber que sufrirás aún más
y saber que al final
no olvidaste el percal.
Percal...
Tristezas del percal.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Pero yo se

A. Maizani

A

A A A F♯7

5 Bm E7

9 A Em A7 D

14 D D♯° A F♯7 Bm E7 A

B

18 A A A E7

22 E7 Bm E7 A

26 A A Em A7 D

30 D D♯° A F♯7 Bm E7 A

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Llegando la noche
recién te levantas
y sales ufano
a buscar un beguén.
Lucís con orgullo
tu estampa elegante
sentado muy muelle
en tu regia baqué.
Paseás por Corrientes,
paseas por Florida,
te das una vida
mejor que un pachá.
De regios programas
tenés a montones...
Con clase y dinero
de todo tendrás.

Pero yo sé que metido
vivís penando un querer,
que querés hallar olvido
cambiando tanta mujer...
Yo sé que en las madrugadas,
cuando las farras dejás,
sentís tu pecho oprimido
por un recuerdo querido
y te pones a llorar.

Con tanta aventura,
con toda tu andanza,
llevaste tu vida
tan sólo al placer.
Con todo el dinero
que siempre has tenido
todos tus caprichos
lograste vencer.
Pensar que ese brillo
que fácil ostentas
no sabe la gente
que es puro disfraz.
Tu orgullo de necio
muy bien los engaña...
No quieres que nadie
lo sepa jamás.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Por la vuelta

J. Tinelli
E. Cadicamo



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

¡Afuera es noche y llueve tanto!...
Ven a mi lado, me dijiste,
hoy tu palabra es como un manto...
un manto grato de amistad...
Tu copa es ésta, y la llenaste.
Bebamos juntos, viejo amigo,
dijiste mientras levantabas
tu fina copa de champán...

La historia vuelve a repetirse,
mi muñequita dulce y rubia,
el mismo amor... la misma lluvia...
el mismo, el mismo loco afán...
¿Te acuerdas? Hace justo un año
nos separamos sin un llanto...
Ninguna escena, ningún daño...
Simplemente fue un "Adiós"
inteligente de los dos...

Tu copa es ésta, y nuevamente
los dos brindamos "por la vuelta".
Tu boca roja y oferente
bebió en el fino bacarát...
Después, quizá mordiendo un llanto,
quedate siempre, me dijiste...
Afuera es noche y llueve tanto,
... y comenzaste a llorar..

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Por una cabeza

C. Gardel
A. Le Pera



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Por una cabeza
de un noble potrillo
que justo en la raya
afloja al llegar,
y que al regresar
parece decir:
No olvidés, hermano,
vos sabés, no hay que jugar.
Por una cabeza,
metejón de un día
de aquella coqueta
y burlona mujer,
que al jurar sonriendo
el amor que está mintiendo,
quema en una hoguera
todo mi querer.

Por una cabeza,
todas las locuras.
Su boca que besa,
borra la tristeza,
calma la amargura.
Por una cabeza,
si ella me olvida
qué importa perderme
mil veces la vida,
para qué vivir.

Cuántos desengaños,
por una cabeza.
Yo juré mil veces,
no vuelvo a insistir.
Pero si un mirar
me hiere al pasar,
sus labios de fuego
otra vez quiero besar.
Basta de carreras,
se acabó la timba.
¡Un final reñido
ya no vuelvo a ver!
Pero si algún pingo
llega a ser fija el domingo,
yo me juego entero.
¡Qué le voy a hacer..!

¡Qué me van a hablar de amor!

H. Stamponi
H. Expósito



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Yo he vivido dando tumbos
rodando por el mundo
y haciéndome el destino...
Y en los charcos del camino,
la experiencia me ha ayudado
por baquiano y por que ya
comprendo que en la vida
se cuidan los zapatos
andando de rodillas.
Por eso,
me están sobrando los consejos,
que en las cosas del amor
aunque tenga que aprender
nadie sabe más que yo.

Yo anduve siempre en amores
¡qué me van a hablar de amor!
Si ayer la quise, qué importa...
¡qué importa si hoy no la quiero!
Eran sus ojos de cielo
el ancla más linda
que ataba mis sueños;
era mi amor, pero un día
se fue de mis cosas
y entró a ser recuerdo.
Después rodé en mil amores...
¡qué me van a hablar de amor!

Muchas veces el invierno
me echó desde la ausencia
la soga del recuerdo,
y yo siempre me he soltado
como un potro mal domado
por mañero, y porque yo
que anduve enamorado
rompí como una rosa
las cosas del pasado.
Y ahora,
que estoy viviendo en otra aurora
no me expliquen el amor
que aunque tenga que aprender
nadie sabe más que yo.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Quedémonos aquí

H. Stamponi
H. Expósito

A



B



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

¡Amor, la vida se nos va,
quedémonos aquí, ya es hora de llegar!
¡Amor, quedémonos aquí!
¿Por qué sin compasión rodar?
¡Amor, la flor se ha vuelto a abrir
y hay gusto a soledad, quedémonos aquí!
Nuestro cansancio es un poema sin final
que aquí podemos terminar.

¡Abre tu vida sin ventanas!
¡Mira lo lindo que está el río!
Se despierta la mañana y tengo ganas
de juntarte un ramillete de rocío.
¡Basta de noches y de olvidos,
basta de alcohol sin esperanzas,
deja todo lo que ha sido
desangrarse en ese ayer sin fe!

Tal vez
de tanto usar el gris
te ciegues con el sol...
¡pero eso tiene fin!
¡Después verás todo el color,
amor, quedémonos aquí!
¡Amor, asómate a la flor
y entiende la verdad que llaman corazón!
¡Deja el pasado acobardado en el fangal
que aquí podemos comenzar!.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Quiero verte una vez más

M. Canaro
J. M. Contursi

A



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Tarde que me invita a conversar
con los recuerdos,
pena de esperarte y de llorar
en este encierro...
Tanto en mi amargura te busqué
sin encontrarte...
¿Cuándo, cuándo, vida, moriré
para olvidarte?

Quiero verte una vez más,
amada mía,
y extasiarme en el mirar
de tus pupilas;
quiero verte una vez más
aunque me digas
que ya todo terminó
y es inútil remover
las cenizas de un amor...
Quiero verte una vez más
¡Estoy tan triste
y no puedo recordar
por qué te fuiste!
Quiero verte una vez más
y en mi agonía
un alivio sentiré
y olvidado en mi rincón
más tranquilo moriré.

Noche que consigues envolver
mis pensamientos...
Quejas que buscando nuestro ayer
las lleva el viento...
Sangre que ha vertido el corazón
al evocarte...
Fiebre que me abrasa la razón
sin olvidarte...

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Rebeldia

R. Nievas Blanco
O. Rubens



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Con las manos rojas de apretar el corazón,
ahogando un grito sordo de rencor.
Rebelde como el agua frente al fuego,
como el mar frente a las rocas, hoy me rebelo.
Con tu amor tirano que no sabe de razón,
rebelde con mi propio corazón.
Te pido que te vayas, que me dejes,
que te alejes de una vez, ¡será mejor!

Sé que lloraré después,
que jamás te olvidaré.
Sé que cada noche sin tu risa, sin tu voz,
¡cuánto extrañaré tu amor!
Pero es preferible más perderte
a seguir siendo un fantoche
sólo por verte.
No, ¡dejame por favor!
Hoy se rebeló mi amor.

Sin pedirte nada te entregué mi corazón
a cambio de migajas de tu amor.
Gasté mi corazón y mi fortuna
entregado a la locura de amarte tanto.
Pero ha sido inútil, recibí por tanto amor
desprecio, falsedad y humillación.
Por eso es que te pido que te vayas,
que te alejes de una vez, ¡será mejor!

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Recién

O. Pugliese
H. Manzi

A



B



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Hoy, recién, recién,
vuelvo otra vez a tu lado con mi vida
escondiendo los fracasos,
ocultando las heridas.
Y hoy al encontrar
la protección de tus manos tan serenas,
recién siento que me apena
saber que te hice mal.

Tenía menos años
y el corazón imprudente
por calles del engaño
rodó, rodó torpemente.
Me amabas, tanto y tanto,
que me cansó tu tristeza
y por no escuchar tu llanto
preferí no verte más.

Hoy, recién, recién,
miro las cosas sin sombras ni mentiras
y comprendo cuanto enseñan
las lecciones de la vida.
Hoy, al retornar,
pensé encontrar el reproche de tu olvido
y tan solo halle el castigo
de todo tu perdón.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Recuerdo malevo

C. Gardel
A. Le Pera



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Era mi pebeta una flora maleva
más linda que un día dorado de sol.
Trenzas renegridas, mirada que ruega,
boca palpitante de fuego y de amor.
Para conquistarla yo me jugué entero,
no valía la pena sin ella vivir,
peleando con taitas en un entrevero
pensé que era lindo por ella morir.

Tiempo viejo,
caravana
fugitiva
¿donde estás?

Florido tiempo que añoro
por tus caminos de olvido
viajan visiones que lloro,
sueño querido que te alejas.

Tiempo viejo,
caravana
fugitiva
¿donde estás?

Cinco años pasaron de la primer cita,
burlón el destino me obligó a volver.
Qué viejos los ojos de la muchachita,
que un día riendo me enseñó a querer.
Fuimos sin pensarlo como dos extraños,
su boca marchita y mi suspirar.
Habiendo cenizas de los desengaños
el recuerdo, amigo, es mejor borrar.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Remolino

A. De Angelis
J. Rótulo



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Vivo sin saber cómo puedo resistir
esta fiebre que se aferra a tu querer.
Son remolinos con tu nombre y mi locura,
con tu risa y mi amargura, que torturan mi vivir.
Quiero no querer lo que sufro por vencer
este viento de tristeza y soledad.
Y, nuevamente, me aprisiona el remolino
con tu sombra, con mi sino, sin salvación.

Tu voz...
vuelvo a escuchar tu voz.
Vuelves en el adiós,
y ¿para qué te quiero así?
y ¿para qué?
Si tu querer,
solo dejó mi corazón,
sin su latir,
sin ilusión.
Tu voz...
vuelvo a escuchar tu voz.
Vuelves en el adiós
y el remolino
con tu risa y mi rencor
y tu reír y mi dolor,
y yo que di todo mi amor.

Di mi corazón sin medir por qué lo di
y el amor me regaló su desamor.
Es el castigo que me da tanta bonanza
y me roba la esperanza de seguir mirándote.
Justo y pecador todo di y no pedí
nada más que la alegría de un adiós.
Y voy sufriendo como sufre el que ha pecado
porque quise y he soñado tu redención.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Romance de barrio

A.Troilo
H.Manzi



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Primero la cita lejana de abril,
tu oscuro balcón, tu antiguo jardín.
Más tarde las cartas de pulso febril
mintiendo que no, jurando que sí.
Romance de barrio tu amor y mi amor.
Primero un querer, después un dolor,
por culpas que nunca tuvimos,
por culpas que debimos sufrir los dos.

Hoy vivirás
despreciándome, tal vez sin soñar
que lamento al no poderte tener
el dolor de no saber olvidar.
Hoy estarás
como nunca lejos mío,
lejos de tanto llorar.
Fue porque sí,
que el despecho te cegó como a mí,
sin mirar que en el rencor del adiós
castigabas con crueldad tu corazón.
Fue porque sí
que de pronto no supimos pensar,
que es más fácil renegar y partir
que vivir sin olvidar.

Ceniza del tiempo la cita de abril,
tu oscuro balcón, tu antiguo jardín
las cartas trazadas con mano febril
mintiendo que no, jurando que sí.
Retornan vencidas tu voz y mi voz
trayendo al volver con tonos de horror,
las culpas que nunca tuvimos
las culpas que debimos pagar los dos.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Rondando tu esquina

Charlo
E. Cadícamo



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Esta noche tengo ganas de buscarla,
de borrar lo que ha pasado y perdonarla.
Ya no me importa el qué dirán
ni de las cosas que hablarán...
¡Total la gente siempre habla!
Yo no pienso más que en ella a toda hora.
Es terrible esta pasión devoradora.
Y ella siempre sin saber,
sin siquiera sospechar
mis deseos de volver...

¿Qué me has dado, vida mía,
que ando triste noche y día?
Rondando siempre tu esquina,
mirando siempre tu casa,
y esta pasión que lastima,
y este dolor que no pasa.
¿Hasta cuando iré sufriendo
el tormento de tu amor?

Este pobre corazón que no la olvida
me la nombra con los labios de su herida
y ahondando más su sinsabor
la mariposa del dolor
cruza en la noche de mi vida.
Compañeros, hoy es noche de verbena.
Sin embargo, yo no puedo con mi pena
y al saber que ya no está,
solo, triste y sin amor
me pregunto sin cesar.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Rosa de otoño

G. D. Barbieri
J. Rial



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Tu eres la vida, la vida dulce,
llena de encantos y lucidez;
tú me sostienes y me conduces
hacia la cumbre de tu altivez.

Tú eres constancia, yo soy paciencia;
tú eres ternura, yo soy piedad
Tú representas la independencia,
yo simbolizo la libertad.

Tú bien lo sabes que estoy enfermo
y en mi semblante claro se ve
que ya de noche casi no duermo,
no duermo nada ¿sabes por qué?

Porque yo sueño cómo te aprecio,
de que a mi lado te he de tener...
Son sueños malos, torpes y necios,
pero, mi vida, ¡qué voy a hacer!

Yo sufro mucho, me duele el alma
y es tan penosa mi situación
que muchas veces, por buscar calma,
llevo mis dedos al diapasón...

De tu desprecio nunca hagas gala
porque, si lo haces, ¡pobre de mí!...
Quereme siempre, no seas tan mala...
Vamos, ingrata, ¡no seas así!

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Rubí

C. Cobián
E. Cadícamo



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Ven... No te vayas...
Qué apuro de ir saliendo.
Aquí el ambiente es tibio
y afuera está lloviendo.
Ya te he devuelto
tus cartas, tus retratos.
Charlemos otro rato
que pronto ya te irás.
Ya nada tuyo me queda al separarnos.
Es eruel la despedida
y triste el distanciarnos...
Hoy... Ven...
No lloremos,
que las lágrimas conmueven
y nada debe
detener tu decisión.

Rubí... acuérdate de mí.
No imploro tu perdón,
mas de tu corazón no me arrojes
Rubí... ¿Adónde irás sin mí?
¡Cuando no estés conmigo,
quién podrá quererte así!
Rubí... En este instante gris,
un último dolor
me causará tu adiós.
Después, la noche,
con su frío y con su iluvia
pondrá su broche sobre mi corazón.

Vas a dejarme... Sin duda, sufriremos.
Con nuestros sinsabores
por senda aparte, iremos...
No has de olvidarme por más que no te vea.
Yo viviré en tu idea
y tú en mi corazón...
Ven, que la lluvia, afuera, no ha cesado...
La noche es cruel y fría
¡No salgas de mi lado!... ¡Amor!
Borremos todo, amada mía, que esta escena
ha sido sólo un episodio sin valor.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Se dice de mí

F. Canaro
I. Pelay



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Se dice de mí...
se dice de mí...
se dice de mí...
Se dice que soy fiera,
que camino a lo malevo,
que soy chueca y que me muevo
con un aire compadrón,
que parezco Leguisamo,
mi nariz es puntiaguda,
la figura no me ayuda
y mi boca es un buzón.

Si charlo con Luis,
con Pedro o con Juan,
hablando de mí
los hombres están.
Critican si ya,
la línea perdí,
se fijan si voy,
si vengo o si fui.

Se dicen muchas cosas,
mas si el bulto no interesa,
¿por qué pierden la cabeza
ocupándose de mí?

Yo sé que muchos
me desprecian comprar quieren
y suspiran y se mueren
cuando piensan en mi amor.
Y más de uno se derrite si suspiro
y se quedan, si los miro,
resoplando como un Ford.

Si fea soy, pongámosle,
que de eso aun no me enteré.
En el amor yo solo sé
que a más de un gil, dejé a pie.
Podrán decir, podrán hablar,
y murmurar y rebuznar,
mas la fealdad que dios me dio
mucha mujer me la envidió.
Y no dirán que me engrupí
porque modesta siempre fui…
¡Yo soy así!

Y ocultan de mí…
ocultan que yo tengo
unos ojos soñadores,
además otros primores
que producen sensación.
Si soy fiera sé que, en cambio,
tengo un cutis de muñeca,
los que dicen que soy chueca
no me han visto en camisón.

Los hombres de mí
critican la voz,
el modo de andar,
la pinta, la tos.
Critican si ya
la línea perdí,
se fijan si voy,
si vengo, o si fui.

Se dicen muchas cosas,
mas si el bulto no interesa,
¿por qué pierden la cabeza
ocupándose de mí?

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Se muere de amor

P. Maffia
C. Castillo

A



B



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Negro borrón de tus trenzas,
pálida luz de tu cara,
por cien caminos de ausencia
regresan tus voces
como una lejana eanción.
Yo te encerré en el recuerdo,
yo te trencé en la nostalgia,
y en una esquina del tiempo
te até a mi guitarra
con una oración.

Por el callejón dormido
no llegó tu cara blanca,
y en un rincón del olvido
mi llanto vencido
buscó la esperanza.
Noche oscura de tu pelo
que pintó mi espera larga.
Noche oscura de este sueño
que en una guitarra
se muere de amor.

Me llevarán detrás tuyo,
se encenderá la mañana
con un perfume de yuyo,
y en una guitarra
vendrá una lejana canción.
Podré tomar tu silencio
con estas manos heladas
y por las calles del viento
seré una nostalgia
buscándote a vos.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Siga el corso

A. Aieta
F. García Jiménez



* no coincide con la melodía en la parte original. Se ajustó al texto de la letra segun la versión de Troilo/Marino

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Esa Colombina
puso en sus ojeras
humo de la hoguera
de su corazón...
Aquella marquesa
de la risa loca
se pintó la boca
por besar a un clown.
Cruza del palco hasta el coche
la serpentina
nerviosa y fina;
como un pintoresco broche
sobre la noche del Carnaval.

Decime quién sos vos,
decime dónde vas,
alegre mascarita
que me gritas al pasar:
"-¿Qué hacés? ¿Me conocés?
Adiós... Adiós... Adiós...
¡Yo soy la misteriosa
mujercita que buscás!"
-¡Sacate el antifaz!
¡Te quiero conocer!
Tus ojos, por el corso,
va buscando mi ansiedad.
¡Tu risa me hace mal!
Mostrate como sos.
¡Detrás de tus desvíos
todo el año es Carnaval!

Con sonora burla
truena la corneta
de una pizpireta
dama de organdí.
Y entre grito y risa,
linda maragata,
jura que la mata
la pasión por mí.
Bajo los chuscos carteles
pasan los fieles
del dios jocundo
y le va prendiendo al mundo
sus cascabeles el Carnaval.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Silbando

S. Piana
C. Castillo

A



B



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Una calle en Barracas al Sud,
una noche de verano,
cuando el cielo es más azul
y más dulzón el canto del barco italiano...
Con su luz mortecina, un farol
en la sombra parpadea
y en un zaguán
está un galán
hablando con su amor...

Y, desde el fondo del Dock,
gimiendo en lánguido lamento,
el eco trae el acento
de un monótono acordeón,
y cruza el cielo el aullido
de algún perro vagabundo
y un reo meditabundo
va silbando una canción...

Una calle... Un farol... Ella y él...
y, llegando sigilosa,
la sombra del hombre aquel
a quien lo traicionó una vez la ingrata moza...
Un quejido y un grito mortal
y, brillando entre la sombra,
el relumbrón
con que un facón
da su tajo fatal...

Y desde el fondo del Dock,
gimiendo en lánguido lamento,
el eco trae el acento
de un monótono acordeón...
Y, al son que el fuelle rezonga
y en el eco se prolonga
el alma de la milonga
va cantando su emoción.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Sin lágrimas

Charlo
P. Contursi

A



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

No sabes cuánto te he querido,
como has de negar que fuiste mía;
y sin embargo me has pedido
que te deje, que me vaya,
que te hunda en el olvido.

Ya ves, mis ojos no han llorado,
para qué llorar lo que he perdido;
pero en mi pecho desgarrado...
sin latidos, destrozado,
va muriendo el corazón.

Ahora, que mi cariño es tan profundo,
Ahora, quedo solo en este mundo;
qué importa que esté muriendo y nadie venga
a cubrir estos despojos, ¡qué me importa
de la vida! Si mi vida está en tus ojos.

Ahora que siento el frío de la muerte,
ahora que mis ojos no han de verte...
qué importa que otro tenga tus encantos,
si yo se que nunca nadie puede amarte
tanto, tanto como yo te amé.

No puedo reprocharte nada
si encontré en tu amor la fe perdida;
con el calor de tu mirada
diste fuerzas a mi vida,
pobre vida destrozada.

Y, aunque mis ojos no han llorado,
hoy, a Dios rezando le he pedido...
que si otros labios te han besado,
y al besarte te han herido,
que no sufras como yo.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Sin palabras

M. Mores
E. S. Disepolo



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Nació de ti...
buscando una canción que nos uniera,
y hoy sé que es cruel brutal -quizá-
el castigo que te doy.
Sin palabras
esta música va a herirte,
dondequiera que la escuche tu traición...
La noche más absurda, el día más triste.
Cuando estés riendo, o cuando llore tu ilusión.

Perdóname si es Dios,
quien quiso castigarte al fin...
Si hay llantos que pueden perseguir así,
si estas notas que nacieron por tu amor,
al final son un cilicio que abre heridas de una historia...
¡Son suplicios, son memorias...
fantoche herido, mi dolor, se alzará, cada vez,
que oigas esta canción!...

Nació de ti...
mintiendo entre esperanzas un destino,
y hoy sé que es cruel, brutal -quizá-
el castigo que te doy...
Sin decirlo esta canción dirá tu nombre,
sin decirlo con tu nombre estaré yo.
Los ojos casi ciegos de mi asombro,
junto al asombro de perderte y no morir.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Soledad

C. Gardel
A. Le Pera



*el original esta en Eb

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Yo no quiero que nadie a mí me diga
que de tu dulce vida
vos ya me has arrancado.
Mi corazón una mentira pide
para esperar tu imposible llamado.
Yo no quiero que nadie se imagine
cómo es de amarga y honda mi eterna soledad,
en mi larga noche el minuto muele
la pesadilla de su lento tic-tac.

En la doliente sombra de mi cuarto, al esperar
sus pasos que quizás no volverán,
a veces me parece que ellos detienen su andar
sin atreverse luego a entrar.
Pero no hay nadie y ella no viene,
es un fantasma que crea mi ilusión.
Y que al desvanecerse va dejando su visión,
cenizas en mi corazón.

En la plateada esfera del reloj,
las horas que agonizan se niegan a pasar.
Hay un desfile de extrañas figuras
que me contemplan con burlón mirar.
Es una caravana interminable
que se hunde en el olvido con su mueca espectral,
se va con ella tu boca que era mía,
sólo me queda la angustia de mi mal.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Soñemos

R. Calo/R. Rufino
R. Yiso



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Yo sé que es imposible quererte y adorarte,
que es un pecado amarte y darte el corazón.
Pero no importa, ¡vida!, soñemos esta noche
aunque después lloremos mañana al despertar.

Soñemos,
que los dos estamos libres.
Soñemos,
en la gloria de este amor.
Soñemos,
que ya nada nos separa
y que somos cual dos almas
que nacieron para amar.

Soñemos,
que me quieres y te quiero.
No importa
que mañana, al despertar,
tus besos
se despidan de mis besos
y así nuestro embeleso
morirá con nuestro amor.

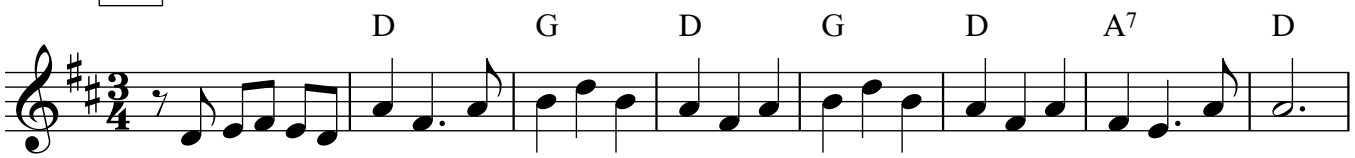
Yo sé que nunca nadie podría separarnos,
y aún no estando juntos nos une un mismo amor.
Acaso en otra vida muy juntos nos hallemos,
y nunca más lloremos la pena de este amor.

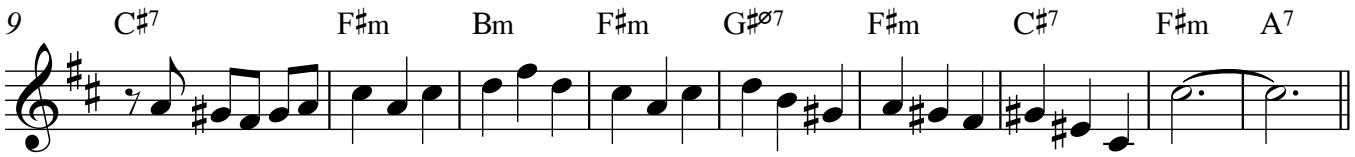
Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Sueño de juventud

E. S. Disepolo

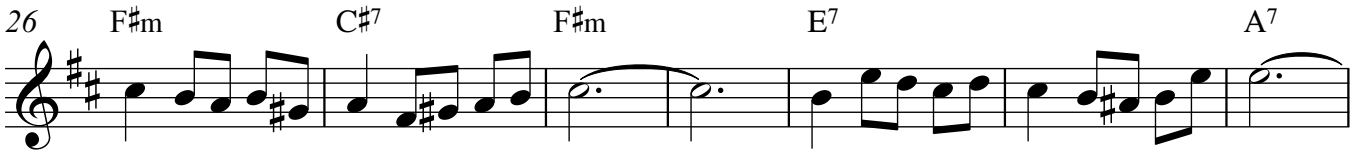
A

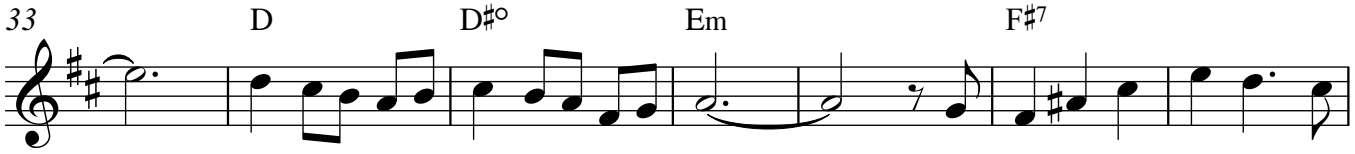




B











Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Sufres porque me aleja
la fe de un mañana
que busco afanoso
tan sólo por ti.
Y es un collar de estrellas
que tibio desgranan
tus ojos hermosos
llorándome así.

Sueño de juventud
que muere en tu adiós,
tímida remembranza
que añoraré,
canto de una esperanza
que ambicioné
acariciando tu alma
en mi soledad.
Mi pobre corazón
no sabe pensar,
y al ver que lo alejan de ti
sólo sabe llorar,
sólo sabe gemir,
sangrando al morir
en tu adiós...

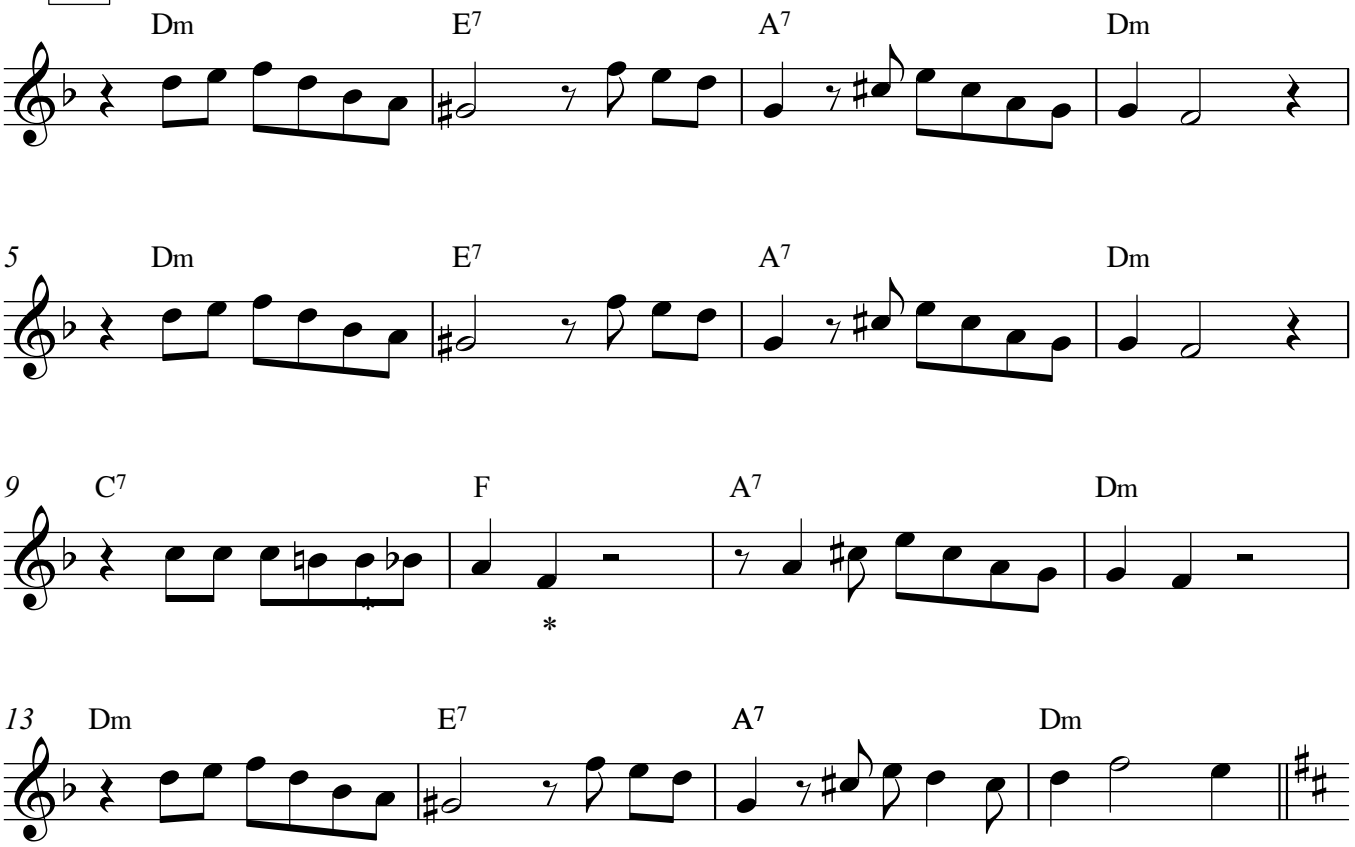
Lírico amor primero,
caricia y tortura,
castigo y dulzura
de mi amanecer.
Yo acunaré en un canto
tu inmensa ternura
buscando en mi cielo
tu imagen de ayer.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Suerte loca

A. Aieta
F. G. Jiménez

A



B



*la parte original esta en Ebm

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

En el naipe del vivir
suelo acertar la carta de la boca,
y a mi lado oigo decir
que es porque estoy con una suerte loca.
Al saber le llaman suerte..!
Yo aprendí viendo trampearme,
y ahora sólo han de coparme
cuando banquen con la Muerte.
En el naipe del vivir,
para ganar, primero perdí.

Yo también entré a jugar
confiado en la ceguera del azar
y luego vi que todo era mentir
y el capital en manos del más vil...
No me creés...¡Te pierde el corazón!
¡Qué fe tenés!...¿No ves que no acertás?
¿Que si apuntás a cartas de ilusión
son de dolor las cartas que se dan?

No me envidies si me ves
acertador, pues soy el Desengaño...
Y si ciego así perdés,
es que tenés los lindos veinte años...
El tapete es la esperanza
y, a pesar de lo aprendido,
si me dan lo que he perdido
vuelve a hundirme la confianza...
¡Suerte loca es conservar
una ilusión en tanto penar!

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Sur

A. Troilo
H. Manzi



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

San Juan y Boedo antigua, y todo el cielo,
Pompeya y más allá la inundación.
Tu melena de novia en el recuerdo
y tu nombre florando en el adiós.
La esquina del herrero, barro y pampa,
tu casa, tu vereda y el zanjón,
y un perfume de yuyos y de alfalfa
que me llena de nuevo el corazón.

Sur,
paredón y después...
Sur,
una luz de almacén...
Ya nunca me verás como me vieras,
recostado en la vidriera
y esperándote.
Ya nunca alumbraré con las estrellas
nuestra marcha sin querellas
por las noches de Pompeya...
Las calles y las lunas suburbanas,
y mi amor y tu ventana
todo ha muerto, ya lo sé...

San Juan y Boedo antiguo, cielo perdido,
Pompeya y al llegar al terraplén,
tus veinte años temblando de cariño
bajo el beso que entonces te robé.
Nostalgias de las cosas que han pasado,
arena que la vida se llevó
pesadumbre de barrios que han cambiado
y amargura del sueño que murió.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Sus ojos se cerraron

C. Gardel
A. Le Pera

A



B



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Sus ojos se cerraron...
y el mundo sigue andando,
su boca que era mía
ya no me besa más,
se apagaron los ecos
de su reír sonoro
y es cruel este silencio
que me hace tanto mal.
Fue mía la piadosa
dulzura de sus manos
que dieron a mis penas
caricias de bondad,
y ahora que la evoco
hundido en mi quebranto,
las lágrimas pensadas
se niegan a brotar,
y no tengo el consuelo
de poder llorar.

Como perros de presa
las penas traicioneras
celando mi cariño
galopaban detrás,
y escondida en las aguas
de su mirada buena
la suerte agazapada
marcaba su compás.
En vano yo alentaba
febril una esperanza.
Clavó en i carne viva
sus garras el dolor;
y mientras en las calles
en loca algarabía
el carnaval del mundo
gozaba y se reía,
burlándose el destino
me robó su amor.

¡Porqué sus alas tan cruel quemó la vida!
¡porqué esta mueca siniestra de la suerte!
Quise abrigarla y más pudo la muerte,
¡Cómo me duele y se ahonda mi herida!
Yo sé que ahora vendrán caras extrañas
con su limosna de alivio a mi tormento.
Todo es mentira, mentira es el lamento.
¡Hoy está solo mi corazón!

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Tabaco

A. Pontier
J. M. Contursi

A



B



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Tu voz surgió de las sombras
como un lejano reproche;
tu voz que llora y me nombra
mientras más aún se asombran
los fantasmas de esta noche.
Están mis ojos cerrados
por el terror del silencio;
mi corazón, desgarrado
porque no me he perdonado
todo el mal que te causé.

Más, muchísimo más
extrañan mis manos tus manos amantes...
Más, muchísimo más
me aturdo al saberte tan cerca y tan distante...
Y mientras fumo forma el humo tu figura
y en el aroma del tabaco tu fragancia
me conversa de distancias,
de tu olvido y mi locura...
Tú que vives feliz
tal vez esta noche te acuerdes de mí.

Parece un sueño de angustias
del que despierto temblando
y están tiradas y mustias
las violetas de esa angustia
y mis ojos sollazando.
Los pobres siguen cerrados
por el terror del silencio...
Mi corazón, desgarrado
porque no me he perdonado
todo el mal que te causé.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Tal vez sera su voz

L. Demare
H. Manzi

A

Dm G7 C D#ø7 Dm G7 C A7

6 Dm G7 C Am Em B7 Em

10 F F#° C Em A7

13 Dm F Fm C A7 Dm G7

17 C Interludio instrumental F Dm G7 C Tema A7

B

21 Dm G7 C Am Em B7 Em

25 Em Dm G7 C A7 Dm G7 C

30 C Em Dm G7 C A7 Dm G7 C

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Suena el piano, la luz está sobrando,
se hace noche de pronto y sin querer
las sombras se arrinconan
evocando a Griseta, a Malena, a María Ester.

Las sombras que esta noche trajo el tango
me obligan a evocarla a mí también.
Bailemos que me duele estar soñando
con el brillo de su traje de satén.

¿Quién pena en el violín?
¿Qué voz sentimental
cansada de sufrir
se ha puesto a sollozar así?
Tal vez será el rumor
de aquella que una vez
de pronto se durmió.
¡Tal vez será su voz, tal vez!
Su voz no puede ser,
su voz ya se apagó,
¡tendrá que ser nomás
mi propio corazón!

Era triste, era pálida y lejana,
negro el pelo, los ojos verde gris.
Y eran también sus labios al sol de la mañana
una triste flor de carmín.

Un día no llegó, quedé esperando.
Y luego me contaron su final.
Por eso con las sombras de los tangos
¡vanamente la recuerdo más y más!

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Tarde

J. Canet



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

De cada amor que tuve tengo heridas,
heridas que no cierran y sangran todavía.
¡Error de haber querido ciegamente
matando inútilmente la dicha de mis días!
Tarde me di cuenta que al final se vive igual fingiendo...
Tarde comprobé que mi ilusión se destrozó queriendo...
¡Pobre amor que está sufriendo
la amargura más tenaz!
Y ahora que no es hora para nada
tu boca enamorada me incita una vez más.

Y aunque quiera quererte ya no puedo,
porque dentro del alma tengo miedo.
Tengo miedo que se vuelva a repetir
la comedia que me ha hundido en el vivir.
¡Todo te lo di!...
¡Ttodo lo perdí!...
Siempre puse el alma entera,
de cualquier manera,
soportando afrentas
y al final de cuentas
me quedé sin fe.

De cada amor que tuve tengo heridas,
heridas que no cierran y sangran todavía.
Error de haber querido ciegamente,
perdido en un torrente de burlas y mentiras.
Voy en mi rodar sin esperar y sin buscar amores...
Ya murió el amor porque el dolor le destrozó sus flores...
Y aunque hoy llores y me implores
mi ilusión no ha de volver.
¡No ves que ya la pobre está cansada,
deshecha y maltratada por tanto padecer!

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Temblando

A. Acuña
G. Marquez

Introducción instrumental



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Linda estaba la tarde en que la vide,
el patio de su rancho acomodando
y aunque guapo pa'todo me sentía,
no pude hablarle y me quedé temblando.

Estaba como nunca la había visto,
vestido livianito de zaraza,
con el pelo volcao sobre los hombros
era una virgen que encontré en la casa.

Ni ella ni yo, ninguno dijo nada,
con sus ojazos me siguió quemando,
dejó la escoba que tenía en la mano,
me quiso hablar y se quedó temblando.

Era el recuerdo del amor primero,
amor nacido en una edad temprana,
como esas flores rústicas del campo
que nacen de la noche a la mañana.

Amor que está oculto en los adobes
de su rancho paterno tan sencillo
y en la corteza del ombú del patio
escrito con la punta del cuchillo.

Me di vuelta pisando despacito,
como quien desconfía de una trampa,
envolviendo recuerdos y emociones
entre las listas de mi poncho pampa.

No sé que me pasó, monté a caballo
y me fui galopiando a ríenda suelta,
con todos los recuerdos y emociones
que en las listas del poncho saqué envueltas.

Linda estaba la tarde en que la vide,
el patio de su rancho acomodando.
La tarde en que guapo me sentía
no pude hablarle y me quedé temblando.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Tinta roja

S. Piana
C. Castillo

A



B



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Paredón,
tinta roja en el gris
del ayer...
Tu emoción
de ladrillo feliz
sobre mi callejón
con un borrón
pintó la esquina...

Y al botón
que en el ancho de la noche
puso el filo de la ronda
como un broche...
Y aquel buzón carmín,
y aquel fondín
donde lloraba el tano
su rubio amor lejano
que mojaba con bon vin.

¿Dónde estará mi arrabal?
¿Quién se robó mi niñez?
¿En qué rincón, luna mía,
volcás como entonces
tu clara alegría?

Veredas que yo pisé,
malevos que ya no son,
bajo tu cielo de raso
trasnocha un pedazo
de mi corazón.

Paredón
tinta roja en el gris
del ayer...
Borbotón
de mi sangre infeliz
que vertí en el malvón
de aquel balcón
que la escondía...

Yo no sé
si fue negro de mis penas
o fue rojo de tus venas
mi sangría...
Por qué llegó y se fue
tras del carmín
y el gris,
fondín lejano
donde lloraba un tano
sus nostalgias de bon vin

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Toda mi vida

A. Troilo
J. M. Contursi



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Hoy, después de tanto tiempo
de no verte, de no hablarte,
ya cansado de buscarte
siempre, siempre,
siento que me voy muriendo
por tu olvido, lentamente,
y en el frío de mi frente
tus besos no dejarás.

Sé que mucho me has querido
tanto, tanto como yo;
pero, en cambio, yo he sufrido
mucho, mucho más que vos.
No sé porque te perdí,
tampoco sé cuándo fue,
pero a tu lado dejé
toda mi vida,
y hoy que estás lejos de mí
y has conseguido olvidar,
soy un pasaje de tu vida, nada más.

¡Es tan poco lo que falta
para irme con la muerte!
Ya mis ojos no han de verte
nunca, nunca.

Y si un día, por mi culpa,
una lágrima vertiste,
porque tanto me quisiste
sé que me perdonarás.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Tormenta

E. S. Discépolo



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

¡Aullando entre relámpagos,
perdido en la tormenta
de mi noche interminable,
¡Dios! busco tu nombre...
No quiero que tu rayo
me enceguezca entre el horror,
porque preciso luz
para seguir...
¿Lo que aprendí de tu mano
no sirve para vivir?
Yo siento que mi fe se tambalea,
que la gente mala, vive
¡Dios! mejor que yo...

Si la vida es el infierno
y el honrao vive entre lágrimas,
¿cuál es el bien...
del que lucha en nombre tuyo,
limpio, puro?... ¿para qué?...
Si hoy la infamia da el sendero
y el amor mata en tu nombre,
¡Dios!, lo que has besao...
El seguirte es dar ventaja
y el amarte sucumbir al mal.
No quiero abandonarte, yo,
demuestra una vez sola
que el traidor no vive impune,
¡Dios! para besarte...
Enséñame una flor
que haya nacido
del esfuerzo de seguirte,
¡Dios! Para no odiar:
al mundo que me desprecia,
porque no aprendo a robar...
Y entonces de rodillas,
hecho sangre en los guijarros
moriré con vos, ¡feliz, Señor!

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Tormento

Charlo
L. C. Amadori



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Será verdad lo que dice la gente
que andás por ahí tirando mi cariño.
Será verdad que así, cobardemente,
te entretenés burlándote de mi querer.
No puedo creer que seas tan poca cosa,
que te olvidés que yo te he dao mi vida.
Será verdad que mi ilusión la más querida
me ha de fallar...Yo no lo puedo creer.

Quiero que ahora frente a frente
me digas francamente
que habló demás la gente.
Pronto, quiero que me digas
todo, todo.
Quiero que salga de tu boca
pa' no volverme loca (loco para el hombre)
a fuerza de dudar.

Si vos supieras lo que es esta duda,
si la sintieras destrozándote el alma,
si comprendieras con cuanta amargura
yo me pregunto si perdí la dignidad.
Será verdad que no vale la pena
sacrificar la vida y darlo todo,
que da lo mismo ser perjura que ser buena
sin esperanza, fe, ni caridad.
(Para el hombre):
que da lo mismo ser malvado que ser bueno,
que todo es lodo, y todo falsedad.

Quiero saber y al mismo tiempo
me está matando el miedo
de ver que todo es cierto.
Como puedo yo quererte
tanto, tanto,
que te suplico que no hables,
que no me digas nada
para poder vivir.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Trenzas

A. Pontier
H. Expósito



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Trenzas,
seda dulce de tus trenzas,
luna en sombra de tu piel
y de tu ausencia.
Trenzas que me ataron en el yugo de tu amor,
yugo casi de blando de tu risa y de tu voz...
Fina
caridad de mi rutina,
me encontré tu corazón
en una esquina...
Trenzas de color de mate amargo
que endulzaron mi letargo gris.

¿Adónde fue tu amor de flor silvestre?
¿Adónde, adónde fue después de amarte?
Tal vez mi corazón tenía que perderte
y así mi soledad se agranda por buscarte.
¡Y estoy llorando así
cansado de llorar,
trenzado a tu vivir
con trenzas de ansiedad... sin ti!
¡Por qué tendré que amar
y al fin partir!

Pena,
vieja angustia de mi pena,
frase trunca de tu voz
que me encadena...
Pena que me llena de palabras sin rencor,
llama que te llama con la llama del amor.
Trenzas,
seda dulce de tus trenzas,
luna en sombra de tu piel
y de tu ausencia,
trenzas,
nudo atroz de cuero crudo
que me ataron a tu mudo adiós...

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Tres amigos

R. Luna
E. Cadícamo



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

De mis páginas vividas, siempre llevo un gran recuerdo
mi emoción no las olvida, pasa el tiempo y más me acuerdo.
Tres amigos siempre fuimos
en aquella juventud...
Era el trío más mentado
que pudo haber caminado
por esas calles del sur.

¿Dónde andarás, Pancho Alsina?
¿Dónde andarás, Balmaceda?
Yo los espero en la esquina
de Suárez y Necochea...
Hoy... ninguno acude a mi cita.
Ya... mi vida toma el desvío.
Hoy... la guardia vieja me grita:
"¿Quién... ha dispersado aquel trío?"
Pero yo igual los recuerdo
mis dos amigos de ayer...

Una vez, allá en Portones, me salvaron de la muerte.
Nunca faltan encontrones cuando un pobre se divierte.
Y otra vez, allá en Barracas,
esa deuda les pagué...
Siempre juntos nos veían...
Esa amistad nos tenía
atados siempre a los tres.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Tres esquinas

A. D'Agostino/A. Attadia
E. Cadícamo

A



B



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Yo soy del barrio de Tres Esquinas,
viejo baluarte de un arrabal
donde florecen como glicinas
las lindas pibas de delantal.
Donde en la noche tibia y serena
su antiguo aroma vuelca el malvón
y bajo el cielo de luna llena
duermen las chatas del corralón.

Soy de ese barrio de humilde rango,
yo soy el tango sentimental.
Soy de ese barrio que toma mate
bajo la sombra que da el parrral.
En sus ochavas compadrié de mozo,
tiré la daga por un loco amor,
quemé en los ojos de una maleva
la ardiente ceba de mi pasión.

Nada hay más lindo ni más compadre
que mi suburbio murmurador,
con los chimentos de las comadres
y los piropos del Picaflor.
Vieja barriada que fue estandarte
de mis arrojos de juventud...
Yo soy del barrio que vive aparte
en este siglo de Neo-Lux.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Tristeza marina

J. Dames
R. Flores

A



B



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Tú quieres más el mar,
me dijo con dolor
y el cristal de su voz se quebró.
Recuerdo su mirar
con luz de anochecer
y esta frase como una obsesión:
"Tienes que elegir entre tu mar y mi amor".
Yo le dije: "No"
y ella dijo: "Adiós".
Su nombre era Margó,
llevaba boina azul y
en su pecho colgaba una cruz.

Mar...
Mar, hermano mío...
Mar...
En tu inmensidad
hundo con mi barco carbonero
mi destino prisionero
y mi triste soledad.
Mar...
Yo no tengo a nadie.
Mar...
Ya ni tengo amor.
Sé que cuando al puerto llegue un día
esperando no estará Margó.

Mi pena es tempestad
que azota el corazón
con el viento feroz del dolor.
Jamás la olvidaré
y siempre escucharé
sus palabras como una obsesión:
"Tienes que elegir entre tu mar y mi amor".
Triste, dije: "No"
y escuché su adiós...
Su nombre era Margó,
llevaba boina azul
y en su pecho colgaba una cruz.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Tristezas de la calle Corrientes

D. Federico
H. Expósito



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Calle
como valle
de monedas para el pan...
Río
sin desvío
donde sufre la ciudad...
¡Qué triste palidez tienen tus luces!
¡Tus letreros sueñan cruces!
¡Tus afiches carcajadas de cartón!
Risa
que precisa
la confianza del alcohol.
Llantos
hechos cantos
pa' vendernos un amor.
Mercado de las tristes alegrías...
¡Cambalache de caricias
donde cuelgan la ilusión!

Triste. ¡Si
por ser nuestra!
Triste. ¡Si,
porque sueñas!
Tu alegría es tristeza
y el dolor de la espera
te atraviesa...
¡Y con pálida luz
vivís llorando tus tristezas!
Triste. ¡Si,
por ser nuestra!
Triste. ¡Si,
por tu cruz!

Vagos
con halagos
de bohemia mundanal.
Pobres,
sin más cobres
que el anhelo de triunfar,
ablandan el camino de la espera
con la sangre toda llena
de cortados, en la mesa de algún bar.
Calle
como valle
de monedas para el pan...
Río
sin desvío
donde sufre la ciudad...
Los hombres te vendieron como a Cristo
y el puñal del obelisco
te desangra sin cesar.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Tú

J. Dames
J. M. Contursi



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Llegaste como un rayo deslumbrante de luz...
¡Yo andaba por el mundo sin amor ni quietud!
¡Mis ansias ya se habían refugiado
entre las ruinas de mi pasado!
Traías en tus ojos... en tus labios... tu voz...
la cálida promesa de un destino mejor...
mis manos y tus manos se encontraron
y nuevamente palpitó mi corazón.

Tú...
con la magia de tu amor y tu bondad...
Tú...
me enseñaste a soreir y a perdonar...
¡Ves...
yo era un grito de rencor
en el trágico final
de mi desesperación!
Ves...
todo aquello se esfumó
como brumas en el mar
al llegar la luz del sol...
Tú...
milagrosa musiquita de cristal...
Tú...
me enseñaste a sonreir y a perdonar!

Qué tristes eran todos mis momentos sin ti...
me ahogaba la tortura de rodar sin morir.
Cansado de mis penas y mi hastío
y de esos viejos recuerdos míos...
Tus besos... tus ternuras... tu emoción y tu fe
hicieron el milagro de borrar el ayer...
aquel lejano ayer ensombrecido
que nunca... nunca... nunca más ha de volver.

Tu pálida voz

Charlo
H. Manzi



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Te oí decir..adiós, adiós...
Cerré los ojos y oculté el dolor...
Sentí tus pasos cruzando la tarde
y no te atajaron mis manos cobardes.
Mi corazón, lloró de amor
y en el silencio resonó tu voz,
tu voz querida, lejana y perdida,
tu voz que era mía... tu pálida voz.

En las noches desoladas, que sacude el viento,
brillan las estrellas frías del remordimiento
y me engaño que habrás de volver otra vez
desatando el olvido y el tiempo.

Siento que tus pasos vuelven por la senda amiga.
Oigo que me nombras llena de mortal fatiga,
para qué si ya sé que es inútil mi afán,
nunca... nunca... vendrás.

Te vi partir, dijiste adiós,
temblé de angustia y oculté mi dolor.
Después, pensando que no volverías
traté de alcanzarte y ya no eras mía.
Mi corazón, sangró de amor,
y en el recuerdo resonó tu voz...
tu voz querida, lejana y perdida,
tu voz aterida, tu pálida voz.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Una canción

A. Troilo
C. Castillo



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

La copa de alcohol hasta el final
y en el final tu niebla, bodegón...
Monótono y fatal
me envuelve el acordeón
con un vapor de tango que me hace mal...
¡A ver, mujer! Repite tu canción
con esa voz gangosa de metal,
que tiene olor a ron
tu bata de percal
y tiene gusto a miel
tu corazón...

Una canción
que me mate la tristeza,
que me duerma, que me aturda
y en el frío de esta mesa
vos y yo: los dos en curda...
Los dos en curda
y en la pena sensiblera
que me da la borrachera
yo te pido, cariñito,
que me cantes como antes,
despacito, despacito,
tu canción una vez más...

La dura desventura de los dos
nos lleva al mismo rumbo, siempre igual,
y es loco vendaval
el viento de tu voz
que silba la tortura del final...
¡A ver, mujer! Un poco más de ron
y ciérrate la bata de percal
que vi tu corazón
desnudo en el cristal,
temblando al escuchar
esa canción...

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Una emoción

R. Kaplun
Suñe

A

Em F♯ø7 Em Am Em C7 B7 Em E7

6 Bø7 E7 Bø7 E7 Bø7 E7 Am

10 Am D7 G F♯ø7 B7 Em

14 Em F♯ø7 Em/G Am Em B7 Em

B

18 Am D7 G E7 Am D7 G

22 F Em F♯ø7 C7 B7

26 Am D7 G E7 Am D7 G

30 F Em C7 B7 Em

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Vengan a ver que traigo yo
en esta unión de notas y palabras,
es la canción que me inspiró
la evocación que anoche me acunaba.
Es voz de tango modulado en cada esquina,
por el que vive una emoción que lo domina,
quiero cantar por este son
que es cada vez más dulce y seductor.

Envuelto en la ilusión anoche lo escuché,
compuesta la emoción por cosas de mi ayer,
la casa en que nací,
la reja y el parral,
la vieja calesita y el rosal.
Su acento es la canción de voz sentimental,
su ritmo es el compás que vive en mi ciudad,
no tiene pretensión,
no quiere ser procaz,
se llama tango y nada más.

Esta emoción que traigo yo,
nació en mi voz cargada de nostalgia.
Siento un latir de rebelión cuando a este son
sus versos le disfrazan.
Si es tan humilde y tan sencillo en sus compases,
porque anotarle un mal ejemplo en cada frase.
Con este resto de emoción
muy fácil es llegar al corazón.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Una vez

O. Pugliese
C. Castillo



* Estas notas no coinciden con el original. Se tomó como referencia la melodía de Pugliese/Morán

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Una vez fue su amor que llamó
y después sobre el abismo rodó,
la que amé más que a mi mismo fue.
Luz de su mirada, siempre, siempre helada.
Sabor de sinsabor, mi amor,
amor que no era nada.
Pequeñez de su burla mordaz,
una vez, sólo en la vida, una vez.

Pudo llamarse Renée
o acaso fuera Manón,
ya no me importa quien fue,
Manón o Renée, si la olvidé...
Muchas llegaron a mí,
pero pasaron igual,
un mal querer me hizo así,
gané en el perder, ya no creí.

Luz lejana y mansa
que ya no me alcanza.
Mi voz gritó ayer,
hoy, amor, sin esperanza.
Una vez, fue su espina tenaz
una vez, sólo en la vida, una vez.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Uno

M. Mores
E. S. Discépolo

A

D F♯7 Bm C7 B7

5 Em C A7 B♭7 A7

9 G C♯7 F♯7 B7 Em E7

14 A7 D D7 G G♯°

18 D B7 G Em B♭7 A7

B

23 A7 D D(♯5) Bm Em Em(♯5) A7

28 Em A7 D D/F♯

33 F° Em A7

36 Em A7 D

39 D D D(♯5) B7 Em Em(♯5) A7 G

45 Gm D B7 Em A7 D

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Uno, busca lleno de esperanzas
el camino que los sueños
prometieron a sus ansias...
Sabe que la lucha es cruel
y es mucha, pero lucha y se desangra
por la fe que lo empecina...
Uno va arrastrándose entre espinas
y en su afán de dar su amor,
sufre y se destroza hasta entender:
que uno se ha quedao sin corazón...
Precio de castigo que uno entrega
por un beso que no llega
a un amor que lo engañó...
¡Vacío ya de amar y de llorar
tanta traición!

Si yo tuviera el corazón...
(¡El corazón que di!...)
Si yo pudiera como ayer
querer sin presentir...
Es posible que a tus ojos
que me gritan tu cariño
los cerrara con mis besos...
Sin pensar que eran como esos
otros ojos, los perversos,
los que hundieron mi vivir.
Si yo tuviera el corazón...
(¡El mismo que perdí!...)
Si olvidara a la que ayer
lo destrozó y... pudiera amarte..
me abrazaría a tu ilusión
para llorar tu amor...

Pero, Dios, te trajo a mi destino
sin pensar que ya es muy tarde
y no sabré cómo quererte...
Déjame que llore
como aquel que sufre en vida
la tortura de llorar su propia muerte...
Pura como sos, habrías salvado
mi esperanza con tu amor...
Uno está tan solo en su dolor...
Uno está tan ciego en su penar....
Pero un frío cruel
que es peor que el odio
-punto muerto de las almas-
tumba horrenda de mi amor,
¡maldijo para siempre y me robó...
toda ilusión!…

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Vendrás alguna vez

A. Malerba
L. C. Amadori



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Si supieras que estoy solo
entre tanta y tanta gente,
si supieras que estoy triste
mientras ríen locamente;
tengo todo y me parece
que sin vos no tengo nada...
y en la noche atormentada de mi amor,
te pregunta temblando mi voz.

Vendrás alguna vez... decime.
Vendrás por el camino de mi soledad.
Ya no me importa lo que dirá la gente
ya ves, humildemente te pido que volvás.

Vendrás alguna vez... mentime.
Mentime si es que nunca... nunca volverás.
Porque prefiero vivir de esa mentira,
que andar tras de la muerte sabiendo la verdad.

Tu pasado me persigue,
tan tenaz como la sombra,
y en la noche solitaria
oigo al viento que te nombra.

Yo te llamo en mi amargura
aunque nadie me conteste,
y es inútil que proteste, mi rencor
es más fuerte que todo mi amor.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Ventanita de arrabal

A. Scatasso
P. Contursi.

A



B



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

En el barrio Caferata
en un viejo conventillo,
con los pisos de ladrillo,
minga de puerta cancel,
donde van los organitos
su lamento rezongando,
está la piba esperando
que pase el muchacho aquel.

Aquel que solito
entró al conventillo,
echao a los ojos el
funyi marrón;
botín enterizo,
el cuello con brillo,
pidió una guitarra
y pa'ella cantó.

Aquel que, un domingo,
bailaron un tango;
aquel que le dijo:
"Me muero por vos";
aquel que su almita
arrastró por el fango,
aquel que a la reja
más nunca volvió.

Ventanita del cotorro
donde sólo hay flores secas,
vos también abandonada
de aquel día... se quedó.
El rocío de sus hojas,
las garúas de la ausencia,
con el dolor de un suspiro
tu tronquito destrozó.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Ventarrón

J. Staffolani
P. Maffia



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Por tu fama, por tu estampa,
sos el malevo mentado del hampa;
sos el más taura entre todos los tauras,
sos el mismo Ventarrón.

¿Quién te iguala por tu rango
en las canyengues quebradas del tango,
en la conquista de los corazones,
si se da la ocasión?

Entre el malevaje,
Ventarrón a vos te llaman...
Ventarrón, por tu coraje,
por tus hazañas todos te aclaman...

A pesar de todo,
Ventarrón dejó Pompeya
y se fue tras de la estrella
que su destino le señaló.

Muchos años han pasado
y sus guapezas y sus berretines
los fue dejando por los cafetines
como un castigo de Dios.

Solo y triste, casi enfermo,
con sus derrotas mordiéndole el alma,
volvió el malevo buscando su fama
que otro ya conquistó.

Ya no sos el mismo,
Ventarrón, de aquellos tiempos.
Sos cartón para el amigo
y para el maula un pobre cristo.

Y al sentir un tango
compadrón y retobado,
recordás aquel pasado,
las glorias guapas de Ventarrón.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Vida mía

O. Fresedo
E. Fresedo



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Siempre igual es el camino
que ilumina y dora el sol...
Si parece que el destino
más lo alarga
para mi dolor.

Y este verde suelo,
donde crece el cardo,
lejos toca el cielo
cerca de mi amor...
Y de cuando en cuando un nido
para que lo envidie yo.

Vida mía, lejos más te quiero.
Vida mía, piensa en mi regreso,
Sé que el oro
no tendrá tus besos
Y es por eso que te quiero más.
Vida mía,
hasta apuro el aliento
acercando el momento
de acariciar felicidad.
Sos mi vida
y quisiera llevarte
a mi lado prendida
y así ahogar mi soledad.

Ya parece que la huella
va perdiendo su color
y saliendo las estrellas
dan al cielo
todo su esplendor.
Y de poco a poco
luces que titilan
dan severo tono
mientras huye el sol.
De esas luces que yo veo
ella una la encendió.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Viejas alegrías

Charlo
E. Cadicamo

A



B



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Noche de silencio, noche cruel...
Llegan los recuerdos en tropel.
Trágica tristeza de pensar cómo asomo
"la primera cana" mensajera del dolor.
Misteriosa angustia de vivir
y terror intenso de morir.
De un confuso espejo van surgiendo del ayer
todas mis andanzas como de un amanecer.

Son mis viejas alegrías
las que surgen y me nombran.
¡Cuántas, cuántas horas mías
van saliendo de las sombras!
Son mis viejas alegrías...
Son las bocas que he besado.
Son aromas de otros días,
son imágenes sombrías
del espejo evocador.

Tuve a cada instante un nuevo amor
me hice bachiller en el dolor.
Pájaro nostálgico mi espiritu burlón
siempre alzó su vuelo procurando una emoción.
Fui desde el arroyo "hasta el rosal",
libre como el viento, y al final,
hoy que cruzo el cabo tormentoso de mi edad
me he quedado preso en mi propia soledad.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Viejo smoking

G. Barbieri
C. Flores



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Campaneá cómo el cotorro va quedando despoblado
todo el lujo es la catrera compadreando sin colchón
y mirá este pobre mozo cómo ha perdido el estado,
amargado, pobre y flaco como perro de botón.

Poco a poco todo ha ido de cabeza p'al empeño
se dio juego de pileta y hubo que echarse a nadar...
Sólo vos te vas salvando porque pa' mi sos un sueño
del que quiera Dios que nunca me vengan a despertar.

Viejo smocking de los tiempos
en que yo también tallaba...
¡Cuánta papusa garaba
en tus solapas lloró!
Solapas que con su brillo
parece que encandilaban
y que donde iba sentaban
mi fama de gigoló.

Yo no siento la tristeza de saberme derrotado
y no me amarga el recuerdo de mi pasado esplendor;
no me arrepiento del vento ni los años que he tirado,
pero lloro al verme solo, sin amigos, sin amor;

sin una mano que venga a llevarme una parada,
sin una mujer que alegre el resto de mi vivir...
¡Vas a ver que un día de éstos te voy a poner de almohada
y, tirao en la catrera, me voy a dejar morir!

Viejo smocking, cuántas veces
la milonguera más papa
el brillo de tu solapa
de estuque y carmín manchó
y en mis desplantes de guapo
¡cuántos llantos te mojaron!
¡cuántos taitas envidiaron
mi fama de gigoló!

Volver

C. Gardel
A. Le Pera



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Yo adivino el parpadeo
de las luces que a lo lejos,
van marcando mi retorno.
Son las mismas que alumbraron,
con sus pálidos reflejos,
hondas horas de dolor.
Y aunque no quise el regreso,
siempre se vuelve al primer amor.
La quieta calle donde el eco dijo:
"Tuya es su vida, tuyo es su querer",
bajo el burlón mirar de las estrellas
que con indiferencia hoy me ven volver.

Volver,
con la frente marchita,
las nieves del tiempo
platearon mi sien.
Sentir, que es un soplo la vida,
que veinte años no es nada,
que febril la mirada
errante en las sombras
te busca y te nombra.
Vivir,
con el alma aferrada
a un dulce recuerdo,
que lloro otra vez.

Tengo miedo del encuentro
con el pasado que vuelve
a enfrentarse con mi vida.
Tengo miedo de las noches
que, pobladas de recuerdos,
encadenen mi soñar.
Pero el viajero que huye,
tarde o temprano detiene su andar.
Y aunque el olvido que todo destruye,
haya matado mi vieja ilusión,
guarda escondida una esperanza humilde,
que es toda la fortuna de mi corazón.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Volvió una noche

C. Gardel
A. Le Pera

A

F♯m F♯m F♯m D7 C♯7

6 G♯ø7 C♯7 F♯m

10 F♯m F♯m F♯7 Bm

*

14 Bm C♯7 F♯m C♯7 F♯m A7

B

18 D Em A7 D G G♯°

22 D B7 Em A7 D A E7

26 A F♯m B7 E7 A7 Em A7

30 D G G♯° D B7 Em A7

34 D D♯° A E7 A G D A7 D

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Volvió una noche, no la esperaba,
había en su rostro tanta ansiedad
que tuve pena de recordarle
su felonía y su crueldad.
Me dijo humilde: "Si me perdonas,
el tiempo viejo otra vez vendrá.
La primavera es nuestra vida,
verás que todo nos sonreirá"

Mentira, mentira, yo quise decirle,
las horas que pasan ya no vuelven más.
Y así mi cariño al tuyo enlazado
es sólo una mueca del viejo pasado
que ya no se puede resucitar.
Callé mi amargura y tuve piedad.
Sus ojos azules, muy grandes se abrieron,
mi pena inaudita pronto comprendieron
y con una mueca de mujer vencida
me dijo: "Es la vida". Y no la vi más.

Volvió esa noche, nunca la olvido,
con la mirada triste y sin luz.
Y tuve miedo de aquel espectro
que fue locura en mi juventud.
Se fue en silencio, sin un reproche,
busqué un espejo y me quise mirar.
Había en mi frente tantos inviernos
que también ella tuvo piedad.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Y todavía te quiero

A. Aznar
L. Leocata



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Cada vez que te tengo en mis brazos,
que miro tus ojos, que escucho tu voz,
y que pienso en mi vida en pedazos
el pago de todo lo que hago por vos,
me pregunto: ¿ por qué no termino
con tanta amargura, con tanto dolor?...
Si a tu lado no tengo destino...
¿Por qué no me arranco del pecho este amor?

¿Por qué...
si mentís una vez,
si mentís otra vez
y volvés a mentir?...

¿Por qué...
yo te vuelvo a abrazar,
yo te vuelvo a besar
aunque me hagas sufrir?

Yo sé
que es tu amor una herida,
que es la cruz de mi vida,
y mi perdición...

¿Por qué
me atormento por vos
y mi angustia por vos
es peor cada vez?...

¿Y por qué,
con el alma en pedazos,
me abrazo a tus brazos,
si no me querés?

Yo no puedo vivir como vivo...
Lo sé, lo comprendo con toda razón,
si a tu lado tan sólo recibo
la amarga caricia de tu compasión...

Sin embargo... ¿Por qué yo no grito
que es toda mentira, mentira tu amor
y por qué de tu amor necesito,
si en él sólo encuentro martirio y dolor?

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Yira yira

E. S. Discepolo



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Cuando la suerte qu' es grela,
fayando y fayando
te largue parao;
cuando estés bien en la vía,
sin rumbo, desesperao;
cuando no tengas ni fe,
ni yerba de ayer
secándose al sol;
cuando rajés los tamangos
buscando ese mango
que te haga morfar...
la indiferencia del mundo
-que es sordo y es mudo-
recién sentirás.

Verás que todo el mentira,
verás que nada es amor,
que al mundo nada le importa...
¡Yira!... ¡Yira!...
Aunque te quiebre la vida,
aunque te muerda un dolor,
no esperes nunca una ayuda,
ni una mano, ni un favor.

Cuando estén secas las pilas
de todos los timbres
que vos apretás,
buscando un pecho fraterno
para morir abrazao...
Cuando te dejen tirao
después de cinchar
lo mismo que a mí.
Cuando manyés que a tu lado
se prueban la ropa
que vas a dejar...
Te acordarás de este otario
que un día, cansado,
¡se puso a ladrar!

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Yo no se llorar

J. Reyes
C. Flores



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Vos nunca sabrás por más que pienses
todo el mal que me has causado,
han dejado en ruina, tus caprichos
un hogar santificado.
Ella fue pa' mi más que la dicha
de querer, todo mi amor,
la amiga, más noble,
la gran compañera
de un hombre
honrado y cabal.

¡Qué solo estoy!
¡Qué triste quedé!
Dichosos aquellos
que lloran un día
y olvidan después.
Yo no se llorar,
aguanto el sufrir.
Y aunque esto es horrible
rastrero y cobarde,
no se maldecir.

Habiendo por ahí tantas mujeres,
vos venís a arrebatarme
lo que Dios me dio para solaz
de mi vivir amargo y triste.
Habiendo por ahí tantas que buscan
un amor sincero y fiel,
pusiste tus ojos
en la que vos nunca
debiste
tus ojos poner.

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Yo te bendigo

J. de D. Filiberto
A. Bruno



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Daba la diana el gallo,
ladrando un perro desde lejos contestó
y el arrabal al despertar
al nuevo día saludó...
Lejos pasaba un coche...
Cual centinela que la guardia terminó,
la luz temblona de un farol
como un lamento se apagó.

Rompió el silencio el bordonear de la guitarra
y por sus cuerdas el dolor pasó llorando
y una voz que la pena desgarra
cantó de este modo su cruel dolor:
¡Yo te bendigo pese al daño que me has hecho
aunque otros brazos te acaricien y te abracen,
pues el rencor no ha cabido en el pecho
que un día llenaste de luz y de amor!...

Mas si con dolor
llegas a llorar
al recuerdo del amor
que te supe dar
piensa que te perdonó
mi corazón
y el alma que por ti sufrió
te da su bendición.

Daba la diana el gallo.
Como un reproche a la amorosa bendición
ladraba el perro y de un farol
murió la luz con la canción...
Pero el yo te bendigo
que desde el fondo de su pecho él arrancó
de la guitarra al cielo fue
y en una estrella se escondió...

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Yuyo verde

D. Federico
H. Expósito



Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

Callejón... callejón...
lejano... lejano...
íbamos perdidos de la mano
bajo un cielo de verano
soñando en vano...
Un farol... un portón...
-igual que en un tango-
y los dos perdidos de la mano
bajo el cielo de verano
que partió...

Déjame que llore crudamente
con el llanto viejo adiós...
adonde el callejón se pierde
brotó ese yuyo verde
del perdón...
Déjame que llore y te recuerde
-trenzas que me anudan al portón-
De tu país ya no se vuelve
ni con el yuyo verde
del perdón...

¿Dónde estás?... ¿Dónde estás?...
¿Adónde te has ido?...
¿Dónde están las plumas de mi nido,
la emoción de haber vivido
y aquel cariño?...
Un farol... un portón...
-igual que un tango-
y este llanto mío entre mis manos
y ese cielo de verano
que partió…

Realizado por Hugo Satorre para la Universidad de San Martín

ÍNDICE

A Homero

A media luz

Absurdo

Adiós muchachos

Afiches

Ahora no me conocés

Al compás del corazón

Alma de bohemio

Alma en pena

Amarras

Amurado

Anclao en Paris

Aquaforte

Arrabal amargo

Así se Baila el tango

Atenti pebeta

Ave de paso

Azabache

Bajo el cono azul

Bajo un cielo de estrellas

Balada para un loco

Bandoneón arrabalero

Barrio de tango

Barrio pobre

Besos Brujos

Buscandote

Cafetín de Buenos Aires

Callejón

Cambalache

Caminito

Campo afuera

Canción desesperada

Cantor de mi barrio

Caserón de tejas

Cautivo

Charlemos

Che bandoneón

Chiquilín de Bachín

Chorra

Cobardía

Como abrazado a un rencor

Como dos extraños

Corrientes y Esmeralda

Cristal

Cuando tú no estás

Cuesta abajo

De qué podemos hablar

Desde el alma

Desencuentro

Después

Destellos

Duelo criollo

Duerme

El abrojito

El adiós

El bulín de la calle Ayacucho

El choclo

El corazón al sur

El día que me quieras

El encopao

El milagro

El motivo

El último café

El último organito

El viejo vals

En carne própia

En esta tarde gris

En un beso la vida

Esta noche de luna

Fangal

Farol

Flor de lino

Flores del alma

Flores negras

Fruta amarga

Fueron tres años

Fueye

Fuimos

Garganta con arena

Garras

Garúa

Garufa

Golondrianas

Gota de lluvia

Grisel

Griseta

Hasta siempre amor

La abandoné y no sabía

La casita de mis viejos

La luz de un fosforo fue

La mariposa

La mentirosa

La morocha

La noche que te fuiste

La pulpera de Santa Lucía

La última copa

La última curda

La vi llegar

Los cosos de al lao

Los mareados

Madame Ivonne

Madreselva

Mala suerte

Malena

Malevaje

Malvón

Mano a mano

Mañana zarpa un barco

Maquillaje

Margarita Gauthier

María

Marioneta

Mariposita

Mas solo que nunca

Melodía de arrabal

Mi Buenos Aires querido

Mi ciudad y mi gente

Mi noche triste

Mi refugio

Mi vieja viola

Milonga del 900

Milonga sentimental

Milonga triste

Milonguero viejo

Milonguita

Mimi Pinsón

Muñeca brava

Nada mas

Nada

Naranjo en flor

Nido gaucho

Niebla del riachuelo

No hay tierra como la mía

Nostalgias

Nunca tuvo novio

Paisaje

Pájaro ciego

Palomita blanca

Pampero

Pasional

Patotero

Pedacito de cielo

Pena mulata

Pequeña

Percal

Pero yo se

Por la vuelta

Por una cabeza

Que me van a hablar de amor

Quedémonos aquí

Quiero verte una vez más

Rebeldía

Recién

Recuerdo malevo

Remolino

Romance de barrio

Rondando tu esquina

Rosa de otoño

Rubí

Se dice de mí

Se muere de amor

Siga el corso

Silbando

Sin lágrimas

Sin palabras

Soledad

Soñemos

Sueño de juventud

Suerte loca

Sur

Sus ojos se cerraron

Tabaco

Tal vez será su voz

Tarde

Temblando

Tinta roja

Toda mi vida

Tormenta

Tormento

Trenzas

Tres amigos

Tres esquinas

Tristeza marina

Tristezas de la calle corrientes

Tu pálida voz

Tú

Una canción

Una emoción

Una vez

Uno

Vendras alguna vez

Ventanita de arrabal

Ventarrón

Vida mía

Viejas alegrías

Viejo smoking

Volver

Volvió una noche

Y todavía te quiero

Yira yira

Yo no se llorar

Yo te bendigo

Yuyo verde